

# EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

---

Abril de 2001

**ANDRÉS PASTRANA ARANGO**

---

**EL MES EN LA CASA DE NARIÑO**

---

**ABRIL DE 2001**

---

**ANDRÉS PASTRANA ARANGO**

**PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA**

**ISSN 0124-227X**

# ÍNDICE TEMÁTICO

---

## • DESARROLLO AGROPECUARIO

---

### 11 MAYOR Y MEJOR TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA HACIA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la jornada científica y tecnológica agropecuaria en Corpoica.

## • DESARROLLO SOCIAL

---

### 17 VÍAS PARA LA PAZ: DESARROLLO Y EMPLEO PARA LA MANO DE OBRA NO CALIFICADA EN LAS ZONAS RURALES

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, emitida por los canales de televisión nacional.

### 47 GENERANDO MÁS ENERGÍA PARA LA EMPRESA DE TODOS ¡LA EMPRESA COLOMBIA!

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración de la primera Unidad Central de la Hidroeléctrica Force II.

## • RELACIONES INTERNACIONALES

---

### 21 LAS RELACIONES CON MÉXICO, PRIORIDAD ESTRATÉGICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los honores militares de bienvenida al presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada.

### 25 LA FUERZA DE LATINOAMÉRICA RESIDE EN LA UNIÓN DE SUS ESFUERZOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su encuentro con empresarios mexicanos y colombianos, en el marco de la visita de Estado del mandatario azteca, Vicente Fox.



**31 MÉXICO Y COLOMBIA RENUUEVAN Y REAFIRMAN SU AMISTAD**

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la cena ofrecida al presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox.

**39 VOLUNTAD DE DIÁLOGO, COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN TRAE COLOMBIA AL GRUPO DE LOS TRES**

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación de la Cumbre Presidencial del Grupo de los Tres.

**45 NO ESTAMOS NI NOS SENTIMOS SOLOS, COMPARTIMOS PROBLEMAS Y SOLUCIONES CON TODOS LOS PUEBLOS DE AMÉRICA LATINA**

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el banquete en la cumbre del Grupo de los Tres.

**73 NUESTRA FUERZA ES LA FE INCONMOVIBLE EN LOS PRINCIPIOS DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Primera Sesión Plenaria de la III Cumbre de las Américas.

**79 COLOMBIA: UNA NACIÓN AMANTE DE LA VIDA ENFRENTADA AL MOMENTO MÁS CRUCIAL DE SU HISTORIA RECIENTE**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante una Mesa Redonda celebrada en el Instituto Alfred Nobel de Noruega.

**93 EL APOYO DE NORUEGA AL PROCESO DE PAZ ES EL RESPALDO AL ESFUERZO COMÚN DE TODOS LOS COLOMBIANOS**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante un encuentro con el primer ministro del Reino de Noruega, Jens Stoltenberg.

**99 ¡OFRENDA DEL MUNDO DE LA PALABRA AL MUNDO DE LA ACADEMIA!**

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la entrega del "Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Española" a la Universidad de Oslo.

**103 LA PAZ: DESAFÍO PRIMORDIAL DE LA ACCIÓN POLÍTICA**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Fundación Konrad Adenauer.



**123 ALEMANIA TIENE EXCELENTES OPORTUNIDADES PARA SEGUIR VINCULÁNDOSE AL PROGRESO DE COLOMBIA**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la instalación del Consejo Empresarial Colombo-Alemán, CECA.

**131 BERLÍN: SIGNO VIVO DE LOS NUEVOS TIEMPOS QUE PRESIDEN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la firma del Libro de Oro de la ciudad de Berlín.

• **DEFENSA Y SEGURIDAD**

---

**53 ¡LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA: CADA VEZ MEJORES!**

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del quincuagésimo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, celebrado en la Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba", en Bogotá.

• **RECONOCIMIENTO**

---

**67 LOS QUE SE ARRIESGAN POR LA PAZ Y LA HUMANIDAD SIEMPRE SERÁN LOS VERDADEROS GANADORES**

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el almuerzo en homenaje al Canciller de Perú, Javier Pérez de Cuéllar.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

---

**137 TREINTA Y CUATRO AÑOS DE SOLIDARIDAD Y SERVICIO SOCIAL**

Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al cumplirse 34 años de la Defensa Civil Colombiana.

**139 OBRAS QUE SON SEMILLA DE UN MEJOR FUTURO PARA LA COMUNIDAD DE NELSON MANDELA**

Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la inauguración del Centro Educativo "Divino Maestro", en el asentamiento Nelson Mandela.

**145 ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN FACILITADORA DEL GRUPO DE PAÍSES AMIGOS EN EL PROCESO DE PAZ**

Comunicado No. 28. Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.

**149 DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA**

Declaración de los presidentes Vicente Fox y Andrés Pastrana, en la visita de Estado del presidente mexicano a Colombia.

**155 DECLARACIÓN DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA SOBRE SEGURIDAD Y JUSTICIA**

Declaración de los presidentes Fox y Pastrana sobre Seguridad y Justicia.

**157 APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA**

Comunicado final expedido al término de la tercera reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia.

**161 EL MES EN GRÁFICAS**

---



**DISCURSOS**

---

**DOCUMENTOS VARIOS**

---

---

**EL MES EN GRÁFICAS**

---

---

## MAYOR Y MEJOR TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA HACIA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, en la jornada científica  
y tecnológica agropecuaria en Corpoica.*

*Bogotá, D. C., 3 de abril de 2001.*

---

Hace unos años hizo carrera la anécdota de un funcionario japonés a quien se le preguntó respecto a la política agrícola de su país en una época en la cual Japón, a pesar de poseer un estrecho territorio, se empeñaba en sembrar cereales y mostraba una total resistencia frente a la posibilidad de acudir a los países vecinos a comprar estos alimentos. Aquí no podemos comer computadores, aseguraba de manera tajante.

En sus palabras, más que un capricho de Estado, se reflejaba toda una política estructural agrícola, en la cual mostraba el poder real que desde siempre han detentado los países más desarrollados, al potenciar e impulsar la facultad productiva de sus tierras.

Pero lo cierto es que los computadores y la agricultura no son términos contradictorios, sino que el matrimonio entre la ciencia y la producción de alimentos garantiza un futuro promisorio. Pensando en esto, uno de los pilares básicos de la política agropecuaria de mi gobierno ha sido el impulso al desarrollo tecnológico por el impacto positivo durable que tiene esta clase de inversión en el mejoramiento de la competitividad, de los ingresos de los productores y, en general, del mejoramiento de la calidad de vida de la población rural.



Como un paso fundamental en esta dirección, hoy me siento muy satisfecho al protocolizar en este acto los convenios de cofinanciación para el desarrollo tecnológico del Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Pronatta. ¡Son nada menos que 165 proyectos, que corresponden a las demandas concretas de las regiones y a los cuales el Gobierno Nacional inyectará un aporte de 19.500 millones de pesos, que, sumados a los aportes de las comunidades, ascienden a más de 34.700 millones de pesos!

De ahí la importancia que implica la protocolización de estos convenios de cofinanciación del Pronatta, pues permitirá la mayor y mejor transferencia de tecnología hacia los pequeños productores.

Estos cuantiosos recursos no son la única inversión que mi gobierno ha venido efectuando para el desarrollo tecnológico del campo. A pesar de las dificultades fiscales, más del 70 por ciento de los recursos destinados al fortalecimiento de las cadenas productivas en el marco del Proagro se está invirtiendo en investigación y transferencia de tecnología. Esta inversión es el mejor legado que le puede dejar mi gobierno al sector agropecuario.

Somos conscientes de que no hay milagros en la producción agrícola. Así lo ha demostrado la historia. Basta con recordar la experiencia colombiana de la década de los años sesenta, en la cual, mediante un largo programa de investigación, se logró una nueva combinación de características valiosas en las variedades de arroz y pastos, lo que determinó la incorporación de una amplia región del país, como es el piedemonte llanero, a la producción agropecuaria. Dichos programas innovadores tuvieron efectos multiplicadores en los países vecinos. Recientemente, gracias al apoyo financiero e institucional del gobierno, la ciencia nos ha entregado unos híbridos de maíz que nos abren la frontera de la altillanura colombiana a la producción competitiva de este cereal. Esto demuestra la necesidad de tener personal capacitado para el desarrollo agropecuario.

En el caso anterior se puede afirmar que la tecnología inventó a los Llanos.

Así mismo, otras experiencias internacionales, como la de Israel, país que ofrece el más clásico de los ejemplos de transformar sus



tierras áridas en fértiles, nos señalan la necesidad de fortalecer el desarrollo tecnológico ante las necesidades alimentarias que día a día son más amenazantes.

Siguiendo esa misma orientación de fe en las propias capacidades, el Gobierno Nacional replanteó el papel del sector agropecuario a la entrada del nuevo milenio, convirtiendo en política nacional el Programa de Oferta Agropecuaria –Proagro–, el cual ha comprobado la eficacia de los acuerdos de competitividad suscritos al interior de las cadenas productivas en nuestro país.

Los resultados de esta política han motivado al Gobierno Nacional a incrementar sus esfuerzos para que las diferentes entidades pertenecientes al sector continúen integrándose a los Acuerdos Regionales de Competitividad y puedan ayudar a consolidar los buenos resultados que hoy se observan.

El caso de la papa es uno de los buenos ejemplos que mejor refleja la voluntad del gobierno y de los empresarios de apoyar las cadenas productivas.

Aquí hay muchos cultivadores e industriales de la papa, que trabajan con ese producto andino por excelencia, y a quienes ha beneficiado el enfoque de esta política. Con sólo el 40 por ciento de los recursos girados –3.600 millones de pesos de los 9 mil definidos por el Gobierno Nacional para esta cadena– se han superado las metas planeadas para tres años en el uso de semilla certificada. Las expectativas de la política agrícola nacional, que esperaban elevar el uso de esta semilla del 1 al 5 por ciento alcanzaron un incremento del 7.5 por ciento durante la implementación de la primera fase del Plan Nacional de Semilla.

En esta misión, además de este uso de semillas certificadas, ha sido fundamental la utilización de nuevas variedades, desarrolladas en el marco de la Política de Desarrollo Tecnológico ejecutada, entre otros, por Corpoica, las cuales superan en más del 50 por ciento los rendimientos de las variedades tradicionales, tal como lo demuestran los logros obtenidos en este importante sector.



Además, dentro del acuerdo de competitividad de la papa, se está impulsando una fuerte política exportadora, a través del esfuerzo conjunto entre el sector público y el privado. Así quedó reflejado con la firma de este Acuerdo en Santiago de Cali, hace un año.

Tanto el fomento de las cadenas productivas como el incentivo de la investigación y el desarrollo tecnológico han sido fundamentales para el incremento de la competitividad del sector agropecuario y la producción de alimentos. Así lo están confirmando nuestros agricultores y el crecimiento del Producto Interno Bruto Agropecuario que, según el Dane, desde 1999 comenzó a ascender, para alcanzar a finales del año 2000 un incremento positivo del 5.36 por ciento. ¡Nuestra meta -la meta del Gobierno y de los productores- es que este año dicho crecimiento alcance cuando menos el 6 por ciento!

#### **Apreciados amigos:**

La semilla más próspera de este proceso de modernización es el aporte de nuestra comunidad científica a la solución de los principales problemas agropecuarios, un aporte que hoy se encuentra plasmado en esta Segunda Muestra Científica y Tecnológica Agropecuaria, aquí en Tibaitatá.

Es claro que la calidad del liderazgo científico es un factor vital en el compromiso de mi gobierno por incrementar la producción. Resulta de especial trascendencia, por ello, que hoy estemos inaugurando el Sistema de Bancos de Germoplasma Vegetal, que permite la conservación de los recursos genéticos agropecuarios colombianos.

En esta despensa del tiempo se conservan en óptimas condiciones más de 23 mil materiales correspondientes a 75 grupos de especies vegetales que incluyen cereales, frutas, hortalizas, leguminosas, tubérculos y raíces, cultivos industriales y forrajes. Con esta reserva de la ciencia se conserva un enorme potencial agropecuario y el inmenso patrimonio genético vegetal, no solo para las generaciones presentes sino, sobre todo, para nuestros descendientes.

Para destacar la importancia de este proceso, podemos observar retrospectivamente la historia de la papa, la cual estaba ampliamente



difundida en Sudamérica, fue introducida en Inglaterra y en España durante el siglo XVI, y luego convertida en el principal alimento de Irlanda, hasta que la llegada de una enfermedad significó la destrucción de las cosechas y la consiguiente hambruna en dicha isla, con millones de muertos y emigrados a América. Afortunadamente, los genes resistentes aún estaban en los Andes. Si no fuera por esto, no conoceríamos la papa actualmente.

El citado caso nos indica el valor incalculable de estas reservas. En esencia, estos materiales constituyen la base para el desarrollo de nuevas variedades de alta calidad y rendimiento, y lo más importante es que están adaptadas a las condiciones del trópico. De ahí, que estos recursos genéticos sean nuestra estrategia más interesante para afrontar los retos de la sostenibilidad y la competitividad del sector agrícola internacional hacia el futuro.

Basta dimensionar la catástrofe de especies bovinas, ovinas y porcinas ocurrida en Europa, para comprender el valor de las reservas genéticas de más de 70 familias de animales criollos de cinco razas bovinas, dos razas ovinas, caprinos criollos y tres razas de cerdos, depositadas como valiosos lingotes de oro en estos bancos de germoplasma, los cuales se expresan en altos índices de fertilidad, y resistencia a parásitos y enfermedades.

En este campo es resaltable la investigación adelantada por Corpoica, con recursos del Gobierno Nacional, en la que se han encontrado en algunos de estos ganados criollos colombianos marcadores moleculares asociados con resistencia a la fiebre aftosa y la brucelosis, lo que les confiere un valor único en el contexto de la industria animal mundial, más aún frente a la crisis pecuaria que vive la Unión Europea en estos momentos.

Por último, estamos inaugurando también la planta de producción comercial de bioplaguicidas, que busca alternativas para el control de plagas agrícolas. Esta planta piloto de Corpoica nos permitirá desarrollar productos de alta eficiencia biológica para el control de las principales plagas en cultivos de importancia económica para el país. De esta forma, estamos asegurando cada vez más la buena salud de nuestra agricultura y de la economía del campo.



### Apreciados amigos:

Nadie sabe con certeza cuántas especies animales y vegetales hay en el mundo. Se estima una cifra de 13 a 14 millones, de las que sólo un 13 por ciento se ha descrito científicamente. Por ello, nuestra responsabilidad como gobernantes, empresarios e investigadores consiste en reconocer e impulsar las potencialidades reales de nuestra biodiversidad para hacer frente a los pronósticos de Malthus, quien hace dos siglos subrayó la seria amenaza de que la población se incrementaría más rápidamente que el abastecimiento de alimentos.

Estamos tomando las decisiones necesarias para que en Colombia la búsqueda científica explore las variedades de gran valor y los empresarios puedan hacer uso de ellas, en pro de un campo más competitivo.

En esta medida, mejoramos el bienestar de la población colombiana al haber apostado a la mejor empresa de los últimos tiempos: el impulso al desarrollo de la ciencia. Es una empresa inaplazable que nos ayudará a alcanzar, en el transcurso de mi gobierno, la meta de aumentar la producción total nacional en algo más de cinco millones de toneladas de productos agropecuarios.

No tengo la menor duda de que recuperando el campo podremos sembrar la semilla de la justicia social, necesaria para aclimatar las condiciones de convivencia y paz que tanto anhelamos los colombianos.

Afortunadamente, en Colombia, gracias al esfuerzo conjunto de la comunidad científica, los productores, los industriales y el Gobierno Nacional, la historia de la agricultura la estamos convirtiendo en la historia del cambio y de la construcción de la paz.

---

## VÍAS PARA LA PAZ: DESARROLLO Y EMPLEO PARA LA MANO DE OBRA NO CALIFICADA EN LAS ZONAS RURALES

*Alocución del presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, emitida por los canales  
de televisión nacional.*

*Bogotá, D. C., 5 de abril de 2001.*

---

### **Colombianos:**

"Vías para la Paz" es uno de los programas más importantes de inversión social del Plan Colombia, un programa que ya está en plena marcha y que significa, además de nuevos desarrollos, más empleos, especialmente para la mano de obra no calificada en las zonas rurales.

Con una inversión superior a los 800 mil millones de pesos, "Vías para la Paz" multiplica por cuatro la cifra invertida en el mismo renglón de la economía en los últimos 20 años!

En la fase inicial de esta herramienta para la paz que hemos diseñado en el Gobierno serán mejorados, y en varios casos pavimentados, aproximadamente 1.000 kilómetros de carreteras y, gracias a ello, estaremos generando más de 34.000 nuevos empleos para los colombianos más necesitados.

Ya están en plena ejecución los trabajos en corredores tan importantes como:



Granada-San José del Guaviare.  
Mocoa-Pitalito.  
Transversal del Carare en Vélez-Landázuri.  
Quibdó-Yuto-Santa Cecilia.

Próximamente estaremos iniciando obras en las siguientes "Vías para la Paz":

Junín-Barbacoas.  
Espriella-Río Mataje, incluido el Puente Internacional.  
Mocoa-Puente Internacional San Miguel.  
Mocoa-Pasto "Variante de San Francisco".  
Troncal y Desarrollo Vial del sur de Bolívar.  
Puerto Berrío-Caucasia.  
Hato Corozal-Tame (Arauca).  
Anillo Vial del Macizo Colombiano y Vías del Cauca.  
Tibú-La Gabarra.  
Lourdes-Gramalote.  
Chiquinquirá-Otanche-Puerto Boyacá.  
Belén-Socha-Samacá-La Cabuya-Tame.  
Transversal de Caldas.  
Puente de Occidente- Liborina.  
Montería-Valencia.  
Turbo-Necoclí-Arboletes.

Como si lo anterior fuera poco, hemos firmado importantes convenios con 181 alcaldes para el mantenimiento de la red de caminos vecinales que comunican las cabeceras municipales con sus veredas. Esos son los caminos del comercio para el transporte de los productos lícitos y, por lo tanto, son los caminos de la paz.

Con estos acuerdos, ya están sentadas las bases para la generación de otros 120 mil empleos, y no concluiremos ahí: En los próximos días estaremos firmando convenios con 85 municipios más, los cuales traerán más desarrollo, más empleos y más oportunidades a las zonas beneficiadas en esta etapa del Plan Colombia.

En el transporte fluvial, por otra parte, estamos diseñando las obras de infraestructura para hacer inversiones superiores a los 41 mil

millones de pesos, lo que permitirá mejorar de una manera muy importante el movimiento de pasajeros y carga por este medio vital para el país, en los lugares donde el único medio de transporte lo proporcionan los ríos.

### **Colombianos:**

"Vías para la Paz" es parte de la inversión social del Plan Colombia. "Vías para la Paz" es nuestra Empresa Colombia en acción.

Es el apoyo a nuestros campesinos y a los empresarios del agro, que no tendrán que seguir trabajando bajo amenazas y con miedo a los narcotraficantes; que podrán volver a sembrar y a sacar el producto de sus cultivos al mercado por nuevas y mejores carreteras y por los ríos.

"Vías para la Paz" es fundamental para el desarrollo del campo, de la agricultura y la ganadería, y, como resultado de lo anterior, para la mejoría de la economía y la recuperación del país.

Esta es sólo una muestra de la inversión social que tiene el Plan Colombia. En los próximos días compartiré con ustedes el programa "Empleo en Acción", que será recibido, sin duda, con gran entusiasmo por todos los colombianos.

Antes de terminar, quiero contarles que esta noche llega en visita oficial al país el presidente de México, Vicente Fox, quien permanecerá en Bogotá todo el día de mañana y viajará conmigo a Caracas el próximo sábado para que relancemos, junto con el Presidente Chávez, el Grupo de los Tres, que reúne e integra a México, Venezuela y Colombia.

La visita del Presidente Fox es la visita de un gran amigo de Colombia y el representante de un pueblo solidario con nuestro país, como lo es el mexicano, con el que tenemos muchos temas para compartir y avanzar conjuntamente.

Estoy seguro de que los acuerdos a que llegaremos en esta visita oficial y en la Cumbre de Presidentes del Grupo de los Tres se conver-



tirán en más comercio, más inversión y más cooperación para Colombia, y en unas relaciones más estrechas y fructíferas con esos dos países tan cercanos a nuestro corazón como son México y Venezuela.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

---

## LAS RELACIONES CON MÉXICO, PRIORIDAD ESTRATÉGICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los honores militares  
de bienvenida al presidente de los Estados Unidos Mexicanos,  
Vicente Fox Quesada.*

*Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.*

---

"Para que pueda ser he de ser otro,  
salir de mí, buscarme entre los otros,  
los otros que no son si yo no existo,  
los otros que me dan plena existencia".

Con estos versos vivos del maestro Octavio Paz hoy quiero dar la bienvenida, desde el fondo del alma de Colombia, al excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox, y a su distinguida comitiva, que han salido de su "México lindo y querido" para buscar también su identidad latinoamericana en "el otro" colombiano.

Somos México y Colombia parte de una historia común de luchas, desafíos y progreso que hunde sus raíces en las culturas tolteca, azteca y maya, con sus sorprendentes construcciones y calendarios, o en las caribe y muisca de nuestro país, cuyas leyendas forman nuestra herencia y son la raíz de nuestro ser esencial.

México para Colombia, señor Presidente Fox, usted lo sabe muy bien, es un país que habita en el corazón y en la memoria de nuestro pueblo, como un hito fundamental de lo que significa ser latinoamericano.



Ahora, cuando la globalización mal entendida pretende uniformar culturas y desdibujar visiones en un solo formato híbrido y sin color, es el momento para que levantemos juntos, desde los ejes norte y central de nuestra región las señas de identidad de la América Latina: la que habla en castellano, la que vibra con una serenata de mariachis, la que baila cumbias y vallenatos, la que canta boleros al amparo de la luna tropical, la que reside en los territorios mágicos de Comala y de Macondo, la que tiene tabasco y café corriendo por sus venas.

¡Qué bueno volver a verlo, señor Presidente Fox, y volver a tenerlo en nuestra patria, como un amigo cercano y siempre bienvenido!

En esta grata visita de Estado, la primera que en el escenario internacional usted realiza como gobernante de México, podremos avanzar mucho en el fortalecimiento de los lazos que tradicionalmente nos han unido y que hoy están más fuertes y sólidos que nunca. Tenemos retos comunes, como el desarrollo de nuestros pueblos, la construcción de un comercio hemisférico libre y equitativo, la consolidación del Grupo de los Tres como un escenario ideal para nuestra acción conjunta y cooperadora, y el combate contra el problema mundial de las drogas que tanto afecta a nuestros países. Con seguridad, nuestro diálogo abierto y fraternal rendirá frutos benéficos para nuestras naciones. Para Colombia, las relaciones con México representan, señor Presidente, una prioridad estratégica de su política exterior. Ese es el significado que le damos a este trascendental encuentro.

Colombia, esta Colombia que siente y canta también a ritmo de rancheras y corridos; esta Colombia que quiere y respeta al pueblo mexicano, y que entronizó en su corazón sus ídolos populares; esta Colombia que busca, en medio de complejas circunstancias, ahora más que nunca, acercarse a la paz tan anhelada, hoy saluda en usted, Presidente Fox, a un México renovado y plural que, como usted bien lo define a través de su impactante mensaje político, es un México que busca "dar finalmente el salto hacia la globalización".

Cuarenta millones de colombianos valientes y amistosos hoy, por mi intermedio, saludan en usted, con un afecto solidario y perdurable, a la querida México de nuestro corazón:

A la México de la serpiente emplumada;  
A la México libertaria de Benito Juárez;  
A la México pictórica de Frida y de Rivera;  
A la México imaginada de Rulfo, de Paz y de Fuentes;  
A la México hospitalaria, donde García Márquez concibió y escribió  
"Cien Años de Soledad": ¡la México partera de Macondo!

¡Sea bienvenido, Presidente Fox, a su casa y la de todos los mexicanos!



---

## LA FUERZA DE LATINOAMÉRICA RESIDE EN LA UNIÓN DE SUS ESFUERZOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, durante su encuentro  
con empresarios mexicanos y colombianos, en el marco  
de la visita de Estado del mandatario azteca, Vicente Fox.*

*Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.*

---

"Nuestra modernidad más exigente nos pide que abracemos al otro a fin de ensanchar nuestra posibilidad humana. Las culturas perecen aisladamente, pero nacen o renacen en el contacto con otros hombres y mujeres, los hombres y mujeres de otra cultura, otro credo, otra raza. Si no reconocemos nuestra humanidad en los demás, nunca la reconoceremos en nosotros mismos".

Estas frases inspiradas del gran pensador y novelista mexicano Carlos Fuentes bien pueden ser el marco de esta propicia reunión entre empresarios de México y de Colombia, en la que tengo el inmenso gusto de estar acompañado por mi colega, el Presidente Vicente Fox.

En efecto, siguiendo con la idea del autor de "El Espejo Enterrado", las culturas afines de nuestros pueblos perecerían si no fuera por el contacto permanente entre sus hombres y mujeres, si no fuera porque estamos dispuestos a reconocernos los unos en los otros.

Hoy, en este escenario de integración, donde se juntan las mentes y voluntades de los empresarios de nuestros dos países, es un buen momento para reflexionar sobre aquello que nos une, sobre las ventajas de nuestras relaciones armónicas y sobre las inmensas posibilidades de nuestra integración.

Ustedes, amigos mexicanos, que hoy visitan nuestro país, no son unos turistas más, sino que sienten -y es verdad- que aquí se encuentran en un segundo hogar, en una patria que los recibe con los brazos abiertos, como se recibe únicamente al hermano y al amigo.

Y así como nosotros vemos en México, en este México renovado que hoy ingresa con mayores bríos al siglo XXI, un país que, por fortuna, está lleno de promesas y de buenas noticias, cuya economía florece y crece a niveles del 7 por ciento, con bajo desempleo y una inflación por debajo del 10 por ciento, también podrán encontrar ustedes en Colombia una nueva cara.

Cuando tuve el grato placer de estar en México en diciembre de 1998, seguramente con muchos de los aquí presentes, les expuse con sinceridad a los mexicanos la difícil situación por la que pasaba la economía de mi país y las medidas que estábamos tomando para enfrentar dicha crisis.

Hoy, más de dos años después, podemos felizmente dar un parte positivo a nuestros socios de América Latina. La economía colombiana, que vivió el coletazo de la recesión en 1999, recuperó el año pasado la senda del crecimiento.

Hoy tenemos un índice de inflación de un solo dígito, el más bajo de las tres últimas décadas; hemos disminuido las tasas de interés en más de 30 puntos; hemos reducido sensiblemente el déficit fiscal; tenemos estabilidad cambiaria; acabamos con la incertidumbre en el sector financiero; recuperamos la seguridad jurídica para los inversionistas, y agilizamos el sistema aduanero.

Superando la recesión, la industria está creciendo a una tasa del 10 por ciento -con sectores como el textilero, cuyo crecimiento ha estado por encima del 20 por ciento-. Las exportaciones no tradicionales, por su parte, se incrementaron en un 17 por ciento. El sector agropecuario, tras un largo letargo, creció en un 5.4 por ciento. El sistema financiero, asimismo, ha mejorado la calidad de su cartera y ha podido reactivar un continuo flujo de créditos a los empresarios. Las perspectivas, en suma, son innegablemente alentadoras.



El ajuste fiscal realizado hasta ahora y el buen comportamiento del conjunto de las variables macroeconómicas nos permiten esperar un crecimiento de por lo menos un 4 por ciento para el presente año. Este no sólo es más que un punto mayor al crecimiento del 2.8 por ciento que se produjo el año pasado, sino que tiene especial significación si se considera el decrecimiento del 4.3 por ciento que se presentó en 1999.

No les quepa duda, amigos empresarios e inversionistas de México: ¡Soplan buenos vientos en la economía colombiana!

Gracias a ellos estamos retornando a los atractivos panoramas de estabilidad y crecimiento que, por tradición, han distinguido a Colombia.

A todo lo anterior se suman los esfuerzos que el Gobierno Nacional ha venido adelantando, desde hace más de dos años, para consolidar la paz en el país, los cuales he liderado personalmente. Es un camino que requiere paciencia y constancia, pero en el cual estamos avanzando con decisión y con el apoyo unánime de las fuerzas sociales y políticas de la nación y de la comunidad internacional.

Ahora estamos listos para consolidar la reactivación, volcándonos a la inversión extranjera y a los mercados internacionales, para asegurar un crecimiento sólido y sostenible en el largo plazo.

Y lo queremos hacer de la mano de ustedes: de México y de toda la región latinoamericana. Queremos hacerlo con empresas mexicanas que han creído e invertido en Colombia, como Transportación Marítima Mexicana, el Grupo Industrial Bimbo, Cémex, Mabe, Dataflux, Panamco, el Grupo Mágico Salitre y el Grupo Vitro, entre otras varias que registraron un total de inversiones por cerca de 72 millones de dólares en el año 2000.

Sabemos los latinoamericanos que nuestra fuerza reside en la unión de nuestros esfuerzos, y por eso registramos con alegría la decisión del gobierno del Presidente Fox de concentrar su atención hacia el sur: hacia Latinoamérica. Esta visita que hoy nos enaltece y la cumbre de mañana con el Presidente de Venezuela para relanzar nuestra

alianza estratégica en el Grupo de los Tres son la muestra fehaciente de que tenemos toda la voluntad para hacer de nuestras naciones verdaderos polos de desarrollo regional.

### **Señor Presidente Fox y apreciados amigos:**

El Grupo de los Tres que constituimos México, Venezuela y Colombia hace ya 12 años será de nuevo, gracias a la iniciativa de reflexión y fortalecimiento que se acordó en el marco de la reunión del Grupo de Río el pasado mes de junio en Cartagena y al manifiesto interés del Presidente Fox, el centro dinámico e impulsor de nuestras relaciones.

Hasta ahora hemos avanzado bastante en el campo de las desgravaciones arancelarias y demás normas de integración comercial de bienes y servicios pactadas en el Tratado de Libre Comercio, normas que esperamos profundizar y poner a tono con las nuevas realidades del tercer milenio.

Las cifras hablan por sí solas. En tanto el comercio bilateral entre nuestras naciones era apenas de 381 millones de dólares en 1994, antes de entrar en vigencia el TLC-G3, el año pasado alcanzó una cifra récord de 745 millones de dólares, lo que significa que logramos duplicar nuestro intercambio en solo seis años.

Teniendo en cuenta que aún nos quedan por cumplir etapas de desgravación gradual, que culminarán a mediados de 2004, podemos esperar mayores desarrollos en nuestro comercio recíproco, sobre todo si ustedes, los empresarios de ambos países, se deciden a conocer y aprovechar aún más las múltiples ventajas que ofrece este tratado.

Por otra parte, las nuevas circunstancias de la globalización hacen imperante que se flexibilicen normas que no reflejan las realidades productivas de los países y que se han convertido en barreras para el comercio. Es el caso, por ejemplo, de las reglas de origen que, al exigir la utilización de insumos subregionales, impiden que productos obtenidos durante varios procesos en los que se usan insumos externos, por presentarse desabastecimiento en la región, gocen de



preferencias arancelarias. Su modificación y actualización son propuestas que bien vale la pena analizar en beneficio del comercio trilateral.

Pero las relaciones económicas no sólo las componen las inversiones o el intercambio de bienes y servicios, sino que también se potencian en la medida en que se facilite la movilización entre nuestros países para los empresarios y los trabajadores calificados. La integración, por eso, debe pasar también por la facilitación de los negocios y de la movilidad entre las personas que los hacen.

### **Señor Presidente Fox:**

Así como mañana relanzaremos, con inmensas perspectivas, el G-3, también tendremos la oportunidad de encontrarnos en dos semanas en Quebec, con ocasión de la celebración de la III Cumbre de las Américas, un escenario propicio para que México y Colombia aúnen esfuerzos en temas tan importantes como la estrategia hemisférica integral contra las drogas, el fortalecimiento del sistema financiero internacional, la financiación para el desarrollo y la integración comercial bajo parámetros de equidad.

El Área de Libre Comercio de las Américas es una meta hacia la cual estamos dirigiendo nuestros esfuerzos, pues somos convencidos de las ventajas del libre comercio. Mi país está listo para avanzar hacia la conclusión de las negociaciones del ALCA con el propósito de que ésta entre en vigor en el año 2005, pero, con el mismo énfasis, confía en que la libertad comercial contemple un acceso preferencial a los mercados de los productos derivados de los programas de desarrollo alternativo.

La mejor forma de apoyar el proceso de paz colombiano y de respaldar, bajo el principio de responsabilidad compartida, la lucha contra el problema mundial de las drogas, es con comercio, con inversión y con cooperación. En el caso de México, la cooperación técnica horizontal en temas como agricultura y agroindustria, turismo o en la promoción de las pequeñas y medianas industrias, que tanto pueden estimular el desarrollo social, sería un aporte fundamental para este momento crucial de nuestra historia.

**Señor Presidente Fox y apreciados empresarios:**

Su presencia en este recinto, donde se respira el clima de la amistad y de la cooperación, es la prueba fehaciente de su interés por incrementar el intercambio comercial y la inversión entre nuestros países.

Los gobiernos de México y de Colombia estamos haciendo todo cuanto está en nuestras manos para que ese interés genuino se traduzca en negocios concretos y en mayor bienestar para nuestras naciones.

Cuando pienso en el destino común y solidario de nuestros pueblos, cuando miro los rostros amigos de nuestros hombres de empresa y siento la calidez de su presencia, sé que nunca más cruzarán nuestras naciones ese difícil "laberinto de la soledad" del que hablara Octavio Paz.

Unidos y cercanos avanzaremos por la senda del progreso y de la justicia social.



---

## MÉXICO Y COLOMBIA RENUEVAN Y REAFIRMAN SU AMISTAD

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, durante la cena ofrecida al presidente  
de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox.*

*Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.*

---

Hoy la Casa de Nariño está de gala y se adorna con festones de alegría, con los tricolores entrelazados de dos banderas que se conocen y respetan, porque estamos recibiendo la visita de un amigo y del representante de un pueblo al que llevamos todos los colombianos en lo más profundo de nuestros afectos.

Hoy acogemos, con los brazos abiertos en cruz y la sonrisa llana de la fraternidad, al Presidente Vicente Fox y a la distinguida comitiva que lo acompaña, y queremos expresarle, en nombre de una nación grande y valiente, en nombre de la Colombia verde y altiva de las esmeraldas, las flores y el café, la más cálida de las bienvenidas.

Usted, señor Presidente Fox, que a partir de hoy forma parte de los orgullosos portadores de la Orden de Boyacá, ha probado con largueza ser un buen amigo de Colombia, una amistad que se renueva y se reafirma con esta nueva visita.

Al exaltarlo esta noche con la máxima condecoración de mi país, la que creó el mismo Libertador Simón Bolívar al día siguiente de la Batalla de Boyacá para honrar a quienes mejor sirven a la patria colombiana, exaltamos en usted a un hombre de acción, a un ser

humano que es ejemplo de superación y de fe en el trabajo honesto y esforzado, a un hijo de Guanajuato que sirvió bien a su pueblo, a un mexicano íntegro que está luchando por el mejor porvenir de su país y que está presto a apoyar la causa de la paz. ¡Lleve usted, señor Presidente, el homenaje sincero de la patria colombiana!

En este recinto se estrechan y funden en una sola imagen el águila azteca y el cóndor andino. En esta noche de amistad se reúnen los espíritus inmortales de Juárez y de Santander. Las mentes privilegiadas de Alfonso Reyes y de José Vasconcelos hablan entusiasmadas con el maestro Germán Arciniegas; los muertos resucitados del Pedro Páramo de Rulfo hacen amistad con el gaviero Maqroll de Mutis; se elevan en el altar literario del Nóbel los nombres de Paz y de García Márquez; se enlaza el colorismo de Tamayo con la voluminosa realidad de Botero, y se escucha en un eco lejano el canto de un bolero en las voces del tenor Pedro Vargas y el barítono Carlos Julio Ramírez.

Es fantasía y no lo es. Porque cuando hablamos de la larga cadena de sucesos y afectos que nos unen, la comunicación entre nuestras culturas avanza más allá del tiempo y la distancia.

Es fantasía y no lo es... Porque la imaginación se resiste a certificar tantas y tan importantes coincidencias que han llevado a que México se convierta en la sala natal de las más grandes creaciones del talento colombiano. Fue en México donde la pluma magistral de Gabriel García Márquez dio vida a la epopeya inmemorial de los Buendía. Fue en México donde Fernando Botero pintó su famosa *Naturaleza Muerta con Mandolina*, que habría de ensanchar por siempre y para fortuna del arte universal los volúmenes de su pintura. Fue en México donde Álvaro Mutis escribió gran parte de su obra poética y todas las novelas de la saga de Maqroll.

Sí, señor Presidente: ¡en México ha nacido la más bella cara de Colombia!

Y ya que estamos evocando la participación de México en las creaciones colombianas, permítanme recordar ahora la participación de un colombiano, el único extranjero que fue invitado a participar en un evento principal del alma mexicana. Se trata de mi abuelo mater-



no, Carlos Arango Vélez, un enamorado permanente de la cultura y la historia de México, quien pronunció en el Palacio Nacional un memorable discurso en homenaje a Benito Juárez, del cual quiero compartir con ustedes el siguiente extracto:

"La grandeza de México y de Juárez, en su dimensión continental, estriba en esto. En su lucha y victoria contra la intervención extranjera y contra el sorpresivo establecimiento de una monarquía en el viejo solar de la nueva España, México y Juárez no fueron solamente un país en guerra y un patriota abnegado y fuerte. En tal ocasión México fue, por ende, una vanguardia del hemisferio; Juárez, su osado gonfaloniero. (...) La historia americana no ha podido menos de registrar el hecho admirable de que fueron una avanzada y un conductor sin órdenes, sin colaboración, sin apoyo, aun sin las esperadas resonancias del estímulo colombiano, los que se adelantaron a la epopeya, improvisaron estrategia y táctica, dieron su sangre y encadenaron la victoria para una Patria en vela y para un continente dormido".

Esa fue la epopeya de Juárez y ese el testimonio de un colombiano que se descubre ante su proeza.

Ese es el espíritu de grandeza y de amistad que debe presidir las relaciones entre dos naciones democráticas y apegadas a los principios del derecho internacional, como son México y Colombia.

Como lo expresé esta mañana, señor Presidente Fox, vemos en usted y en la sana alternancia democrática que usted representa un nuevo México, cada vez más moderno y abierto al mundo: ¡el México del siglo XXI! Un siglo que, como usted mismo ha dicho, debe ser el siglo de América Latina.

Celebramos también, señor Presidente, su decisión de acercarse más aún a sus socios naturales, que somos todos los países al sur del Yucatán y del Golfo de Tehuantepec, los que hablamos su idioma y respiramos su misma tradición cultural. Sus palabras en este sentido han sido claras y dignas de un mexicano orgulloso de sus raíces: "Que no se nos vea como parte de Norteamérica y ajenos a Suramérica, sino al revés".



Para eso está usted hoy acá y para eso viajaremos mañana a Caracas. Para fortalecer los lazos naturales entre México y Suramérica. Para potenciar nuestras acciones conjuntas en los organismos y espacios multilaterales de concertación, cooperación e integración que nos reúnen, como las Naciones Unidas, en cuyo Consejo de Seguridad Colombia lleva con orgullo el estandarte de la región latinoamericana; la Organización de Estados Americanos y las Cumbres de las Américas; el Grupo de Río; la Asociación de Estados del Caribe; el Grupo de los 15, y el Grupo de los Tres, que estamos empeñados en reforzar y que será relanzado mañana mismo gracias a nuestro común interés.

México, Venezuela y Colombia cumplimos en los años ochenta un papel fundamental en la solución del conflicto centroamericano a través del Grupo de Contadora, que fue la simiente del hoy activo y dinámico Grupo de Río que reúne a casi todos los países de América Latina. Estos tres países, que forman un triángulo de influencia y de comercio sobre toda la zona del gran Caribe, y que constituimos en 1989 el G-3, como un mecanismo de integración, concertación y cooperación en los ámbitos político, comercial y cultural, estamos decididos -y así lo reafirmaremos mañana mismo- a retomar el destino que nos corresponde y que más favorece a nuestros pueblos hermanos.

Hasta ahora el Grupo ha tenido un énfasis principalmente comercial, fundado en el Tratado de Libre Comercio que firmamos en 1994 en Cartagena de Indias, pero sabemos bien que podemos incentivar mucho más nuestra capacidad de coordinación política y cultural, para hacer de nuestra alianza una verdadera suma de ventajas.

Valga resaltar, en el ámbito comercial, que desde 1994, el último año antes de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio, hasta el pasado año 2000, nuestro comercio bilateral con México pasó de 381 a 745 millones de dólares, vale decir, prácticamente se duplicó. Como afirmé esta tarde ante los empresarios mexicanos y colombianos, éstas son unas cifras alentadoras que nos invitan a trabajar aún más para incrementar nuestras corrientes comerciales y de inversiones.



### **Apreciado señor Presidente Fox:**

Colombia considera que América Latina es el escenario natural para compartir su realidad, con sus múltiples y complejos problemas, que en muchos casos son comunes, pero, sobre todo, para compartir las soluciones.

América Latina, y usted, señor Presidente, que representa al generoso pueblo mexicano, son aliados fundamentales para nuestro país en la consecución de la paz, en la búsqueda del progreso con justicia social y en el fortalecimiento de nuestras instituciones democráticas.

Hoy quiero agradecer, de manera sincera, las manifestaciones de respaldo y apoyo a nuestro proceso de paz y a nuestra estrategia de desarrollo social y fortalecimiento institucional que siempre hemos recibido de usted y de su gobierno, incluso desde su primera visita en su condición de Presidente electo en octubre del año pasado.

Mi gobierno y el pueblo colombiano estamos empeñados en alcanzar la paz a través del diálogo político, superando los múltiples escollos que se presentan, particularmente por la persistencia en el uso de la violencia por parte de los grupos armados ilegales, pero seguiremos insistiendo, porque no hay esfuerzo pequeño ni tiempo perdido cuando se trata de buscar la paz, que es el más grande anhelo de todos los colombianos.

La participación cordial y respetuosa de México se ha visto incrementada desde el pasado mes de marzo cuando fue designado como uno de los 10 países que conforman la Comisión Facilitadora del proceso de paz con las Farc-Ep.

Señor Presidente: el pueblo colombiano agradece la presencia vital y comprometida de México en el más crucial de sus momentos.

Por otra parte, quiero resaltar la importante cooperación que podemos alcanzar con México en la lucha conjunta e integral contra el flagelo mundial de las drogas. Este es un problema que afecta a nuestras naciones de manera especial, desde el punto de vista de la producción, del tráfico, del lavado de activos y del mismo consumo,



como un factor generador de violencia y corrupción, y que requiere una gran coordinación.

Retomo sus palabras, señor Presidente, cuando dijo: "Yo no veo cómo un país individualmente puede resolver el problema del narcotráfico por sí solo. No lo puede hacer Estados Unidos, ni lo puede hacer México, ni lo puede hacer Colombia. O nos unimos, nos coordinamos y trabajamos como una fuerza común, frente a un crimen organizado internacionalmente o seguiremos batallando como hasta ahora o, más bien, seguiremos perdiendo la batalla como hasta ahora".

Son palabras de alerta que nos mueven a la acción. Por eso México y Colombia tenemos que estar a la cabeza de la iniciativa para fortalecer una estrategia hemisférica integral contra las drogas ilícitas en el marco de la próxima Cumbre de las Américas; una estrategia en la que los países productores, consumidores y de tránsito compartan la responsabilidad de atacar tanto la oferta como la demanda y en la que se reemplace el sistema de la certificación unilateral por un mecanismo de evaluación multilateral como el que se está implementando a instancias de la Organización de los Estados Americanos.

Esta estrategia continental debe ir acompañada, si queremos que sea efectiva, por acciones coordinadas entre nuestros dos países. De ahí la importancia de que hoy hayamos acordado desarrollar una estrategia bilateral, constituyendo para ello un Grupo de Alto Nivel integrado por altos funcionarios de México y Colombia con responsabilidad en el combate contra el problema mundial de las drogas. Esta estrategia que coordinará nuestras acciones tiene, además, el potencial para sumarse a otras iniciativas regionales y continentales, de forma que entre todos libremos esta cruzada inaplazable contra las drogas y en favor de las nuevas generaciones.

En este tema de la lucha contra el delito resulta también muy satisfactorio que el día de hoy estemos poniendo en vigor el Acuerdo de Cooperación en materia de Asistencia Jurídica y el Acuerdo para el Intercambio de Información No Judicializada.

México, por otra parte, puede aportar mucho, a través de su experiencia en cooperación, para el logro de la paz y la mejoría de las



condiciones sociales de nuestra gente. Temas como la sustitución de cultivos ilícitos y el desarrollo alternativo, los derechos humanos o la atención a desplazados por la violencia, entre otros, han sido identificados por los dos países como propicios para el intercambio de experiencias e información, asesorías y consultorías, y capacitación de capital humano.

Estoy seguro de que la próxima reunión de la Mesa de Apoyo al Proceso de Paz que se celebrará en Bruselas puede ser el escenario adecuado para un renovado respaldo político a nuestra causa de paz que profundice la oportuna cooperación con México, una nación que nos ha venido acompañando solidariamente en esta tarea de profunda repercusión social, junto con otros países hermanos de América Latina.

#### **Señor Presidente:**

Colombia cree firmemente en el papel fundamental y benéfico que puede y debe jugar México en nuestra América. Por ello, como Secretaria Pro Témpace del Grupo de Río durante el año pasado buscamos que el Grupo siguiera siendo el espacio representativo de América Latina y el Caribe, un espacio en el que México tiene un rol protagónico y en el que contamos por primera vez con la participación individual de todos los países de Centroamérica.

Este papel de México, esa gran nación que usted se ha propuesto vincular aún más a sus orígenes y a sus vínculos naturales, fue intuido y exaltado por uno de nuestros más grandes poetas, quien vivió también varios años en la nación azteca: Porfirio Barba Jacob.

Él escribió estas palabras que hoy, 70 años después, siguen expresando nuestro sentir:

"A México le corresponde la dirección ideal de este sagrado movimiento de almas. México está al norte, en los confines del mundo de Bolívar; tiene raíces que se prolongan hasta más allá del advenimiento de Colón; posee una fisonomía confusa, pero propia y auténtica; (...) ha sepultado los imperios; y, lo que es más importante, acepta la suprema delegación que le hacen con tácita voz los pue-

blos fraternos. Que México responda, pues, a esta confianza fraterna y vital, con la efusión de su espíritu en las más elevadas manifestaciones. Que haga ver a la América cuán digno es de llevar su oriflama y de integrar su unidad. Enlázese a América y que América se enlace más y más a él, por medio del trabajo iluminado, de la resonancia simpática, de la acción idealista. ¡Navegaremos entonces según el viento de un heroico destino!".

**Señor Presidente Fox y apreciados amigos:**

Con la inmensa alegría de tenerlos hoy entre nosotros, quiero levantar mi copa y brindar, como el poeta, por el heroico destino que nos espera si trabajamos juntos y si seguimos fortaleciendo los motivos de unión y cooperación. Brindo por usted, señor Presidente; por el éxito de su gestión y de sus buenos propósitos; por el querido pueblo mexicano y por la buena ventura de nuestras relaciones.

¡Que Dios bendiga a México!



---

## VOLUNTAD DE DIÁLOGO, COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN TRAE COLOMBIA AL GRUPO DE LOS TRES

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante la instalación de la Cumbre Presidencial  
del Grupo de los Tres.*

*Caracas, Venezuela, 7 de abril de 2001.*

---

El cielo de Caracas acoge a sus amigos con un manto cálido de amistad. Aquí, junto al cerro del Ávila, en la ciudad sagrada que vio nacer al Libertador de nuestras esperanzas, al gran Simón Bolívar que creó la historia de nuestra libertad, el encuentro fraternal entre tres presidentes que quieren reforzar los lazos inmemoriales entre sus pueblos se llena de buenos augurios y de gestos de unión.

Aquí estamos, gratamente estimulados por la inagotable hospitalidad del presidente Hugo Chávez y del pueblo patriota, trayendo con nosotros los ideales y la fuerza de más de 160 millones de seres humanos, de más de 160 millones de latinoamericanos que se sienten cercanos entre sí, que respiran y hablan un mismo idioma, una misma cultura y una misma tradición.

En esta reunión fraterna se dan cita las memorias ilustres de nuestra nacionalidad, amparadas bajo los ideales americanistas que presidieron hace 175 años el Congreso Anfictiónico de Panamá.

Hidalgo y Morelos en México; Gual, España y Francisco de Miranda en Venezuela; los comuneros y Antonio Nariño en Colombia, sirvan de precursores al éxito de esta reunión, así como lo fueron de nuestra independencia.

Simón Bolívar, Benito Juárez y Francisco de Paula Santander iluminen con sus antorchas libertarias las deliberaciones de quienes hoy ostentamos, con humildad y responsabilidad, las dignidades que alguna vez ellos enaltecieron.

Forme el Río Bravo la frontera septentrional de nuestro Grupo y enlázese a las caudalosas aguas del Orinoco y del Magdalena; suban nuestros esfuerzos la meseta de Anáhuac, habitada por mitos inmortales; dividen el futuro desde las altas cimas de los Andes colombianos, coronados de nieve en Santa Marta; ábranse al destino como los amplios llanos venezolanos y broten ampulosos como el Salto Ángel.

### **Queridos amigos y Presidentes:**

Colombia trae a esta reunión de compañeros en el desafiante sendero del desarrollo una voluntad indoblegable de diálogo, de cooperación y de integración.

Esta es la primera vez que tres mandatarios de nuestros países se reúnen formalmente en una Cumbre del Grupo de los Tres, y debe significar, no sólo el relanzamiento, sino la profundización y la consolidación definitiva de un Grupo que está llamado a grandes destinos en el porvenir americano.

La amistad que nos une en el ámbito personal es una garantía más de que el proceso que hoy estamos impulsando, un proceso que se inició hace ya doce años para bien de nuestras naciones, resurgirá con renovados y perdurables bríos.

Tenemos en el Grupo de los Tres un escenario ideal de coordinación y diálogo político, de cooperación y de integración económica, que vamos a aprovechar en beneficio de nuestras gentes.

Sabemos que hasta ahora se ha privilegiado de alguna manera el énfasis comercial de nuestra integración, pero ha llegado el momento para que, sobre la base de las conclusiones del Comité Trilateral de Reflexión, demos mayor operatividad a nuestro diálogo político.

Los temas propuestos: paz y seguridad regionales, fortalecimiento de la democracia, drogas, derechos humanos, desarrollo sostenible,



desarrollo de Centroamérica y el Caribe, y reformas al sistema financiero internacional, se verán enriquecidos, sin duda, por nuestro diálogo y por la coordinación constante entre nuestros países en cuanto foro o escenario internacional ello sea posible.

Decía el escritor italiano Massimo Bontempelli que conversar es entrar en el surco que ha trazado el otro y proseguir en el trazo y perfección de aquel surco. La instancia de concertación de nuestro Grupo nos invita a desarrollar la más elemental y productiva de las actividades humanas: el diálogo. Para que juntos avancemos, surco a surco, en el sendero promisorio que podemos construir juntos.

La reunión cálida e informal que sostuvimos con el Presidente Chávez a fines del mes pasado y mi encuentro de ayer con el Presidente Fox son pruebas palpables de lo fructífero y conveniente que es el diálogo entre nuestras naciones al más alto nivel.

Por eso estamos de acuerdo con las conclusiones del Comité Trilateral cuando plantea la necesidad de establecer reuniones bianuales entre los Presidentes del Grupo, reuniones anuales de cancilleres y reuniones semestrales de vicecancilleres.

Hablando nos entendemos, como dice el viejo y sabio refrán popular.

Y como parte integral de este diálogo creador, qué bueno que en el marco de esta cumbre se hayan reunido también nuestros representantes en temas tan diversos e importantes como la cultura, la promoción de las pequeñas y medianas industrias, las bolsas de valores y la energía, buscando la mejor forma de potenciar colectivamente los logros en cada uno de estos aspectos.

En el campo comercial, sin duda, es mucho lo que podemos destacar sobre el desarrollo y las ventajas del Tratado de Libre Comercio que nos vincula desde 1994 y que llegará a su máximo nivel de desgravación en julio del año 2004.

El comercio trilateral se ha incrementado de 2.494 millones de dólares en 1994 a 3.851 millones en el año 2000, lo que significa un crecimiento del 55 por ciento en el curso de los primeros seis años de vigencia del tratado.

Son cifras significativas pero aún insuficientes, si contemplamos la inmensa variedad de bienes y servicios que podemos intercambiar, la complementariedad de nuestras economías en muchos campos y la amistad y confianza que nos unen, no sólo a los gobiernos, sino a los empresarios de nuestros países.

Hoy por hoy el intercambio entre nuestras tres naciones corresponde tan sólo al 1 por ciento de nuestro comercio total con el mundo. Ahí tenemos, pues, ese restante 99 por ciento como un reto de inmensas proporciones para nuestros pueblos, que ojalá podamos aprovechar cada vez más en nuestro beneficio recíproco.

Las nuevas circunstancias de la globalización, por otra parte, hacen imperante que se flexibilicen normas que no reflejan las realidades productivas de los países y que se han convertido en barreras para el comercio. Es el caso, por ejemplo, de las reglas de origen que, al exigir la utilización de insumos subregionales, impiden que productos obtenidos durante varios procesos en los que se usan insumos externos, por presentarse desabastecimiento en la región, gocen de preferencias arancelarias. Su modificación y actualización son propuestas que bien vale la pena analizar en beneficio del comercio trilateral.

### **Apreciados amigos Presidentes:**

Si estamos aquí reunidos en esta bella ciudad de Caracas es porque tenemos los tres la firme intención de hacer algo más que declaraciones de buena voluntad. Queremos una integración, una cooperación y una concertación que sean operantes y cuyos frutos lleguen a los nuestros.

Somos realistas. No estamos aquí para inventar lo ya inventado, ni para construir una utopía inalcanzable, sino para sacar adelante un proceso concreto y viable de diálogo político, económico y cultural, que presente resultados tangibles.

Gabriel García Márquez, ese caribe universal que nació en Aracataca pero cuya vida y obra es un patrimonio compartido por México, Venezuela y Colombia, dijo en Estocolmo estas palabras que nos



sirven de estímulo e inspiración: América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental.

Nosotros, queridos amigos, representamos a tres países estandartes de América Latina, a tres extremos vitales del triángulo Caribe, a 160 millones de hombres y mujeres aferrados a la vida y a la esperanza. Nuestros designios serán, si así lo queremos, con voluntad y sentimiento americano, los designios del desarrollo y de la democracia. Nuestros designios serán, bajo el amparo de Dios y la memoria de nuestros héroes venerados, los designios de la prosperidad y del espíritu.

---

**NO ESTAMOS NI NOS SENTIMOS SOLOS;  
COMPARTIMOS PROBLEMAS Y SOLUCIONES  
CON TODOS LOS PUEBLOS  
DE AMÉRICA LATINA**

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante el banquete en la Cumbre del Grupo de los Tres.*

*Caracas, Venezuela, 7 de abril de 2001.*

---

"Hoy agradezco al Creador la oportunidad de encontrarme en esta tierra amable venezolana, que siento y respiro como mi propia tierra, acompañado por el afecto fraterno y solidario de mis colegas y amigos Hugo Chávez y Vicente Fox.

La amistad de ustedes, señores Presidentes de las hermanas repúblicas de Venezuela y México, es una bendición que atesoro en el corazón y que me enaltece no sólo a mí como persona, sino como representante de 40 millones de colombianos que miran con la transparencia del afecto a los queridos habitantes de la nación de los patriotas y de la nación que ha heredado la dignidad ancestral de los aztecas.

Colombia, ustedes lo saben mejor que nadie -porque también nos conocen mejor que nadie-, ha pasado y pasa por circunstancias complejas, y se enfrenta con decisión y valentía a la violencia de unos pocos intolerantes y a las nefastas consecuencias del problema mundial de las drogas.

Pero no estamos solos. No nos sentimos solos. Compartimos los problemas y compartimos también las soluciones con todos los pueblos de América Latina y, muy especialmente, con México y Venezuela.



La presencia solidaria, respetuosa y amiga de estos dos países en el Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en mi país y en otras instancias de este mismo proceso, así como el fortalecimiento del Grupo de los Tres que nos aglutina y nos fortalece en la unión, son respuestas concretas con alma de latinoamericanos.

Con emoción sincera y afecto perdurable quiero levantar también mi copa, como una celebración de nuestra voluntad y de nuestros propósitos comunes, para brindar por ustedes, mis buenos amigos, Hugo Chávez y Vicente Fox; por la eterna felicidad de nuestros pueblos, y porque siempre, ¡siempre brille en nuestros corazones el oro refulgente de la amistad!

---

## GENERANDO MÁS ENERGÍA PARA LA EMPRESA DE TODOS ¡LA EMPRESA COLOMBIA!

*Intervención del presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración  
de la primera Unidad Central de la Hidroeléctrica Porce II.*

*Medellín, 9 de abril de 2001.*

---

Quizá parezca una exageración, pero no resulta descabellado afirmar que la ingeniería colombiana nació en Antioquia. Las grandes obras que se han construido en este departamento tienen la inconfundible marca del progreso. Por eso en estos tiempos, cuando un aire de escepticismo ronda por algunos rincones de la Patria, resulta estimulante venir a Antioquia para sentir esa vitalidad que hace diferente a su gente, y que, no obstante las dificultades del día a día, sigue dando muestras de entereza y de esperanza en un futuro menos incierto para Colombia.

Hoy, cuando inauguramos la primera unidad de la Central Hidroeléctrica Porce II, bautizada con el nombre de Juan Guillermo Penagos Estrada en medio de estas montañas que forjaron el espíritu emprendedor de los paisas, podemos mirar hacia atrás y descubrir en el camino recorrido las huellas de muchas generaciones que han ligado sus nombres a la historia de los grandes desarrollos de la ingeniería de nuestra patria.

Es justo reconocer que fue en la primera administración del doctor Juan Gómez Martínez, siendo Gerente de Empresas Públicas de Medellín Juan Guillermo Penagos Estrada, cuando se contrataron



los diseños definitivos de este monumental proyecto, y que fue el mismo Juan Gómez, durante su segunda alcaldía, quien le dio su aliento definitivo.

Hoy, con la presencia muy grata de Elena, de Juanita y de Mónica celebramos la buena nueva y honramos la memoria de ese gran hombre, de ese paisa "echado pa'lante" que fue Juan Guillermo Penagos, perpetuando su nombre, como muestra de gratitud y de cariño, en una obra que enaltece la mejor tradición de la ingeniería antioqueña.

También quiero resaltar hoy que esta obra tampoco habría sido posible sin el decidido interés de nuestro actual Ministro de Minas, Ramiro Valencia Cossio quien, siendo gerente de Empresas Públicas de Medellín, supo afrontar con acierto las graves dificultades en que el proyecto se encontraba y asegurar los recursos necesarios para garantizar la feliz terminación de esta fundamental obra de ingeniería colombiana.

Porce II, además de ser uno de los proyectos líder en el sector energético, concebido y desarrollado en Antioquia por las Empresas Públicas de Medellín para todo el país, es a la vez la mejor estrategia que tenemos a nuestro alcance para afrontar las eventualidades del mañana. Como gobernantes, tenemos la obligación de ser altamente responsables en la conducción de nuestras empresas públicas para garantizar la adecuada prestación de los servicios no solo hoy sino en el futuro.

Desde este momento, el proyecto hidroeléctrico de Porce II se suma a una zona de complejos hidroeléctricos como los de Guadalupe y Riogrande, los cuales diversifican los escenarios para atender las demandas concretas de energía, un servicio indispensable para el desarrollo próspero de nuestras regiones.

Esta inversión de 505 millones de dólares se traducirá en una capacidad instalada de 392 megavatios y en una generación firme de 1.600 gigavatios hora/año, con lo cual se incrementará en un 18 por ciento el sistema de generación de energía de las Empresas Públicas de Medellín y en un 3 por ciento la potencia instalada actual-

mente en Colombia. En otras palabras, ¿Porce II estaría en capacidad de alimentar la demanda de energía de todo el país durante 14 días de manera continua!

Hoy y aquí, a 120 kilómetros de la ciudad de la eterna primavera, en este proyecto que abarca la jurisdicción de los municipios de Yolombó, Amalfi y Gómez Plata, podemos afirmar que estamos generando la energía que pone en marcha la empresa por la que trabajamos todos: ¡la Empresa Colombia!

El esfuerzo y la constancia de la gente de esta tierra han demostrado, una vez más, que los colombianos trabajamos mejor cuando trabajamos unidos. Esto resultó patente en el proceso de concertación entre las comunidades del nordeste antioqueño y la empresa, en el cual se encontró el consenso para sacar adelante este proyecto, logrando además acuerdos serios que hoy se reflejan en proyectos culturales, productivos y medioambientales.

Desde el principio, la sinergia establecida entre las Empresas Públicas de Medellín, la comunidad y todos los contratistas que intervinieron en la construcción de la obra, posibilitó que la central de Porce II fuera una obra socialmente justa, económicamente rentable y en real armonía con el ambiente.

Valga resaltar que los 120 kilómetros de carretera pavimentada que unen al proyecto con Medellín facilitaron el acceso de los equipos de construcción, montaje y operación de la central. Pero también es cierto que Empresas Públicas de Medellín construyó carreteras para el acceso a todas las obras principales, aparte de que construyó una vía por el margen derecho del nuevo embalse de cerca de 18 kilómetros, para reemplazar el tramo de la carretera a Amalfi que será inundado por el mismo.

Aparte de esto, se ampliaron y rectificaron los tramos de la vía Porcecito-La Draga-El Mango-Guadalupe IV, con una longitud aproximada de 51 kilómetros.

Como pueden ver, queridos amigos de Antioquia, generando las condiciones para realizar grandes proyectos de infraestructura esta-



mos combatiendo el desempleo, mejorando las condiciones de vida de muchos colombianos y permitiendo la creación de espacios para poder alcanzar un futuro próspero y viable.

Cerca de 1.500 empleos directos generados en su punto máximo de actividad, de los cuales aproximadamente un 40 por ciento corresponde a trabajadores de la región, son sin duda, beneficios sociales tangibles con efecto multiplicador en toda la zona.

Usando nuestro potencial humano y sembrando sobre la impresionante geografía de Antioquia obras de progreso, estamos rindiendo un testimonio de coraje a los abuelos, a esos paisas emprendedores que nos heredaron la tierra y los sueños.

Así lo comprueban nuestros ojos asombrados cuando divisan el conjunto de las obras que comprenden la central de Porce II: una presa de 123 metros de altura, construida con la más alta tecnología utilizada por primera vez en Colombia; un túnel de desviación con capacidad para evacuar 400 metros cúbicos por segundo; un vertedero; un embalse que cubre aproximadamente 890 hectáreas y que hoy tiene 175 millones de metros cúbicos; un túnel de conducción de más de 4 kilómetros que, desde el embalse, facilitará el paso del agua hasta las tres unidades generadoras, y una casa de máquinas subterránea.

En síntesis, se trata de un ambicioso proyecto de infraestructura que ratifica la inmensa vocación de los antioqueños por seguir a la vanguardia de las transformaciones industriales y de gran rendimiento social para todo el país.

Porce II se viene a unir a tantas otras obras de la ingeniería antioqueña, como el Ferrocarril de Antioquia, el Túnel de la Quiebra, las carreteras y los puentes que nos acercaron al mar y los desarrollos eléctricos que le han valido a Antioquia el título de reserva hidráulica del país. Son proyectos que han hecho de los ingenieros colombianos los más celosos intérpretes de la premisa básica de la ingeniería: hacer de la profesión un arte para encauzar los grandes recursos de energía de la naturaleza hacia el bienestar y el progreso del hombre.

No puedo dejar de referirme a otros importantes proyectos de infraestructura que mi gobierno tiene previstos para este departamento. A través del programa Vías para la Paz, sobre el cual hablé extensamente por televisión la semana pasada, estamos invirtiendo en Antioquia más de 100.000 millones de pesos en las carreteras de Caucaasia-Puerto Berrío, Turbo-Necoclí-Arboletes y Puente de Occidente-Liborina.

Así mismo, la última semana de marzo mi gobierno entregó los últimos 5.800 millones de pesos para el megaproyecto Túnel de Occidente de un total de 96.000 millones, cumpliendo de esta manera con la totalidad de los aportes de la Nación acordados en el convenio suscrito con el departamento, el municipio y su área metropolitana. Para este año se tienen previstos 12.000 millones de pesos adicionales para el proyecto.

Con Porce II, con su portentosa realidad, estamos dándole más energía a Colombia y más energía a ese gran proyecto de construir la paz a través de obras concretas, para que todos aquellos que encienden sus bombillas e iluminan su cotidianidad hagan parte de la Colombia pujante por la que todos trabajamos.

¡Felicitaciones Antioquia! ¡Felicitaciones Empresas Públicas de Medellín! El logro que hoy celebramos es la prueba palpable de que Colombia puede creer y puede crecer con esperanza y coraje.



---

## ¡LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA: CADA VEZ MEJORES!

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del quincuagésimo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, celebrado en la Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba", en Bogotá.*

*Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.*

---

"Hoy celebramos un aniversario especial del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia y vengo ante ustedes en la triple condición que mi patria me ha otorgado. Quiero hablar primero como el Comandante Supremo de las Fuerzas Militares de Colombia. Quiero también hablar como el Presidente de todos los colombianos y como el ciudadano que quiere y admira a sus Fuerzas Armadas.

En mi calidad de Comandante Supremo de las Fuerzas Militares me siento orgulloso de estar liderando el proceso que ha llevado a los cambios más importantes en su interior. ¡Nadie podrá dudar que me la he jugado y me la seguiré jugando por los soldados de mi patria porque mi compromiso es con las fuerzas legítimas de la nación!

Con la insuperable dedicación y con el acertado criterio del Ministro de la Defensa, Luis Fernando Ramírez, de la mano de quien, con talento y visión, lidera el conjunto de la institución, el General Fernando Tapias Stahelin, y de hombres tan valiosos como el General Mora, como el General Velasco, como el Almirante Soto, tenemos unas Fuerzas Militares no sólo distintas de las del pasado sino listas para

enfrentar el futuro que todos anhelamos: la obtención de la paz en Colombia.

Hoy me presento ante mis Fuerzas Militares con la frente en alto y con la mirada firme que me otorga la tranquilidad de haber actuado frente a ellas con toda la dedicación posible. Ningún miembro de las Fuerzas Militares puede poner hoy en duda que su Comandante Supremo ha hecho por ellas lo que nunca se había logrado. Hace ya algunos días el propio General Tapias me lo decía: No ha habido nunca en Colombia un Presidente que les haya dado tanto a sus Fuerzas Militares.

Ante todo, frente a mis Fuerzas Militares siempre he actuado de una manera sincera, leal, honesta, con transparencia y siempre con sinceridad. No lo entendería de otra forma. No lo haría de otra manera, por mis propias convicciones democráticas y morales. Claro está que esto mismo es lo que siempre he esperado de parte de mis tropas.

No hay que olvidar que cuando yo recibí mi mandato las Fuerzas Militares contaban con poco prestigio, tenían su dignidad menoscabada, no poseían mayor capacidad operacional y su presupuesto estaba destinado casi por entero a la construcción de guarniciones militares. Como si esto fuera poco, nuestras Fuerzas Armadas tenían una mala imagen en el ámbito internacional, tanto en su desempeño en el campo de los derechos humanos como en su efectividad táctica y estratégica. ¡Cuántos oficiales se vieron en la penosa situación de no obtener visas para viajar al exterior!

También tengo que decir que el triste y doloroso hecho del secuestro de cerca de 450 miembros de la Fuerza Pública agravaba la situación descrita, desmoralizando nuestras tropas.

¡Qué contraste! Ninguno de estos hechos lamentables se ha vuelto a repetir en semejante magnitud desde cuando iniciamos este proceso de fortalecimiento de las Fuerzas Armadas que hoy está rindiendo sus mejores frutos.

Colombia llevaba demasiado tiempo con un pie de fuerza insuficiente, en buena parte temporal y con una alta rotación, sin



profesionalización ni garantías laborales ni sociales adecuadas, y con equipos logísticos y de transporte que no le proporcionaban la suficiente capacidad operativa para sortear la difícil geografía colombiana. ¡Así no podíamos contrarrestar con éxito a quienes se empeñan en sembrar miseria y dolor en el país!

Hoy, pasada ya la mitad de mi mandato, puedo decir con verdadera satisfacción ante los hombres y mujeres de las Fuerzas Militares de Colombia que la situación es bien distinta y que será aún mejor.

Cuando asumí mi gobierno, las Fuerzas Militares contaban escasamente con 53.000 soldados regulares y 22.000 soldados profesionales. ¡Y con un ejército de ese tamaño teníamos que cubrir un millón ciento cuarenta mil kilómetros cuadrados de territorio!

Con el cambio de soldados bachilleres por profesionales, en desarrollo del Plan 10.000, al final del 2001 habrá 55.000 soldados profesionales, lo cual representa un incremento del 160 por ciento.

A este esfuerzo se suma la incorporación en el presente año de 10.000 soldados regulares adicionales que hacen parte del denominado Plan Fortaleza, el cual contempla un incremento anual del mismo número de soldados hasta 2004, con lo que el número de soldados regulares pasará de 53.000 en 1998 a 105.000, incremento equivalente a casi el 100 por ciento.

La meta total, ambiciosa pero realista, es alcanzar para el año 2004 un número superior a 160.000 efectivos con buena capacidad de combate.

A partir de decisiones que tomamos hace algunos meses, además, los soldados profesionales de Colombia cuentan con un esquema de seguridad social, seguros de que a su retiro gozarán de una pensión que les garantice la justa retribución a una vida de servicios al país, tanto para ellos como para sus familias.

Los soldados tienen ahora una verdadera carrera profesional que ordena su vida en el Ejército, sus ascensos y promociones, las prestaciones sociales y los servicios que los cobijan, las indemnizaciones

a que pueden acceder y, en general, las condiciones básicas de su relación normada con el Estado. ¡Los soldados de Colombia son ahora soldados con las garantías laborales y la seguridad social propias de los mejores colombianos!

Con respecto a nuestra capacidad táctica, también hay que destacar el hecho de que vamos a incrementar la flota de helicópteros a disposición de las Fuerzas Militares, aumentando así su capacidad de movilización y de apoyo en todos los frentes. El avance que hemos obtenido ha sido definitivo. Al iniciar mi gobierno se contaba para todas las Fuerzas y para la Policía Nacional con 87 helicópteros, en buena parte fuera de alistamiento.

En pocos meses, la flota llegará a los 172, con lo cual se habrá duplicado prácticamente este elemento fundamental del combate y mejorado su capacidad funcional. Pero es más: en el tema de los Black Hawk artillados ¡habremos cuadruplicado su número!

Cuando se realiza -como lo haré a continuación- el recuento estadístico de sus méritos, no se hace sino ratificar lo que ya todos los colombianos saben: que sus Fuerzas Militares están haciendo un gigantesco esfuerzo para preservar el orden social y, sobre todo, que el esfuerzo ha deparado en excelentes resultados.

En todos los campos los resultados demuestran un avance fundamental. Si se atiende, por ejemplo, a las acciones contra la subversión y contra los grupos ilegales de autodefensa, la mejoría es notable. Durante el año 2000 se neutralizaron 274 ataques guerrilleros, es decir, un 201 por ciento más que en el año 1999. En los 738 combates que se libraron fueron dados de baja 937 subversivos y 1.088 fueron capturados. Esto significa que, con relación al año 1999, se aumentó en un 29 por ciento el número de bajas y en un 35 por ciento el de capturas.

Asimismo, en lo referente al decomiso de armamento, se incrementó en un 80 por ciento la incautación de los distintos tipos de material bélico y en un 76 por ciento la de vehículos. Por todo lo anterior, cuando el poderío de las Fuerzas Militares se hace tan patente, no es raro encontrar que se incrementó en un 154 por ciento el número de los desertores de la insurgencia.



Cada vez se hace más claro, para muchos alzados en armas, que la opción de la vida civil, de la democracia y de la tolerancia es la única sensata y que la guerra sólo asegura la propia aniquilación.

Respecto al terrible mal de las autodefensas, la acción de las Fuerzas Militares también da muestras fehacientes de los esfuerzos para contenerlos. Entre 1999 y 2000 se aumentó en un 200 por ciento el número de bajas y en un 61 por ciento el de los detenidos. Se decomisó un 50 por ciento más de armamento y un 32 por ciento más de vehículos. Esto prueba, a pesar de las falsas generalizaciones y las infaltables acusaciones injustas, que las autoridades nacionales están comprometidas en la lucha contra aquellos grupos que siembran miseria y terror por nuestro territorio, bajo la supuesta intención de ejercer justicia. ¡No hay error más grande que creer que se puede alcanzar el cielo apoyándose en los hombros del diablo!

En el campo de la lucha contra el narcotráfico y el secuestro, donde las Fuerzas Militares tienen una decisiva participación, los logros también son alentadores. Comparando el año 1999 con el 2000, se aumentaron en un 105 por ciento las operaciones antisequestro y en un 103 por ciento las operaciones antiextorsión. El feliz resultado de las primeras es el rescate de 508 personas durante el año pasado. Con la colaboración de la población civil y la comprobada efectividad de los grupos Gauja, esperamos poder reducir de una manera importante este flagelo inhumano en el menor tiempo posible.

Respecto al narcotráfico, las cifras de las operaciones de las Fuerzas Militares también arrojan buenas perspectivas. En 2000 se incautaron 53 toneladas de cocaína, 23 de marihuana y 739 de hoja de coca. Con relación al año anterior subieron en un 185 por ciento las incautaciones de la primera, en un 322 por ciento las de la segunda y en 332 por ciento las de la tercera. Por si fuera poco, cabe decir que la destrucción de laboratorios y de hectáreas de coca y marihuana, creció, respectivamente, en un 96 por ciento, un 5.968 por ciento y un 2.850 por ciento. Son cifras realmente impresionantes que demuestran, junto con los 959 capturados y los 245 mil galones de insumos detectados, la magnitud de los esfuerzos y la eficacia de los mismos.



En el terreno de los derechos humanos, un tema sobre el cual mucho se especula pero poco se demuestra, es evidente una notable mejoría tanto en lo referente a la capacitación como en lo relativo a denuncias. Durante 2000, denominado El año de la Efectividad Operacional y de la Defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, se dictaron 134 cursos sobre el tema, que fueron recibidos por unos 5.300 miembros de la institución. Al respecto se estructuró un nuevo modelo pedagógico y, desde el primer semestre del presente año, funciona el programa de especialización en Derecho Internacional de Conflictos Armados.

Asimismo, los casos de presuntas violaciones a los derechos humanos han disminuido considerablemente. Hoy ni siquiera el 2 por ciento de las violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitarios es atribuido a miembros de nuestras Fuerzas Militares, y resulta claro ante propios y extraños que los verdaderos violadores de los derechos humanos se encuentran en las filas de la subversión, de las autodefensas y de la delincuencia común.

A este paso, pronto conseguiremos unas Fuerzas Militares totalmente libres de este lamentable fenómeno y, en esa medida, invulnerables a las acusaciones de quienes, por desinformación o por presiones políticas, dudan de su integridad y de su estricto cumplimiento de las normas nacionales e internacionales.

Nada de lo anterior se hubiera podido conseguir sin los cambios institucionales y estratégicos que hemos efectuado paralelamente. Durante el año pasado se produjeron cambios tan importantes como el mejoramiento de la cultura institucional y del sistema de manejo de recursos, la implantación del Plan de Transparencia con el fin de prevenir los casos de corrupción, la actualización de los currículos de las escuelas de formación y la reforma del marco legal, gracias a la cual hemos consolidado unas fuerzas militares con mayor capacidad de gestión y de profesionalización.

Igualmente, dentro del conjunto del proceso de modernización, no sólo se redefinió la doctrina operacional -pasando de una estructura funcional a otra de procesos- y se adecuaron las estructuras orgánicas -fortaleciendo los Estados Mayores y fomentando la descentrali-



zación administrativa- sino que se puso al día el sistema de comunicaciones, se reestructuraron los Batallones de Contraguerrilla y se crearon o activaron divisiones como la Central de Inteligencia Conjunta -CIC-, la Central de Inteligencia Militar del Ejército, el Centro Nacional de Entrenamiento Militar -Cenae- y el Centro de Entrenamiento para Soldados Profesionales -Cespol-.

Ustedes pueden verlo: Ha sido una concienzuda y silenciosa labor de reorganización y fortalecimiento la que ha permitido alcanzar los éxitos por todos conocidos. Esto sin duda se debe a que cuentan ustedes con un Comandante Supremo de las Fuerzas Militares que, como lo dije, se la ha jugado por ustedes y que nunca ha dudado un instante en hacerlo.

No casualmente, como lo han demostrado distintas encuestas, las Fuerzas Militares hoy son la institución con más credibilidad en el país. La opinión pública es cada vez más consciente de cómo el Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada Nacional son los baluartes de su seguridad y de sus libertades.

Se ha comprendido que es gracias al coraje de las tropas y, por supuesto, al tesón y a la reflexión de sus comandantes, que la gran mayoría de los colombianos puede trabajar, divertirse y llevar, en sus hogares, una apacible vida familiar. Se ha comprendido que las Fuerzas Militares son las murallas protectoras que rodean la serenidad de la vida cotidiana.

¿Cuántas vidas cuesta esa serenidad? ¿Cuántos esfuerzos, planes y afanes se requieren para que muchos no sean pisoteados por el dolor y el desasosiego?. Esa es una pregunta que los colombianos se están haciendo. Qué bueno es escucharla. Qué bueno es saber que se reconoce el trabajo y, sobre todo, el sacrificio implicado en el mantenimiento de ciertos valores. Esa es la razón de su masivo reconocimiento y respaldo.

Pero esto, señores, implica también grandes compromisos por parte de las fuerzas Militares, con su país y con su Presidente.

Como su comandante espero ante todo la máxima lealtad con el país y con la democracia. El honor militar de las Fuerzas Armadas de

Colombia contiene ante todo la obligación máxima de la lealtad con las políticas de Estado y con las directrices del Presidente.

La fuerza sin dirección política es simplemente violencia. La debida obediencia de las Fuerzas Militares nunca puede verse mancillada. Nadie, al interior de nuestro ejército o por fuera de él, puede poner en duda su total acatamiento a la voluntad de la democracia que ha sido depositada por los ciudadanos en cabeza del máximo comandante de las Fuerzas Militares que es el Presidente.

La lealtad también está en evitar, con convicción plena, la tentación equivocada de deliberar. La vocación histórica de nuestro ejército y su formación dentro del Estado de derecho y la democracia así lo imponen. No faltarán los que impulsen a nuestros hombres a caer en esta tentación. La sabiduría del buen militar estará siempre en evitarla, conservando, eso sí, la capacidad de discernir con la confidencialidad que ella implica.

La lealtad también es sinceridad y transparencia. Siempre he oído el consejo sincero de nuestros generales, no sólo formalmente sino en la realidad. Como su Comandante siempre espero contar con la franqueza y con la diafanidad en cada una de las actuaciones de los soldados de Colombia. No entendería nunca que los miembros de las Fuerzas Militares no fuesen sinceros con su Comandante así como ustedes nunca permitirían que sus soldados no lo fuesen con ustedes.

Esa sinceridad que exijo implica ante todo discreción. Bien lo dijo nuestro Libertador en una famosa carta al General Santander: "Me parece muy bien la carta de usted a Páez, pero diré, con franqueza, que escribir confidencialmente para publicar estos escritos no es muy propio de la amistad ni del decoro de un gobierno. Si Páez ha empezado con esta carrera indecente, nosotros no debemos seguirla. A mí me disgusta infinito esta conducta con respecto a mí, pues una confianza que se hace pública es una violación del secreto".

La lealtad es también la defensa de las instituciones, empezando por la defensa del propio honor de nuestro ejército.

No se equivoquen. Hoy los grupos de autodefensa mancillan a diario el honor de nuestras tropas que siempre han sido fieles a la pa-



tria. Cada acción de un grupo de estos sólo logra poner en entredicho nuestra eficiencia y nuestro compromiso con la Constitución, so pretexto de combatir la subversión.

Recientemente el General Fernando Tapias afirmaba muy acertadamente que "el principal peligro para Colombia en los próximos dos o tres años son los grupos paramilitares porque gradualmente se están convirtiendo en una amenaza peor que la que pretenden solucionar". Todo punible ayuntamiento con los grupos de autodefensa, venga de donde venga, no es más que una deshonra para los hombres de nuestro ejército que han sido respetuosos de las instituciones.

Recientemente lo dije ante la comunidad internacional y hoy lo repito: Quiero hacer una claridad sobre los grupos de autodefensa, que con frecuencia se pretenden vincular, casi siempre a la ligera o siguiendo las denuncias de los guerrilleros, con las fuerzas armadas de Colombia. El Gobierno y el país lo saben: Ellos son unos criminales desalmados, cuya actividad se alimenta únicamente de odio, de venganza y de ambición, que no representan a las instituciones ni a los ciudadanos de bien. Si algunos pocos militares descarriados del buen juicio, de manera individual, los han apoyado o han sido negligentes en su persecución, los hemos ido detectando, sancionando y separando del servicio. Pero las fuerzas armadas de Colombia no son aliadas de este grupo delincuencial, al cual no le reconocemos ni le reconoceremos jamás un carácter político.

Hoy quiero reafirmar un principio básico: La lucha contra estos grupos la hacemos por convicción democrática y por el respeto que sentimos con nuestras tropas. ¡Qué errados están quienes pretenden difundir la especie que esta lucha se hace por imposición de la subversión! Esta ignominia sólo es digna de quienes hoy tienen una visión errada de la lealtad y del honor de nuestras Fuerzas Militares.

También he venido a hablarles como Presidente de esta adolorida nación, cansada de tanta violencia y de tanta sangre que inútilmente hemos derramado en un conflicto que todos quisiéramos terminar ya, y quiero ante ustedes ratificar mi compromiso con la paz de mi pueblo. Este no es un invento propio ni obedece a un simple capricho de unos pocos. Este es el anhelo de todos los colombianos y todos debemos trabajar para lograrla.



¡Quiero la paz de Colombia porque estoy seguro de que la guerra mataría la patria! Quiero la paz para Colombia porque mis compatriotas depositaron en mí ese mandato sagrado, con la más alta votación de la historia.

¡Qué errados están los que aún piensan que sólo con más violencia lograremos encontrar el anhelado derecho a la paz que nuestra Constitución consagra! Ustedes han sufrido el rigor de la guerra; son nuestros soldados los que han ofrendado su vida y su libertad por proteger las nuestras y por eso estoy seguro de que nuestras Fuerzas Militares son las que mejor valoran y comprenden que debemos hacer todo por la paz.

Pero como ya lo he dicho antes, quiero la paz de mi patria pero no a cualquier precio. Siempre la buscaré respetando nuestras leyes, nuestra Constitución y los valores de nuestra democracia, de la unidad territorial y de la defensa de los derechos humanos.

Muchos se han empeñado en decir que este anhelo de paz nos ha llevado a entregarlo todo o, en términos más coloquiales, a arrojarnos para alcanzarla sin haber logrado nada hasta ahora.

Esa es sin duda una visión pobre y corta de lo que significa el difícil camino de la paz. Esa es la visión equivocada de quienes, por cualquier circunstancia, le tienen miedo a la paz.

Sé que el camino de la paz es muchas veces incomprendido, es difícil y sobre todo lleno de enormes obstáculos que muchas veces resultan difíciles de superar. También está lleno de inconformismo y apatía de quienes creen que este conflicto no es de ellos.

Nuestro ejército no puede confundir la voluntad de paz con la debilidad en la búsqueda de la paz. No puede confundir el diálogo y la negociación con la complicidad, no puede confundir la complejidad del proceso con la entrega de la nación. Nuestras Fuerzas Militares deben saber con precisión que en esta búsqueda de la paz el Presidente nunca ha actuado ni actuará de espaldas a sus soldados pero también tiene la certeza de que ninguno de ellos le dará la espalda a la paz de Colombia.



Como Presidente de los colombianos espero de mis Fuerzas Militares la comprensión, el apoyo y la franqueza para avanzar firmes en el recorrido que significa un proceso de paz.

Por fortuna para los colombianos, en nuestras Fuerzas Militares contamos con líderes inteligentes y prudentes que comprenden la magnitud del momento histórico por el que pasa Colombia. Pero si en algún momento quienes carecen de esa visión de futuro, quienes han estado más cerca de la derrota y de la humillación o quienes han perdido su capacidad de ver más allá de la coyuntura logran generar inquietudes y dudas dentro de nuestras tropas, la misión que tenemos no será diferente de la de hacer ver a nuestros hombres que la lucha por la paz es de todos y para el bien de todos.

Como Presidente así lo haré y siempre ha sido ese mi compromiso. Nuestras tropas siempre deben saber que cuentan con el Presidente, que tienen en él a un amigo leal y transparente. ¡Eso nadie lo puede poner en duda!

Señores Generales: Permítanme parafrasear algunos fragmentos de nuestro Libertador Simón Bolívar en una memorable carta al general Santiago Mariño: "... Generales, yo soy el mejor amigo de ustedes. Desgraciadamente algunos de los de ustedes no lo son míos; de aquí nacen todas las alteraciones que hemos sufrido y que yo espero que no volveremos a sufrir, tanto para salvarnos como para salvar nuestra patria querida...".

Y continuaba el Libertador en su carta: "... Temamos los mismos escollos donde otros han padecido o sucumbido. Por último tenga usted presente a la posteridad que ha de juzgarnos, sin cábalas y sin chismes, solo por los hechos; usted tiene la pasión de la gloria; procure conservarla como la ha adquirido: la ambición es una mancha para la verdadera gloria y el mayor esplendor de este brillante adorno, le viene más de la moderación que del poder. El poder sin la virtud es un abuso y no una facultad legítima; usted posee todo lo que le conviene a la felicidad del país y a su propio honor; en busca de otro mayor no pierda usted el que tanto le ha costado".

Como ciudadano quiero hablarle con el corazón a mi ejército, a mis soldados, a mis infantes, a mis suboficiales, a mis oficiales a todos

lo que hoy defienden nuestra patria empuñando las armas legítimas de la nación.

Quiero hablarles con el corazón para decirles que estamos agradecidos con cada uno de ustedes. Orgullosos de la labor que cumplen y de los esfuerzos y sacrificios que realizan día a día.

A nombre de mis compatriotas quiero decirles que nuestro pueblo quiere y respalda como nunca a nuestras Fuerzas Armadas, porque han mostrado su patriotismo y su fe en Colombia. Porque han sacrificados sus vidas y sus familias para que los demás podamos vivir mejor.

Hoy podemos decirle a Colombia con certeza y satisfacción: El éxito y la fortaleza de las Fuerzas Militares de nuestro país son indiscutibles. Con la misma seguridad con que puedo decir que el sol saldrá mañana, puedo también afirmar, por fortuna, que nuestras fuerzas militares defienden, cada vez con mayor contundencia y valor, las leyes y el bienestar público. Nadie puede negar este hecho. Hacerlo, resistirse a aceptar las evidencias que lo demuestran, sería aplicar las facultades de la imaginación, pero no las del entendimiento. Quien conozca los hechos sólo puede decir: las Fuerzas Militares de Colombia son cada vez mejores!

### **Estimados amigos:**

Como Presidente de la República, como Comandante Supremo de las Fuerzas Militares, voy a entregar al final de mi mandato un ejército totalmente distinto del que recibí en el año 1998. ¡Esto lo hemos logrado gracias al liderazgo de su Comandante Supremo y al arduo trabajo de todos ustedes! Colombia tiene hoy unas Fuerzas Militares mucho mejores, más respetadas, más eficientes y mucho más fuertes que hace 32 meses ¡y no podemos perder el camino que hemos avanzado!

### **Apreciado General Tapias:**

En esta celebración con motivo del quincuagésimo aniversario del comando general de las fuerzas militares permítame mencionar nuevamente unas palabras de nuestro Libertador Simón Bolívar:



"Piérdase enhorabuena ocasión, tierra, ganado, caballos, paisanos y aun dinero; pero no perdamos la moral y el material de nuestro ejército, aunque también perdamos algún personal. Conservemos sobre todo el prestigio favorable que se ha concebido del ejército colombiano; conservemos inmaculada nuestra gloria; y yo ofrezco a usted un resultado final digno de nuestra causa. Grabe usted profundamente en su alma estas ideas; proféselas usted como la fe del día, y ámelas con su corazón para que la repugnancia no las combata y aun las destruya. Aleje usted de su espíritu toda consideración que no coadyuve a fortificar este plan. Llame usted a su ayuda todos los pensamientos y todas las pasiones que puedan servir a completarlo. El espíritu de usted es fecundo en arbitrios, inagotable en medios cooperativos, la eficacia, el celo y la actividad de usted, sin límites. Emplee usted todo esto y algo más por conservar la libertad de la América y el honor de Colombia. El designio es grande y hermoso y por lo mismo digno de usted".

---

## LOS QUE SE ARRIESGAN POR LA PAZ Y LA HUMANIDAD SIEMPRE SERÁN LOS VERDADEROS GANADORES

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante el almuerzo en homenaje al Canciller de Perú,  
Javier Pérez de Cuéllar.*

*Bogotá, D. C., 17 de abril de 2001.*

---

La política internacional, en ocasiones, es como un extraño rompecabezas. Y digo extraño porque en éste, a diferencia de aquellos otros que entretienen a los niños o acompañan la soledad de los adultos, muchas veces no se sabe cuál es la figura que toca construir al final; siempre hay más fichas de las esperadas y éstas, a veces, son de grosores y de tamaños incompatibles. Algunos hombres dedican su vida a intentar armarlo. Mi amigo Javier Pérez de Cuéllar es uno de ellos.

Javier, el limeño que más se emociona al recordar la independencia de Namibia, el opositor de regímenes autocráticos, el primer hispanoamericano que ha ocupado el cargo de Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, el mismo que después de 60 años de trabajar en el mundo de la diplomacia ya la ha convertido en parte de su carácter, es un hombre que se merece, por tantos años de esfuerzo a favor de un mundo más justo y tolerante, todos los homenajes.

Y de hecho los ha tenido. Creo que pocas personas en el planeta pueden decir que han recibido 49 doctorados Honoris Causa y que han sido distinguidas con unos 15 premios de significación mundial, entre los que se cuentan el "Príncipe de Asturias" y el "Olof



Palme<sup>o</sup>. Esto, por supuesto, sin contar con las distinciones que le han otorgado 34 países y 34 instituciones Organizaciones No Gubernamentales vinculadas, de una u otra manera, a la defensa de la paz y la dignidad humana. Así como algunos coleccionan estampillas o cromos de fútbol, Javier Pérez de Cuéllar colecciona homenajes, aplausos y, por supuesto, afectos de miles de personas en el mundo.

No podía ser otro el tamaño del reconocimiento para quien no sólo sirvió a su país, primero como secretario de las embajadas de Perú en Francia, el Reino Unido, Bolivia y Brasil y luego como embajador en Suiza, en la Unión Soviética, en Polonia y en Venezuela, sino que, desde la Organización de Naciones Unidas y hoy como Canciller del Perú, se ha caracterizado por procurar que la política no sea una cuestión de poderes sino una cuestión de principios.

Durante sus 2 períodos al frente de la Secretaría General del más importante organismo multilateral del mundo y, aun antes, en su rol de representante personal del entonces secretario, Kurt Waldheim, medió para la finalización de la guerra de las Malvinas y del conflicto entre Irak e Irán, colaboró en el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán, apoyó los esfuerzos del Grupo de Contadora para lograr la pacificación de Centroamérica, intercedió en las negociaciones para conseguir la independencia de Namibia, impulsó una salida pacífica en los conflictos del Sahara, en las tensiones entre Chipre y Turquía y, en un último intento desesperado por impedir el estallido de otra conflagración, buscó una solución negociada a los problemas que desencadenaron la Guerra del Golfo.

Una década tan convulsionada necesitaba un hombre sereno, ecuánime y razonable para resolver sus dilemas. Por fortuna, Javier Pérez de Cuéllar estaba allí.

Sin duda, para realizar una faena de tales dimensiones se requiere un talento excepcional. Hace falta tener tanto una inmensa capacidad de persuasión como un deseo indoblegable de justicia; hace falta tener tanto una serenidad de equilibrista como un tacto de joyero, para conciliar lo que parece inconciliable y remediar lo que se piensa irremediable. No de otra manera podría uno haber escuchado las más



diversas convicciones e intereses y, a pesar de ello, ver en ellas lo que podían tener en común y, sobre todo, convencer a las partes de aceptar esa unidad de perspectivas.

Por eso, porque Javier Pérez de Cuéllar parece no cesar en su tarea de armador de rompecabezas, en su tentativa de lograr que la vida humana sea algo más que un pasajero accidente molecular, no es raro que, tras terminar su trabajo como Secretario General de las Naciones Unidas, presidiera la Comisión de Cultura y Desarrollo de la Unesco y, luego, se convirtiera en Consejero Especial del Director.

Desde estos cargos no cesó de enarbolar la idea según la cual el derecho universal al progreso material debe combinarse con el derecho de cada pueblo a conservar su propia identidad cultural o, lo que es lo mismo, que la modernización debe armonizarse con las creencias y valores de cada nación.

En últimas, en todos los cargos que ha ocupado y, claro está, ahora, como Ministro de Relaciones Exteriores de su país en este crucial momento de transición, Javier Pérez de Cuéllar no ha hecho sino defender las mismas ideas: la coexistencia armónica y fecunda de los pueblos; la imposibilidad del mantenimiento de la paz sin desarrollo económico y desarrollo humano; la inviabilidad de un orden mundial basado en la brecha entre países ricos y pobres; la defensa de la solución dialogada a los conflictos; el rechazo del concepto de guerra justa y, lo que es igualmente fundamental, la limitación del poder a los límites del derecho.

Por su ejemplo, por sus reflexiones -consignadas en libros como el "Manual de Derecho Diplomático" o "Peregrinaje por la Paz"- y, ante todo, por su práctica constante del humanismo y la tolerancia, hoy usted es portador de la Orden de Boyacá, la misma que instituyó el Libertador Simón Bolívar un día después de la batalla que decidió la independencia de nuestro país, con el fin de exaltar a todas las personas nacionales o extranjeras que han prestado un especial servicio a la patria o que merecen su más alto reconocimiento.

Usted les ha enseñado a los colombianos que el deseo de alcanzar la paz es un bien en sí mismo y que, antes de ocuparse en las solucio-



nes de fuerza, hay que preocuparse por cultivar la democracia y el pluralismo. Su ejemplo de vida, su ideario político y sus palabras son un legado que atesoramos y apreciamos sus hermanos y vecinos del norte, porque usted, Javier, bien puede considerarse no sólo un hombre universal sino también un colombiano más.

Pero su herencia no le corresponde sólo a Colombia, al Perú o a Latinoamérica. Javier Pérez de Cuéllar no ha dejado para la posteridad tan sólo la promesa de sus hijos y de sus nietos -que, si siguen las huellas de su abuelo, seguramente serán también grandes seres humanos- sino que ha entregado, a todos los países dispuestos a fundar su orden interno y su coexistencia con otros Estados en los más altos ideales de la humanidad, un mensaje diáfano y esperanzador: que la lucha por una vida más humana siempre valdrá la pena.

#### **Estimado Javier:**

Cuando usted llegó a Bagdad, el 12 de enero de 1991, con el fin de pedirle a Sadam Hussein que retirara sus tropas de Kuwait, tuvo que esperar más que un par de horas para ser atendido. Fue recibido por un viceministro cristiano, con quien intercambié puntos de vista, y escuché esa noche, en medio de una cena magnífica, un largo monólogo que justificaba la invasión. Con paciencia usted atendió a cada una de las palabras y, con el mayor equilibrio, las comentó. La mañana siguiente, a diferencia de lo previsto, no pudo realizarse la entrevista. Sadam estaba muy ocupado preparando la guerra. Luego de horas y horas de espera, en medio de esta ciudad milenaria de mezquitas y mujeres envueltas en túnicas inexpugnables, fue recibido a las 9 de la noche. Hussein llegó haciendo sonar sus botines militares y sacó unos mapas para explicarle que la intención de Irak era recuperar una antigua provincia. Usted nuevamente escuchó. Luego, una vez terminada la exposición, insistió cordialmente en la posición de las Naciones Unidas: las tropas debían retirarse de Kuwait. Sadam no aceptó y lo despidió diciéndole: Si usted viene luego con otras ideas, dígame por favor, que lo recibiré.

La visita a Bagdad aparentemente fue infructuosa. La guerra, al fin y al cabo, se desencadenó y dejó, como siempre, la destrucción y la

muerte como recuerdos. Sin embargo, eso es sólo lo aparente, pues lo cierto es que su paciencia, su espíritu humanitario, su disposición para fomentar el diálogo, son un gesto tan inolvidable como fructífero.

En las cuestiones morales y políticas, donde nadie es omnipotente ni controla todas las variables, la buena voluntad -ese bien tan escaso y tan valioso- es lo único primordial. Usted la demostró y con ello hizo patente una verdad inocultable: que los que se arriesgan por la paz y la humanidad siempre serán los verdaderos ganadores.



---

## NUESTRA FUERZA ES LA FE INCONMOVIBLE EN LOS PRINCIPIOS DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
en la Primera Sesión Plenaria de la III Cumbre de las Américas.*

*Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.*

---

Represento, con orgullo, una nación en pie por la democracia. Un pueblo que no sólo ha vivido en democracia desde hace más de 181 años, sino que también está dispuesto a librar todas las batallas para defenderla, para consolidarla y para fortalecerla en nuestro país y en todo el continente.

Colombia, enfrentada a los vientos destructores de la violencia insensata y de las drogas ilícitas, se ha mantenido en pie y seguirá en pie, apegada a las soluciones de derecho. Y nuestra fuerza es la fe inmovible en los principios de la libertad y de la democracia.

Hemos sufrido mucho. Hemos sentido en carne propia los estragos de la violencia, pero nuestra democracia no se doblé. Está en pie. Está lista para fortalecerse y para hacerse cada vez más transparente.

No les quepa duda. Si la democracia en Colombia fuera débil, ya habría desaparecido. Nuestra fuerza está en ella, está en mediante la participación libre y decidida de nuestra gente en las decisiones políticas y en nuestras instituciones republicanas.

El compromiso de Colombia con la democracia y con las disposiciones y medidas para preservarla, normas y mecanismos para preservarla y depurarla, emanadas de la Organización de Estados Americanos y de otras instancias regionales como el Grupo de Río y la Comunidad Andina, así como de programas globales, es hoy más firme que nunca. Por eso apoyamos con decisión la iniciativa de articular todos estos esfuerzos en una gran carta de orientación que sistematice y reúna los diversos instrumentos americanos para la defensa y avance de la democracia.

Mi país es un eslabón en la inmensa cadena democrática de América: un eslabón fuerte y seguro, que se enfrenta con coraje a las amenazas que lo circundan y que atenazan su futuro.

Colombia ha sido víctima de un problema mundial, como lo son las drogas ilícitas, y de un conflicto interno que se alimenta de este flagelo, pero no renuncia a su derecho de vivir y progresar en paz ni a su obligación de ayudar a construir un sistema interamericano más solidario.

Los grupos que generan violencia en mi país no luchan, como ha ocurrido en otras partes del mundo, para liberar al pueblo de un régimen tiránico y dictatorial, violador de los derechos humanos. En el caso colombiano el conflicto está generado por grupos minoritarios que han tomado equivocadamente el camino de las armas y que han promovido una violencia insensata, enfrentando al Estado y a una sociedad mayoritariamente convencida de las bondades de la democracia, la superioridad de la democracia, con sus métodos pacíficos de reforma.

Hoy vivimos en Colombia un momento crucial en el que la sociedad les está ofreciendo a estos grupos armados una opción para que se incorporen al sistema democrático a través de la vía política y civilista, y para que corten sus vínculos con el narcotráfico, cuyos recursos han servido y sirven como combustible para toda esta violencia y para la degradación del conflicto.

En tal sentido, yo estoy liderando en mi país, siguiendo el mandato de mis compatriotas, un proceso de paz para buscar una solución política al conflicto interno. Pero debemos ser realistas: mientras el



problema mundial de las drogas siga enraizado en nuestras naciones, agobiándonos con sus largos tentáculos, cualquier esfuerzo se verá ahogado por su enorme poder corruptor y destructor.

### **Señores Jefes de Estado y Jefes de Gobierno:**

El problema de las drogas ilícitas -y la amenaza que implica contra nuestros sistemas democráticos y contra el tejido social de nuestros pueblos- no es tan sólo un problema de Colombia: el epicentro está en todos y cada uno de nuestros países, que hacen parte, de una u otra forma, de esta cadena de muerte y de dolor.

Las consecuencias, que hoy sufre Colombia más que ninguna otra nación, son un peligro latente para todo el continente: no por parte de Colombia -que es sólo una víctima, básicamente víctima y combatiente-, sino porque cada país tiene dentro de sí algún síntoma de esta penosa enfermedad, endemia global.

Es importante que cada Estado, en lugar de mirar sólo hacia afuera, reconozca su cuota de responsabilidad, antes de que sea demasiado tarde, para que, de esta manera, fortalezcamos entre todos una Estrategia Integral contra las Drogas Ilícitas.

Es tiempo de admitir que ningún esfuerzo individual y subregional es suficiente por sí solo para enfrentar un flagelo de estas dimensiones. Por ello debemos potenciar el Mecanismo de Evaluación Multilateral y dotar a la Estrategia no sólo de una estructura operativa eficaz sino también de una instancia de cooperación política y judicial del más alto nivel que garantice su análisis y seguimiento.

Además, tenemos que darle sostenibilidad económica y social al proceso de sustitución de cultivos ilícitos, de tal forma que los campesinos de las naciones afectadas puedan obtener ingresos justos por el cultivo de productos legales.

En este sentido, lo que necesita Colombia, así como todos los países que han visto crecer en su suelo las semillas de la droga, es la posibilidad de un comercio abierto y equitativo que le permita orientar

su economía en el sentido correcto y afrontar los nuevos desequilibrios que genera la globalización.

Mi país está listo para anticipar la conclusión de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas con el propósito de que ésta entre en vigor en el año 2005. Con el mismo énfasis, confía en que la libertad comercial contemple un acceso preferencial a los mercados de los productos derivados de los programas de desarrollo alternativo.

Sólo así, con una estrategia integral contra las drogas, con cooperación internacional, con comercio equitativo, podremos vencer mancomunadamente un enemigo cuyo germen todos tenemos en casa, que puede convertirse en el mayor desestabilizador de las democracias de nuestro continente.

#### **Apreciados colegas americanos:**

Tengo también el convencimiento de que para fortalecer la democracia es necesario alcanzar una estabilidad y un crecimiento económico que aseguren un auténtico desarrollo humano. Nuestras sociedades exigen una respuesta clara y firme de quienes tenemos la responsabilidad de liderarlas. Una respuesta que, al tiempo que garantice su bienestar en el largo plazo, atienda sus necesidades básicas de supervivencia.

Es imperioso que seamos realistas: Cuando estas necesidades no están satisfechas, ¡qué difícil es creer en el largo plazo! Cuando acosan el hambre, la miseria y el desempleo, ¡qué difícil es creer en lo estructural y qué fácil incurrir en el populismo irresponsable!

Tenemos que evitar la tentación de caer en el populismo del corto plazo pero también la soberbia de pensar únicamente en las soluciones estructurales, mientras nuestros pueblos sufren y esperan. Si hoy proliferan algunas opciones populistas o si crece el descontento social ello se debe a la torpeza política de no haber sabido equilibrar presentes con futuros.



Cuando algunos ofrecen lo divino y lo humano en la inmediatez están sacrificando un futuro de prosperidad para su pueblo. Y nada hay más peligroso para la democracia que este populismo irresponsable. El retorno a este populismo radical ha probado, en el curso de la historia, ser nefasto para las democracias latinoamericanas.

En el otro lado de la balanza se encuentran quienes nos piden pensar únicamente en el futuro, olvidando que las necesidades de nuestros pueblos no dan espera. Los abanderados de las reformas estructurales o del famoso consenso de Washington deben entender que una posición intransigente y alejada de la realidad social ha sido siempre, y puede ser de nuevo, el cultivo de situaciones críticas o peligrosas. ¡Nuestra América está llena de presente y no podemos darle la espalda!

Lo que yo he buscado en mi gobierno y lo que propongo a todos los gobiernos americanos es que avancemos hacia un equilibrio entre la urgencia de llenar los vacíos del corto plazo y la importancia de construir un crecimiento estable en el largo plazo.

¡Ortodoxia inteligente! ¡Ortodoxia sensible! No primeras, segundas, ni terceras vías, sino la única vía: la vía del equilibrio entre las medidas de largo y corto plazo; el justo término medio entre reformas estructurales y justicia social. Ahí reside el verdadero soporte de la democracia.

Yo creo en la ortodoxia económica. He luchado como pocos en su defensa, en un entorno más adverso que el que haya vivido cualquiera de los presentes. Pero no creo en la miopía política. Por eso estoy decidido a buscar el equilibrio entre lo urgente y lo importante, entre lo conveniente y lo absolutamente necesario.

La política, mi política, la política que les propongo, es el arte de equilibrar el presente y el futuro.

Si luchamos juntos, queridos amigos, si trabajamos en plena cooperación, ese porvenir que estamos construyendo desde hoy tendrá, por fin, la medida de nuestros sueños!

---

## COLOMBIA: UNA NACIÓN AMANTE DE LA VIDA ENFRENTADA AL MOMENTO MÁS CRUCIAL DE SU HISTORIA RECIENTE

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante una Mesa Redonda celebrada en el Instituto  
Alfred Nobel de Noruega.*

*Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.*

---

Hace unos cuantos años Jostein Gaarder le dio vida a una pequeña y curiosa niña llamada Sofía Amundsen y a un extravagante profesor de filosofía, Alberto Knox, quienes revivieron con imaginación y fantasía el interés del mundo, y sobre todo de los jóvenes, por la evolución del pensamiento filosófico. Su magia constituyó en saber hablar de temas complejos con palabras sencillas e imágenes perdurables.

Hoy quisiera tener ese talento fabulador de Gaarder para contarles a ustedes, sus compatriotas y los compatriotas de Sofía, con claridad y concisión, lo que pasa, lo que vive y lo que sueña mi país: una nación amante de la vida y la alegría que se enfrenta al momento más crucial de su historia reciente.

Voy a intentarlo, y me siento particularmente honrado de hacerlo hoy en el Instituto Nobel, la entidad que, por voluntad del mismo Alfred Nobel, tiene la inmensa responsabilidad de designar cada año el ganador del Premio Nobel de la Paz. ¡No concibo mejor escenario que éste para hablar de mi país y de su más caro anhelo: la paz!

Colombia, como las demás naciones del mundo contemporáneo, tiene una larga y compleja historia, llena de éxitos, pero también de fraca-



sos; con muchas cosas aún por hacer pero con sus propios valores, su propia cultura política y sus propias instituciones, forjadas en medio de dificultades y obstáculos como quizás ningún otro país de Latinoamérica.

Hemos vivido largos períodos de paz en los cuales sembramos las bases de nuestro desarrollo, pero a esos años han sobrevenido otros de confrontación violenta que han amenazado con destruirlas. Sin embargo, y pese a lo duro de las confrontaciones, los colombianos seguimos trabajando por un futuro mejor, con la confianza que nos dan nuestras instituciones y el conocimiento de un pasado que ha sido testigo más de una vez de la grandeza de nuestras gentes.

En mi país, por fortuna, la práctica de la democracia, las elecciones libres, el respeto a las libertades fundamentales, la promoción de los derechos humanos, incluyendo en éstos los derechos de contenido social y económico, así como los llamados derechos de tercera generación, sigue siendo característica esencial de nuestro sistema político.

En octubre del año pasado, hace seis meses, millones de colombianos eligieron libremente y mediante masivas votaciones a sus mandatarios regionales: gobernadores, alcaldes, diputados, concejales y ediles, en una muestra más de que Colombia, pese a las dificultades de orden público, cree más que nada en el poder del voto y en el ejercicio de la democracia.

Esto lo traigo a cuento porque a veces se olvida que Colombia ha construido pacientemente una institucionalidad respetable, que ha resistido durante los últimos lustros el embate feroz de las organizaciones criminales más peligrosas del mundo, que no se ha alejado de la democracia, que la legitimidad del gobierno es indiscutible, y que su clase dirigente ha hecho esfuerzos para abrir a todos los sectores de la sociedad el esquema político, en un sistema multipartidista que cada vez incluye más opciones independientes y novedosas.

Colombia ha sido y sigue siendo un baluarte de democracia, estabilidad política y estabilidad económica en América Latina.

Como toda democracia, ha tenido y tiene imperfecciones. Pero siempre hemos obrado con la voluntad de superarlas, sin transitar las

vías del autoritarismo. El gobierno que me honro en presidir fue elegido en unos comicios electorales cuya transparencia nadie ha puesto en duda, con la mayor votación de la historia, y recibió el poder de su antecesor, integrante del partido contrario, sin traumatismos ni contratiempos. Las ramas del poder público funcionan en forma separada y autónoma y los órganos de control cumplen sus labores con total independencia.

Señoras y señores: ¡Si la democracia en Colombia fuera débil, ya habría desaparecido! Nuestra fuerza está precisamente en ella y en nuestra fe en sus valores.

Por estos días Colombia vive ciertamente circunstancias que nos están poniendo a prueba como nación, pero estamos seguros de que saldremos adelante con renovados bríos, como ya lo hemos hecho en el pasado.

El legado histórico de nuestras generaciones pasadas, que constituye nuestro más valioso activo, se ha visto amenazado en las dos últimas décadas por la aparición en nuestra vida nacional del fenómeno del narcotráfico.

Este, con los inmensos recursos económicos que genera, ha sido el principal catalizador de la violencia en el país; ha distribuido grandes sumas de dinero en diferentes sectores sociales, alimentando intensos ciclos de corrupción; ha desplazado con cultivos ilícitos la tradicional geografía agrícola de nuestro país, así como impulsado la colonización de nuevos territorios para su expansión. En esas zonas, y por la razón misma de ser una actividad ilícita, el narcotráfico se desenvuelve en medio de una dramática violencia con altos costos sociales, que lo convierten en un generador de conflictos y de pobreza.

Colombia, sin embargo, pese a que no ha contado con los suficientes recursos para enfrentar tal amenaza, jamás ha claudicado ante ella. Por el contrario, sacrificando buena parte de sus mejores hombres y mujeres, y desviando importantes sumas de dinero que bien pudieran haberse invertido en desarrollo social, el país ha asumido con entereza y valentía la parte que le corresponde frente a un delito que tiene una naturaleza claramente internacional.



No exagero si les digo que por cada aspiración de cocaína en Europa, en Estados Unidos o en cualquier lugar del mundo, hay un muerto en Colombia.

Pero mientras logramos que las cargas para enfrentar este delito se distribuyan en forma equitativa, Colombia tiene que seguir su camino histórico de consolidación y fortalecimiento de un Estado social de Derecho que nos permita insertarnos positivamente en el mundo globalizado de este siglo XXI.

Sobre ese objetivo mi gobierno ha venido trabajando incansablemente, asumiendo con valentía todos y cada uno de los retos que los actuales momentos nos han impuesto. No hay problema que no estemos enfrentando, no sólo con decisión, sino ante todo con perspectiva de largo plazo, construyendo el futuro en medio de no pocas incomprendiones y sacrificios.

Desde el primer día de mi gobierno anuncié que le daríamos un profundo cambio al rumbo que traía el país y que ello lo haríamos respetando en todo momento nuestras instituciones democráticas y constitucionales. Mi decisión se fundaba en que Colombia venía acumulando unos problemas cuya solución no podía continuar aplazándose con fórmulas simplistas, y los comenzamos a enfrentar conociendo de antemano los costos políticos de impopularidad que ello acarrea.

Por tratarse de problemas alimentados en medio de una compleja trama de procesos históricos, no hemos prometido milagros sino trabajo serio y responsable, audacia para buscar salidas creativas, tenacidad para enfrentar las adversidades y valor para aplicar los correctivos, por dolorosos que ellos sean.

Identificamos como los grandes problemas que nos aquejan la violencia, la corrupción, la pobreza generada por el desempleo, el desequilibrio del gasto público y el debilitamiento del Estado. Ante todos ellos hemos venido actuando sin vacilaciones y hoy los resultados se comienzan a sentir en forma positiva.

Colombia viene soportando desde hace cuatro décadas el costo social de un conflicto armado que desangra nuestro país y que en buena

parte es financiado por los dineros del narcotráfico. Superar este conflicto mediante la negociación y el diálogo es un reto que mi gobierno ha asumido en cumplimiento del mandato que le otorgaron millones de colombianos.

Pero debo ser claro, porque frecuentemente hay mucha confusión en la comunidad internacional sobre la verdadera dimensión de este conflicto. En Colombia no hay una guerra civil, sino una guerra contra la sociedad civil.

Una guerra civil se da cuando los hijos de una misma nación se enfrentan entre sí en bandos que agrupan grandes proporciones de sus habitantes. Pero éste no es el caso de Colombia. Nosotros somos un país con cerca de 40 millones de habitantes, donde los actores armados al margen de la ley, tanto guerrilleros como autodefensas, no llegan siquiera a 40.000 miembros, o sea, menos de una milésima parte de la población, con un apoyo popular que no alcanza ni al 3 por ciento de los colombianos.

En Colombia, la inmensa mayoría queremos la paz y no la confrontación, y en ese propósito estoy comprometido, en una política que no es sólo del Gobierno sino que corresponde a una verdadera política de Estado, que reúne en torno suyo a las diversas fuerzas políticas y sociales de la nación.

Hoy puedo decir que, a pesar de los recientes tropiezos en el proceso, hemos avanzado en dos años lo que fue impensable durante décadas. Con las Farc-Ep, el grupo guerrillero más grande y antiguo del país, hemos iniciado un proceso de negociación, con una agenda y unos procedimientos definidos, en el que han intervenido todos los estamentos de la nación. Las fuerzas vivas de Colombia, mediante un proceso de audiencias públicas, expusieron ante un Comité Temático compuesto por miembros de las instituciones colombianas y de la guerrilla, sus fórmulas para avanzar en materia de empleo y reactivación económica, con miras a su próxima discusión en la Mesa de Negociaciones. Más de 1.100 colombianos de todos los sectores, de todas las regiones, presentaron sus propuestas y más de 24.000 se hicieron presentes en las audiencias públicas, que, además, eran transmitidas por televisión.



Hace un año negociadores de las Farc-Ep y del gobierno estuvieron visitando algunos países europeos, incluyendo Noruega, con el ánimo de conocer la experiencia de diferentes modelos económicos, y de poder discutir algunos temas propios del mundo del nuevo milenio. En particular se habló del imperativo moral de humanizar el conflicto mediante el respeto por parte de la guerrilla de las normas del Derecho Internacional Humanitario.

Más recientemente, en medio de un periodo de congelamiento del proceso por parte de las Farc-Ep, fui personalmente a encontrarme con el jefe de este grupo guerrillero y acordamos continuar el proceso, dotándolo de mayores garantías y de mayor acompañamiento internacional. Parte de este acompañamiento se ha visto reflejado en la creación de una Comisión de Países Facilitadores, en la cual tenemos la suerte de incluir a Noruega.

Contra nuestra voluntad, nos hemos visto obligados a adelantar los diálogos en medio de la confrontación, pero esperamos hechos de paz de parte de los alzados en armas. Entretanto, seguiremos cumpliendo con el deber constitucional de salvaguardar el orden y la tranquilidad de los ciudadanos, para lo cual estamos fortaleciendo la eficiencia de las Fuerzas Armadas en un marco de respeto a los derechos humanos.

Con el Eln, la segunda organización guerrillera del país, hemos avanzado también en el camino hacia la iniciación de un proceso de diálogo, que se pueda realizar en una Zona de Encuentro, con veeduría internacional y un término fijo. En esta fase del proceso hemos contado también con la presencia de Noruega como parte del Grupo de Países Amigos.

En cuanto a los llamados grupos de autodefensa, que se han formado ilegalmente como una respuesta de violencia y venganza contra los ataques absurdos de la subversión, quiero dejar muy claro que el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas de la nación los perseguimos con todo el peso de la ley, como se debe perseguir a unos criminales que siembran muerte y dolor por todo el país.

Si algunos pocos militares descarriados del buen juicio, de manera individual, los han apoyado o han sido negligentes en su persecu-



ción, los hemos ido detectando, sancionando y separando del servicio. Pero debo ser enfático en que las Fuerzas Armadas de Colombia no son aliadas ni cómplices de este grupo delincucional, al cual no le reconocemos ni le reconoceremos jamás un carácter político.

Debe saber la comunidad internacional que tenemos un Plan de Acción definido contra estos grupos delincuenciales, que estamos llevando a cabo con decisión y convicción.

En primer lugar, hemos creado un "Centro Nacional de Coordinación para la Lucha contra las Autodefensas Ilegales", en el cual, además, del Gobierno y la Fuerza Pública, participan la Procuraduría General de la Nación, la Fiscalía General y la Defensoría del Pueblo.

En segundo término, creamos también una Brigada Financiera, en la que participan la Fiscalía, la Superintendencia Bancaria, la Dirección de Impuestos y los organismos de inteligencia del Estado, para detectar y combatir los fondos provenientes de la actividad delictiva de las autodefensas, así como a quienes financian a estos grupos ilegales.

En tercer lugar, estamos luchando denodadamente, realizando múltiples operaciones militares contra estos grupos, las cuales se han incrementado en un 123 por ciento en el último año. Ahora bien: Es bueno aclarar que si las cifras de capturados son inferiores a las que se dan contra la guerrilla, esto también se debe a que estos grupos son tres veces más pequeños que éstas. Pero veamos los datos: Durante mi gobierno se han capturado 719 y dado de baja a 134 de sus miembros. Sólo el año pasado 419 integrantes de grupos ilegales de autodefensa fueron dados de baja o capturados, superando en un 14 por ciento el número de capturados y en un 163 por ciento el número de abatidos en el año 1999. Además, en los tres primeros meses del presente año hemos abatido en combate o capturado a 128 miembros de las autodefensas. Inclusive, hemos derribado un helicóptero artillado de estas fuerzas irregulares.

Otro dato importante es el de los miembros de grupos de autodefensa que hoy están en prisión: Cerca de 800, vale decir, más del 10 por ciento de sus integrantes, están hoy retenidos en las cárceles colombianas, un porcentaje mucho mayor que el de guerrilleros detenidos.



En cuarto lugar, hablando ya del aspecto judicial, las cifras también son contundentes: la cantidad de acciones penales que adelanta la Fiscalía contra los grupos de autodefensa es más de tres veces superior a las ejecutadas contra la subversión.

Pero las investigaciones no son sólo penales, sino también administrativas, las cuales han producido importantes resultados. ¡En Colombia no se promueve la impunidad! Las denuncias por hechos de colaboración u omisión ejecutados por miembros de la fuerza pública a favor de estas fuerzas irregulares no quedan impunes. Además de las medidas disciplinarias internas, son investigadas por órganos de control y fiscalización independientes, que desarrollan sus procesos y adoptan sus decisiones con total autonomía del Gobierno, que las respeta y acata. Como prueba irrefutable de lo que afirmo están los fallos de destitución y condena que han afectado a altos oficiales de las fuerzas armadas por acciones u omisiones que fueron denunciadas.

En quinto término, hemos atribuido al comandante general de las fuerzas militares, en el marco de una amplia reforma legal dirigida a la modernización y profesionalización de estas, la facultad discrecional de desvincular en forma inmediata de las filas, sin juicio previo, a los uniformados, cualquiera que sea su rango, contra los que existan sospechas fundadas de que violan derechos humanos o colaboran con los grupos ilegales. En su breve tiempo de vigencia, esta atribución ya ha sido ejercida, separando de las filas a 458 miembros de las fuerzas militares, incluidos 89 oficiales.

Hemos reformado también la Justicia Penal Militar y las normas penales colombianas, limitando el fuero militar y tipificando en nuestra ley delitos como la desaparición forzada y la tortura.

En sexta medida, es resaltable que la mayor parte de las actividades de fumigación de cultivos ilícitos extensos la estamos realizando en zonas de alta presencia de las autodefensas, donde hemos destruido decenas de laboratorios de procesamiento de droga.

Como puede verse, el Estado colombiano no se ha quedado quieto ni se quedará quieto en su lucha denodada contra estos grupos cri-

minales. Estamos obrando siguiendo un plan serio y coherente, que está produciendo buenos resultados.

Mi Gobierno está comprometido a fondo con la aplicación de unas normas mínimas de humanidad que alivien, siquiera parcialmente, el sufrimiento causado por el conflicto interno a sus víctimas y a la población civil.

En este sentido, hemos incorporado a nuestra legislación interna la Convención de Ottawa para la Prohibición y Destrucción de las Minas Antipersonales. Asimismo, exoneramos de la prestación del servicio militar a los menores de 18 años de edad, yendo más allá de lo establecido en la Convención de los Derechos del Niño.

### **Estimados amigos de Noruega:**

Como ustedes saben, vengo de asistir a la III Cumbre de las Américas en Quebec, donde nos reunimos los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de América. ¡Con cuánta satisfacción recibí allí el respaldo decidido de todo el continente americano a nuestros esfuerzos por la paz, por la reconciliación y por la profundización de los valores democráticos!

Con claridad, todos los representantes de los Estados americanos pidieron un compromiso firme hacia el cese al fuego y el fin de las hostilidades, y solicitaron a los grupos guerrilleros actuar de manera que corresponda a los esfuerzos del Gobierno colombiano para lograr este objetivo.

Yo sé que en Noruega y en toda Europa podemos encontrar un clamor similar, para que pronto en Colombia los violentos dejen de utilizar la razón de la fuerza y comiencen a creer en la fuerza de la razón.

Hoy puedo decirles, con el corazón en la mano, que no sé si voy a poder consolidar la paz durante el año y tres meses que me quedan al frente de la Presidencia de Colombia, pero que no cesaré jamás de luchar por ella.

Pueden estar seguros de que dejaremos sentadas las bases del diálogo y la convivencia, para que las generaciones futuras disfruten de



un privilegio que nosotros infortunadamente no hemos tenido: el privilegio de vivir en paz.

### **Apreciados amigos:**

Todas las acciones que hemos asumido para buscar la paz, para combatir la corrupción, para sanear las finanzas públicas y para recuperar la economía, buscan en últimas el fortalecimiento de la presencia institucional del Estado como prerrequisito básico e inaplazable para que el país se inserte positivamente en este mundo de la globalización.

Es dentro de esa perspectiva donde se inscribe la Estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social que estamos adelantando en Colombia y que hemos presentado a la comunidad internacional. Como país, y con el consenso de todas las fuerzas, estamos enfrentando el reto de recuperar las responsabilidades centrales del Estado: la promoción de la democracia, la generación de condiciones para el empleo, el respeto por los derechos humanos, la búsqueda de la paz y la lucha contra el narcotráfico.

Con esta Estrategia estamos construyendo los cimientos de una paz duradera y de un desarrollo con justicia social, y nos asiste la confianza de que obtendremos el respaldo de los países amigos que le quieren hacer justicia al coraje y sacrificio que en las últimas décadas ha hecho nuestra nación.

Estoy convencido de que el Reino de Noruega, como participante activo del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, seguirá respaldando este mecanismo de apoyo a los sectores más vulnerables de nuestro país, tal como lo hizo en la reunión de octubre pasado en Bogotá. Nuestra próxima reunión de Bruselas será la mejor oportunidad para que Europa continúe demostrando con hechos que el principio de responsabilidad compartida es mucho más que retórica: es una realidad palpable que enaltece al pueblo noruego y a sus colegas europeos por el compromiso que asumen con el futuro de la humanidad.

Dentro de los programas a cuya cooperación hemos convocado, en un acto de responsabilidad más que de simple solidaridad, a la co-

munidad internacional, están los relacionados con la atención a la población desplazada por el conflicto armado; el apoyo a programas comunitarios de carácter ambiental, de construcción de obras de infraestructura o de tipo productivo; la protección a los defensores de derechos humanos, y la implementación de programas de desarrollo integral alternativo que posibiliten la sustitución de cultivos ilícitos por cultivos legales, con el menor costo ambiental y social.

Yo sé que Noruega es, con orgullo, una abanderada de la lucha por el medio ambiente en Europa y en el mundo, y por eso los invito a cooperar con entusiasmo en la preservación del ecosistema colombiano, que contiene el 10 por ciento de la biodiversidad del planeta y que se ve seriamente afectado por la deforestación causada por los cultivos de coca y amapola. Se calcula que en los últimos 10 años se han destruido, por causa de la droga, cerca de un millón de hectáreas de bosques naturales en Colombia. Es una cifra aterradora que nos mueve a todos a la acción.

Hoy quiero contarles que los programas de sustitución manual y voluntaria de cultivos ilícitos están avanzando con buenas perspectivas en zonas tan complejas como el Putumayo, donde los campesinos y los indígenas están comenzando a acogerse a los programas y las alternativas que les brinda el Gobierno.

Por supuesto, estos programas de inmensa trascendencia son válidos frente a los pequeños cultivadores, pero no resultan suficientes para contrarrestar los cultivos ilícitos a escala industrial. En estos casos sigue siendo necesaria la fumigación, pero la comunidad internacional puede tener la seguridad de que, en dichos eventos, hacemos hasta lo imposible para no comprometer el medio ambiente. Es más: nos hemos negado a usar elementos exógenos como el hongo *fusarium oxisporum*, para evitar riesgos de deterioro no sólo ambiental, sino también en la salud humana.

Y es importante hacer una claridad adicional: es mucho mayor el daño ambiental que producen los narcotraficantes para sembrar y producir la droga que el que pudiera derivarse de los procesos de fumigación que realiza el gobierno sobre los cultivos ilícitos exten-



sos, donde se utilizan parámetros técnicos rigurosos para minimizar los efectos nocivos en la población y el medio ambiente. En efecto, mientras en 1998 se emplearon 150.000 litros del herbicida glifosato para fumigar, el narcotráfico empleaba 163.000 toneladas de químicos para la siembra y el procesamiento de droga.

Se estima que en los últimos 15 años se utilizaron, para la producción de estupefacientes, más de 900 mil toneladas de precursores químicos, cuyos desechos generalmente van a parar a los miles de riachuelos que circundan nuestro territorio. Así que, como pueden ver, en este caso no se puede decir que el remedio sea peor que la enfermedad. Dejar crecer el negocio de la droga, alegando motivos ecológicos, sería la más funesta y equivocada alternativa para el medio ambiente no sólo colombiano, sino mundial.

### **Estimados amigas y amigos:**

Estamos construyendo los colombianos, con el respaldo de la comunidad internacional, la Colombia del siglo XXI: una Colombia en paz, con oportunidades de empleo para su gente, con unas instituciones fuertes y con una economía sólida, caminando el sendero del progreso y la justicia social y contando con la participación activa de las demás naciones del planeta en la lucha contra el problema mundial de las drogas.

¡Esa es la Colombia que estamos forjando, con la voluntad y el coraje de todos los colombianos, con la decisión indeclinable de mi gobierno y con el apoyo solidario de muchos países amigos, como el Reino de Noruega!

La historia de las naciones puede ser leída como la sucesión de períodos de auge y caída, de declives y renacimientos. Pero siempre ha sido la voluntad libre de los hombres la que ha logrado superar los derrumbamientos y construir la prosperidad, como nos lo ha enseñado, a través de los siglos, el pueblo noruego, que hoy es, sin duda, un ejemplo de convivencia y de logros sociales y económicos para todo el mundo.

Los colombianos hemos vivido el invierno de nuestras desventuras pero, y en esto no tengo la menor duda, estamos comenzando a

vivir la primavera de nuestras esperanzas. Tenemos la capacidad para hacerlo. No somos un pueblo de violentos, mediocres o corruptos, como algunos con mucho simplismo nos quieren rotular. Somos, por el contrario, un pueblo que lucha contra muchas adversidades y que empieza a recuperar la confianza en lo mejor de sus valores y capacidades para seguir adelante.

Decía Henrik Ibsen que "un pueblo con vida, por diezmado que se encuentre, extrae de la adversidad médula y fuerzas". Esa descripción se ajusta con precisión al caso colombiano y resume la razón por la que hoy estoy aquí, con ustedes, hablando de mi país, de sus problemas y de su inmensa capacidad para superarlos: Porque Colombia es "un pueblo con vida".

Porque, como decía nuestro Premio Nobel, Gabriel García Márquez, merecemos y estamos consiguiendo "una segunda oportunidad sobre la tierra".

¡Los invito, amigos míos, a acompañar a Colombia en este compromiso con la esperanza y el porvenir!



---

## EL APOYO DE NORUEGA AL PROCESO DE PAZ ES EL RESPALDO AL ESFUERZO COMÚN DE TODOS LOS COLOMBIANOS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
durante un encuentro con el primer ministro  
del Reino de Noruega, Jens Stoltenberg.*

*Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.*

---

"Juego mi vida,  
cambio mi vida.  
De todos modos  
la llevo perdida...".

Estos versos desencantados, extractados del "Relato de Sergio Stepansky", hacen parte de la memoria colectiva de todos los colombianos y los cito hoy aquí porque son obra de uno de nuestros más grandes poetas, descendiente de una saga de vikingos, el inolvidable León de Greiff, en cuyo talento quiero rendir un homenaje sentido a la presencia de los pueblos escandinavos en nuestro país.

León de Greiff, que se definía a sí mismo como "el sueño ex Viking, ex Coracero, ex Capitán de paladines vándalos, godos y suecos", es sólo la punta del iceberg de todo un grupo de hombres y mujeres nórdicos que nos han ayudado a construir nuestra historia.

Desde los tiempos ya legendarios, cuando en el siglo X el vikingo Bjarni Herjólfsson descubrió Vinlandia, que no era otra cosa que la zona norte de América, hasta los días actuales, cuando nuestros pueblos luchan juntos por la defensa de valores universales, como

los derechos humanos y la protección del medio ambiente, podemos marcar una línea constante y ascendente: la línea del entendimiento y de la cooperación.

Pero no es necesario remontarnos en la historia porque los tiempos actuales nos proporcionan los mejores ejemplos. Noruega, a través del señor Jan Egeland, Asesor Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para Asistencia Internacional a Colombia, está cumpliendo un papel fundamental en la creación de oportunidades para los colombianos. Además, a través de su Gobierno y de algunas organizaciones no gubernamentales está prestando su apoyo decidido al desarrollo social de nuestro país, como un prerrequisito para alcanzar al fin una paz cierta y duradera.

### **Señor primer ministro Stoltenberg:**

Hoy su nación nos honra con su hospitalidad y nosotros, venidos de la bella y lejana Colombia, con el calor del trópico en nuestra sangre, queremos decirle, en nombre de 40 millones de personas que pueblan nuestro extenso territorio de modernas ciudades, montañas, llanuras, selvas y playas, que valoramos y apreciamos la amistad del pueblo noruego como un tesoro incalculable.

Admiramos el legado histórico de Noruega, su voluntad continua de cooperación internacional, la inmensidad literaria de Ibsen y de Hamsun, la música simple y maravillosa de Grieg, las hazañas antárticas del explorador Roald Amundsen, la expresión humana de la pintura de Munch y la pedagogía novedosa de Gaarder.

¡Qué bueno poder sumar a esta admiración nuestro agradecimiento por el interés y la disposición del Reino de Noruega para contribuir a consolidar un clima de paz, de desarrollo social y de progreso en nuestro país, cuya suerte es determinante en el ámbito de toda América Latina!

En Colombia, una nación democrática y civilista como pocas, estamos luchando con denuedo por consolidar una paz interna que nos ha sido esquiva durante 40 años; por mejorar las condiciones sociales de nuestra gente; por proteger la buena salud de nuestros recur-



sos naturales y por ser un factor positivo dentro del escenario internacional, más aún hoy, cuando estamos actuando como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, un puesto en el que compartimos responsabilidad y voluntad con el pueblo noruego.

El logro de la paz en Colombia no es sólo una preocupación gubernamental, sino una verdadera política de Estado que reúne en torno suyo a las diversas fuerzas políticas y sociales del país. El apoyo de Noruega al Proceso de Paz es, entonces, más que el apoyo a un gobierno, el respaldo al esfuerzo común de todos los colombianos.

Noruega recibió hace un año a la comisión de negociadores del Gobierno colombiano y de las Farc-Ep que realizó un recorrido informativo por varias naciones europeas, y también participó como país facilitador en la Audiencia Internacional sobre Medio Ambiente y Cultivos Ilícitos que se llevó a cabo en junio del año pasado en San Vicente del Caguán. Forma también parte del Grupo de Países Amigos para la creación de una zona de encuentro que posibilite el diálogo con el Eln y de la Comisión de Países Facilitadores en el proceso con las Farc-Ep.

Además, ha tenido un papel activo en el Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, tanto en la primera reunión celebrada en julio en Madrid, como en la segunda, que se llevó a cabo en octubre pasado en Bogotá. Por eso estoy seguro de que su papel volverá a ser determinante en la tercera reunión que sostendremos la próxima semana en Bruselas.

En todas las oportunidades mencionadas ha sido ejemplar el interés de Noruega en aportar soluciones a los difíciles momentos que vive mi país, dentro de una órbita de respeto a los derechos humanos y el medio ambiente, y con énfasis en los programas sociales. Es un interés que hoy agradecemos y valoramos de corazón.

La situación de Colombia es compleja; no se puede resumir en unas pocas líneas y no es mi intención hacerlo en este momento, pero en algo sí quiero ser claro: Nuestro país ha afrontado durante mucho tiempo, solo y con sus escasos medios, la lucha contra el problema

mundial de las drogas, sufriendo la pérdida de muchas vidas honestas y de inmensos recursos que tendrían que ser destinados a la inversión social.

El nefasto negocio de las drogas se ha convertido, además, en la principal fuente de financiamiento de los grupos armados al margen de la ley, que siembran violencia, miseria y desempleo por todo el territorio del país. Nuestro pueblo es la principal víctima de este círculo vicioso, que no sólo ha causado dolor y desesperanza en nuestras gentes, sino que, también, ha consumido en la última década más de un millón de hectáreas de bosques naturales, atentando contra una tierra que contiene, hoy por hoy, el diez por ciento de la biodiversidad mundial.

Pero el problema es de todos. Por eso hemos acudido a la comunidad internacional para que, bajo el concepto de la responsabilidad compartida, nos ayude a erradicar este flagelo de la faz de la tierra. Y hemos convocado a un frente común para que todos los países: los productores, los consumidores, los que venden los insumos químicos y aquellos donde se lavan los dineros ilegales, obremos conjuntamente para conjurar una situación que afecta el futuro de nuestros jóvenes.

En tal sentido, celebro la buena disposición del Gobierno noruego para contribuir en la Estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social que ha diseñado mi gobierno para sacar a Colombia adelante. Esta Estrategia abarca, entre otros objetivos, un aumento de la presencia institucional del Estado en las zonas más apartadas del país; la sustitución de los cultivos ilícitos por cultivos legales, acompañada de programas de desarrollo social y comunitario; la preservación del medio ambiente; el apoyo a la población que ha sido desplazada por la violencia; la protección de los derechos humanos, y el logro de la paz a través de procesos de diálogo con los grupos subversivos.

Son muchas metas, que implican el desarrollo simultáneo de un gran número de programas, y estamos seguros de que contaremos con el respaldo siempre eficaz del pueblo noruego, que ha sido, históricamente, un pueblo que asume y cumple con su cuota de res-



ponsabilidad en la solución de los problemas mundiales, que afectan a la humanidad o al medio ambiente.

**Señor Primer Ministro Jens Stoltenberg y apreciados amigos:**

Alfred Nobel, cuyo instituto para la paz tiene su honrosa sede en esta bella ciudad de Oslo, escribió estas palabras que hoy quiero recordar ante ustedes: "Las conquistas de la investigación científica (...) nos infunden la esperanza de que los microbios, tanto los del alma como los del cuerpo, serán exterminados gradualmente y de que la única guerra que librará la humanidad en el futuro será la guerra contra esos microbios".

En Colombia soñamos, y estamos trabajando, por que un día cese la violencia de los intolerantes y podamos dedicarnos a construir vida en lugar de muerte. En Colombia queremos tener miles de científicos, como Manuel Elkin Patarroyo, luchando la única guerra que vale la pena luchar: la guerra contra los microbios. Yo sé que ustedes, amigos del Reino de Noruega, nos acompañan en este propósito fundamental.

Con este espíritu de colaboración fraterna, quiero ahora levantar la copa de la amistad y la solidaridad, y brindar por usted, señor Primer Ministro, por los amables invitados, por la salud y felicidad del pueblo noruego, y por la buena ventura de nuestras relaciones.

---

## ¡OFRENDA DEL MUNDO DE LA PALABRA AL MUNDO DE LA ACADEMIA!

*Intervención del presidente de la República,  
Andrés Pastrana Arango, durante la entrega  
del "Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua  
Española" a la Universidad de Oslo.*

*Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.*

---

Hoy quiero hablarles de una historia apasionante: La historia de un joven bogotano que nació en 1844 y que, siendo apenas un adolescente, dominaba el latín, el griego, el francés, el alemán y el portugués, aunque siempre estuvo enamorado de su lengua materna: el idioma español.

Su nombre era Rufino José Cuervo, y a los 28 años, seducido por el encanto de las letras, inició una tarea monumental, cuyo resultado hoy tenemos frente a nosotros: la elaboración de un diccionario de construcción y régimen que contara el origen y la vida de las principales palabras del idioma español hasta los tiempos actuales. Cuervo sabía que su esfuerzo no era una "obra proporcionada a las fuerzas de un solo hombre". Pero confiaba en que, después de su muerte, otros amantes del idioma, como él, continuarían su tarea colosal.

Y así fue. Gracias al empeño continuo de intelectuales colombianos, como el Padre Félix Restrepo, José Manuel Rivas y Edilberto Cruz, entre muchos otros, quienes, desde el Instituto Caro y Cuervo destinaron horas, días, meses y años a este trabajo casi infinito, hoy Colombia puede mostrar con orgullo estos ocho volúmenes, con más de 8.000 palabras y más de 9.000 voces incluidas, que consti-



tuyen, según los entendidos en la materia, el diccionario "más importante del mundo" por sus excepcionales características.

Este Instituto especializado en los estudios lingüísticos, que posee una sede en las afueras de Bogotá, en un ambiente bucólico y sereno como ninguno, y otra en el tradicional centro histórico de La Candelaria, fue galardonado el año antepasado con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicaciones y Humanidades, otorgado por un eminente jurado de personalidades de la lengua, quienes destacaron "su extraordinaria labor dirigida al conocimiento, estudio y difusión del español, muy especialmente en sus variedades americanas".

¡Qué bello y emocionante ejemplo el de estos hombres y mujeres, orfebres y científicos de la palabra! Como decía el historiador cartagenero Eduardo Lemaitre, es bueno saber que "mientras el planeta gira enloquecido e iracundo, hay un sitio en la tierra, exactamente en Colombia, donde unos cuantos hombres felices dedican sus vidas con unción religiosa a la más pacífica de las actividades: la filología".

Y lo reconoce también el escritor mexicano Carlos Fuentes, para quien el Instituto Caro y Cuervo de Colombia "es la maravillosa reserva de un metal que al usarse jamás se gasta: el oro de la inteligencia, de la palabra y la cultura".

No concibo un mejor regalo de Colombia para una tierra de humanistas, como lo es Noruega, patria de literatos innovadores como Ibsen y Hamsun, de músicos geniales como Grieg, de pintores impactantes como Munch y de exploradores audaces como Amundsen.

Más realce tiene este obsequio cuando sabemos que quedará depositado en esta Universidad cuya labor promueve y dignifica la labor humanitaria y solidaria a lo largo de todo el planeta. ¡Esta es una ofrenda del mundo de la palabra al mundo de la academia!

### **Apreciados amigos:**

Con orgullo y con un inmenso cariño hago entrega hoy, a la Universidad de Oslo, de este Diccionario, al cual Gabriel García Márquez

describió como "la gran novela de las palabras": una novela que se escribió en el lapso de 125 años y que desde hoy hace parte de los lazos de afecto que unen a nuestras dos naciones.



---

## LA PAZ: DESAFÍO PRIMORDIAL DE LA ACCIÓN POLÍTICA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Fundación Konrad Adenauer.*

*Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.*

---

Es preciso que me acompañen un poco con la imaginación. Pensemos, por ejemplo, en los hijos que por una u otra razón se van de casa a estudiar afuera. Allí ellos no sólo construyen su propia vida sino que, además, aprenden a manejarnos según su lógica y nos dan verdaderas lecciones que es indispensable aprender.

Por favor, hagan el esfuerzo de ubicarse en el lugar de un padre o de una madre preocupados que reciben de su hija única y predilecta, que vive su primera experiencia de persona libre e independiente, una carta como la siguiente:

### **"Queridos papi y mami:**

Me apena mucho la demora en escribirles nuevamente, pero resulta que mi papel de cartas se perdió la noche del incendio del dormitorio ocasionado por la huelga estudiantil y la asonada subsiguiente. Yo ya estoy fuera de peligro y ya salí del hospital y me informa el médico que recuperaré la vista en pocos días más. Lo sabremos cuando me quiten las vendas de la cara.

El muchacho que me salvó del incendio, Juan, muy amablemente me ofreció que me quedara en su apartamento con él hasta que

construyeran los dormitorios. Él viene de una familia buena y por eso espero no se sorprendan si les participo de nuestro próximo matrimonio. De hecho, ustedes siempre han querido un nieto y por lo tanto me da mucha alegría anunciarles que el nieto vendrá en cosa de un mes más o menos.

Por favor, no le paren bolas a la anterior práctica de composición y gramática castellana. No ha habido tal incendio, no he estado en ningún hospital, no estoy embarazada, ni siquiera tengo novio.

Lo que pasó fue que me rajaron en Matemáticas, lo mismo que en Química, en Francés y en Física, y simplemente quería que recibieran esta noticia dentro de la perspectiva adecuada.

Todo mi amor.  
María".

Realmente María conocía bien a sus padres. Lo catastrófico se reduce siempre a lo conflictivo y esto, a su vez, encuentra una realidad más cierta, que es lo problemático.

Esto es lo que acontece con el tema de la paz en Colombia, donde se escuchan a menudo tantas cosas y tan brutales, haciendo aparecer la catástrofe tan evidente que sería mejor no hacer nada. O se presenta todo con tal pesimismo que se deja la sensación de que no existe ninguna salida.

Como en la carta de María, yo les puedo asegurar que la integridad de mi país está a salvo y que sus instituciones están firmes. Aceptemos que hay malas notas en algunas materias, pero tenemos el chance de presentar nuevos exámenes, de habilitar materias, de recuperarlas y, como dice la misma niña, de mirar las cosas dentro de la perspectiva adecuada.

Me he permitido comenzar con la lectura de esta carta porque cada vez que hablo acerca de la paz en mi país me voy encontrando con gente que siempre se ubica en los peores escenarios para reflexionar sobre las realidades que vive Colombia; realidades que son graves, es cierto, pero nunca tanto como imaginan las malquerencias de algunos o el malconocimiento de otros.



Esto siempre es así y aun cuando sé sobre cuál realidad estamos trabajando los colombianos, no aceptaré nunca la caricatura degradada de quienes, no habituados a la esperanza, quieren negarnos a nosotros la posibilidad de construir la propia. Por eso quiero ser claro ante ustedes: En Colombia no estamos sufriendo una guerra civil, isino una guerra contra la sociedad civil!

Es un acierto estar aquí en la Fundación Konrad Adenauer para tratar ante ustedes el tema de la paz porque construir la paz ha sido, desde mis primeros años en la política, el desafío primordial, el hilo conductor de mi actividad, la razón de ser de mi trabajo y el punto nodal de una propuesta que he hecho al país a lo largo de mi carrera política y que siempre ha estado respaldada con los mejores resultados electorales de nuestra historia reciente.

Acepté la invitación porque quien da nombre a esta casa -y cuya medalla he recibido hoy y llevaré con honor- fue el hombre que lideró la salida del gran pueblo alemán de la destrucción, de las cenizas y de la vergüenza, y lo colocó donde habita la grandeza, le señaló el rumbo y le hizo merecer el futuro.

Adenauer ha hecho propio lo que decía el gran Alejandro: Sólo la gloria de quien ha vivido con honor crece con el paso de los años. Más aún: la Fundación Adenauer es parte de nuestra historia colombiana. Por eso ustedes lo saben bien, y lo sabe bien el profesor Thesing, que caminamos juntos por la vía de la democracia, de la verdad, de la libertad, de la solidaridad y del respeto a los derechos humanos.

Revisando libros y curioseando entre documentos me he encontrado con la certeza de que la paz lo es todo. Me he encontrado que cuando se reflexiona seriamente sobre la política, la administración pública, el desarrollo comunitario, la gestión de la sociedad civil, siempre se concluye que todos ellos orientan sus esfuerzos al establecimiento de la paz, a la reformulación de la paz, a la profundización de la paz, saliendo a relucir aquel viejo principio de que la política comienza cuando se anhela la paz y llega a su mayor nivel cuando se la conquista.

Yo participo plenamente de la idea de que entre todos los derechos, hay dos que no son discutibles en ninguna de sus facetas: el derecho a la vida y el derecho a la paz.

El derecho a la vida no puede separarse nunca del derecho a la paz.

El derecho a la vida nos señala la vigencia irrefutable del mandamiento de no matar. No hay ninguna razón que justifique la más mínima violación contra la vida. Una sociedad democrática para nosotros es una sociedad que permanentemente opta por la vida.

En esto no es posible irse por las ramas: la cultura de la vida implica el rechazo a toda forma de violencia sin excepción alguna.

Yo sé que a algunos les cuesta trabajo entender esta vinculación de la cultura de la vida con el rechazo de la violencia, pero quiero insistir en ello porque la violencia tiene múltiples rostros que es preciso desenmascarar si se quiere vivir en paz. Existe la violencia del hambre, la violencia de la exclusión, la violencia de la pobreza, la violencia del maltrato al medio ambiente, la violencia de la difusión de las drogas, la violencia del tráfico de armas, la violencia de los conflictos armados.

Todos estos rostros básicos de la violencia se oponen a la vida y se oponen a la paz.

Cuando inauguré mi mandato como Presidente de Colombia hablé claramente de mi compromiso con la vida y con la paz. Expresé claramente que el logro de la paz es la condición que nos asegura que todo lo demás pueda lograrse. Dije claramente que la opción por la paz no puede ser un simple movimiento táctico del político sino la manifestación expresa de una convicción política.

Quienes hemos vivido, como pueblos y comunidades, el impacto de la violencia; quienes en carne propia hemos experimentado la cercanía de la muerte, el peso infamante del secuestro, la dolorosa pérdida de la libertad y aun de las señas de identidad que hablan a todos de nuestra dignidad, no podemos hacer teorías con la paz ni aceptar que la paz es sólo una teoría.

Hay gente que se compromete con la paz en las palabras y en las declaraciones, pero el compromiso con la paz no conoce otro camino cierto que el de los gestos y el de los hechos de paz.



Yo tengo la clara convicción de que la paz nunca ha fracasado y que, en cambio, la violencia siempre ha fracasado. La violencia ha fracasado como recurso político porque la violencia destruye y se lleva por la calle de en medio la moral de los pueblos y las bases que sostienen una sociedad. La violencia sólo deja muertes y lágrimas y sobre ellas no puede construirse nada duradero.

Como Presidente, he ido a la selva en búsqueda de los jefes guerrilleros para convencerlos de que trabajar por la paz es una tarea inaplazable, de que hay que ir caminando hacia ella y llegar al acuerdo de que en la paz todos ganamos. No es la debilidad lo que conduce a un Presidente donde el adversario, sino la fortaleza de una idea irrenunciable.

Con tozudez y con decisión estamos llevando adelante en este momento el proceso de diálogo y negociación con las Farc-Ep, y estoy seguro de que la mesa de diálogo y negociación logrará acuerdos en el desarrollo de la agenda común para el cambio hacia una nueva Colombia y del recientemente alcanzado Acuerdo de Los Pozos, avanzando hacia el cese al fuego, el respeto a los derechos humanos y la vigencia efectiva del Derecho Internacional Humanitario.

Puedo también decirles claramente que estamos dando pasos promisorios en la búsqueda de compromisos con el Ejército de Liberación Nacional, Eln, un proceso en el cual Alemania ha tenido un papel destacado, primero como anfitriona de trascendentales encuentros entre la sociedad civil y dicho grupo guerrillero, y luego como parte del grupo de cinco países verificadores de la eventual Zona de Encuentro que queremos implementar para adelantar los diálogos de paz.

De la misma manera, no puede dudarse de la convicción de mi gobierno en el combate contra los grupos ilegales de autodefensa y contra el narcotráfico, que son a mi parecer los principales enemigos de la paz en Colombia.

En nuestra tradición hispana se dice popularmente que obras son amores y no buenas razones. Yo creo que esto es cierto, que hay que tener el coraje de hacer gestos de paz, de tomar iniciativas, de

arriesgarse por la paz, de ir, si es necesario, hasta el fin del mundo y hasta el campamento de los rebeldes para apostarle a la paz.

La paz no es un entretenimiento costoso de la política: es la razón misma de la política.

Yo estoy convencido de que quien opta por la paz está optando por la vida. Estamos sembrando ahora las semillas de un porvenir que merecemos.

Me duele mucho mirar la infancia de tantos niños, la juventud de tantos muchachos y la madurez de tantas mujeres y hombres que no han tenido el privilegio de vivir un solo día cobijados por la certeza de la paz. Quien quiera realmente construir una nueva sociedad tiene que comprometerse a construir la paz. No es posible que el ser humano sirva tan sólo para morir.

Cómo aceptar por ejemplo que los niños estén en armas; cómo aceptar que la vida nueva se entrene para matar; cómo aceptar que su capacidad de jugar, correr y alegrarse termine mutilándolos en los campos minados y, sobre todo, cómo aceptar que se deje en ellos sembrado el sentido de la destrucción y el sentido de la muerte. Ya en este punto hemos logrado comenzar a tener buenos resultados; quienes tenemos la suerte de tener cerca a nuestros hijos sabemos lo grande que es el retorno de los niños a la infancia que se les había negado alucinándolos con la muerte.

Seguiré una y otra vez exigiendo opciones expresas por la vida y por la paz, promocionando prohibiciones radicales como las del uso de la violencia y la corrupción en los niños, cuando se les hace instrumentos del matar, comprometiéndolos con la muerte.

El derecho a la vida, el derecho a la paz, son en realidad los principios fundantes de una verdadera política.

### **La Paz y los Derechos Humanos.**

Una nación, una agrupación política, cualquiera que ella sea; un gobierno, cualquiera que él sea; una sociedad, llámese como se lla-



me, no tendrá garantizado su futuro si no ha construido previamente la certeza del respeto a los derechos humanos de sus asociados partiendo del más pequeño de ellos. Una cultura de los derechos humanos, vinculada a la cultura de la vida y a la cultura de la paz, delinea con precisión el sitio donde el Estado coincide con todos los demás actores individuales o comunitarios que se preocupan por la paz.

Los derechos humanos son el punto de encuentro de la cooperación internacional, de aquella cooperación que comprende que es preciso ayudar a construir y que, además, es preciso realizar esfuerzos para habilitar, en la acción coordinada, a los distintos actores que hacen de los derechos humanos su punto de compromiso.

Lógicamente me refiero aquí a aquellos países, a aquellas organizaciones no gubernamentales y a aquellos grupos de sociedad civil internacional que quieren sinceramente cooperar en el crecimiento de la calidad de vida a través del crecimiento de los derechos humanos y no a aquellos otros que tratan de proteger afuera lo que están irrespetando adentro o que toleran en unos lo que critican en otros o que ofrecen gustosos protección permanente a quienes asesinan y secuestran.

Estoy seguro de que no hay mejor auditorio que éste en Alemania para contarles lo que hemos hecho y lo que estamos haciendo en Colombia en el tema fundamental de los derechos humanos, un tema con el que estamos comprometidos por convicción moral y como vocación de vida.

Primero que todo, quiero resaltar que, en un hecho sin precedentes en nuestro país, mi Gobierno presentó de manera pública el año antepasado, ante la comunidad nacional e internacional, la política que se ha comprometido a ejecutar en materia de derechos humanos y de aplicación del derecho internacional humanitario, la cual es el fruto de un amplio consenso logrado entre todas las entidades gubernamentales con responsabilidades en el tema, incluida la Fuerza Pública.

Este hecho tiene varios significados. Refleja, por una parte, el compromiso político del gobierno colombiano con el tema y demuestra



una voluntad real por lograr coherencia y eficacia en su defensa y protección. Permite, por otro lado, fijar objetivos prioritarios y canalizar los recursos siempre escasos hacia la obtención de las metas indicadas. Y, lo que es más importante, al hacer pública y visible la política, invita al escrutinio constante y a su permanente verificación.

Permítanme ahora que haga referencia a algunos logros relevantes alcanzados en la ejecución de la mencionada política. En materia de lucha contra los grupos armados al margen de la ley -guerrillas y autodefensas ilegales-, principales responsables de las violaciones a los derechos a la vida, la libertad y la integridad personales, las fuerzas armadas están obteniendo resultados contundentes y se ha recuperado capacidad ofensiva y disuasiva.

Sobre este aspecto quisiera hacer dos aclaraciones, que me parecen pertinentes, sobre todo por la desinformación que a menudo se presenta en otros países, incluida Alemania, sobre la real situación colombiana. La primera es que no hay contradicción entre el fortalecimiento de la eficacia de la fuerza pública del Estado y la política de paz. Y no la hay porque el Estado no puede renunciar a su deber de proteger a la población de los ataques alevos de los grupos ilegales y porque sólo unas fuerzas militares sólidas y legítimas pueden disuadir a la subversión de su intención de tomarse el control del Estado por la fuerza de las armas y la intimidación.

La segunda claridad que quiero hacer es que el Estado colombiano combate con decisión y contundencia a los grupos ilegales de autodefensa, una afirmación en la que soy enfático porque el Gobierno y las fuerzas armadas no toleran la existencia de grupos armados al margen de la ley, vengan de donde vengan, mucho menos de aquellos que propician o cometen masacres que atentan contra todo concepto de humanidad.

Rechazo, en nombre del Gobierno y de todos los colombianos de bien, las acusaciones según las cuales existen vínculos institucionales entre estas agrupaciones criminales y la fuerza pública. Más de la mitad de los funcionarios estatales que han caído en el conflicto interno han sido víctimas de estos grupos ilegales de autodefensa. ¿Cómo se puede, entonces, insistir en su supuesta vinculación con



ellos? Que quede claro: Los grupos de autodefensa son delincuentes contra los cuales se oponen todas las fuerzas del Estado.

Debe saber la comunidad internacional que tenemos un Plan de Acción definido contra estos grupos delincuenciales, que estamos llevando a cabo con decisión y convicción.

En primer lugar, hemos creado un Centro Nacional de Coordinación para la Lucha contra las Autodefensas Ilegales, en el cual, además, del Gobierno y la Fuerza Pública, participan la Procuraduría General de la Nación, la Fiscalía General y la Defensoría del Pueblo.

En segundo término, creamos también una Brigada Financiera, en la que participan la Fiscalía, la Superintendencia Bancaria, la Dirección de Impuestos y los organismos de inteligencia del Estado, para detectar y combatir los fondos provenientes de la actividad delictiva de las autodefensas, así como a quienes financian a estos grupos ilegales.

En tercer lugar, estamos luchando denodadamente, realizando múltiples operaciones militares contra estos grupos, las cuales se han incrementado en un 123 por ciento en el último año. Ahora bien: Es bueno aclarar que si las cifras de capturados son inferiores a las que se dan contra la guerrilla, esto también se debe a que estos grupos son tres veces más pequeños que éstas. Pero veamos los datos: Durante mi gobierno se han capturado 719 y dado de baja a 134 de sus miembros. Sólo el año pasado 419 integrantes de grupos ilegales de autodefensa fueron dados de baja o capturados, superando en un 14 por ciento el número de capturados y en un 163 por ciento el número de abatidos en el año 1999. Además, en los tres primeros meses del presente año hemos abatido en combate o capturado a 128 miembros de las autodefensas. Inclusive, hemos derribado un helicóptero artillado de estas fuerzas irregulares.

Otro dato importante es el de los miembros de grupos de autodefensa que hoy están en prisión: Cerca de 800, vale decir, más del 10 por ciento de sus integrantes, están hoy retenidos en las cárceles colombianas, un porcentaje mucho mayor que el de guerrilleros detenidos.

En cuarto lugar, hablando ya del aspecto judicial, las cifras también son contundentes: la cantidad de acciones penales que adelanta la



Fiscalía contra los grupos de autodefensa es más de tres veces superior a las ejecutadas contra la subversión.

Pero las investigaciones no son sólo penales, sino también administrativas, las cuales han producido importantes resultados. ¡En Colombia no se promueve la impunidad! Las denuncias por hechos de colaboración u omisión ejecutados por miembros de la fuerza pública a favor de estas fuerzas irregulares no quedan impunes. Además de las medidas disciplinarias internas, son investigadas por órganos de control y fiscalización independientes, que desarrollan sus procesos y adoptan sus decisiones con total autonomía del Gobierno, que las respeta y acata. Como prueba irrefutable de lo que afirmo están los fallos de destitución y condena que han afectado a altos oficiales de las fuerzas armadas por acciones u omisiones que fueron denunciadas.

En quinto término, hemos atribuido al comandante general de las fuerzas militares, en el marco de una amplia reforma legal dirigida a la modernización y profesionalización de las fuerzas militares, la facultad discrecional de desvincular en forma inmediata de las filas, sin juicio previo, a los uniformados, cualquiera que sea su rango, contra los que existan sospechas fundadas de que violan derechos humanos o colaboran con los grupos ilegales. En su breve tiempo de vigencia, esta atribución ya ha sido ejercida, separando de las filas a 458 miembros de las fuerzas militares, incluidos 89 oficiales.

Las medidas de reforma de las Fuerzas Armadas del país y la reforma a la Justicia Penal Militar, a la que me referiré más adelante, hacen parte también de nuestro compromiso contra los grupos irregulares.

En sexta medida, es resaltable que la mayor parte de las actividades de fumigación de cultivos ilícitos extensos la estamos realizando en zonas de alta presencia de las autodefensas, donde hemos destruido decenas de laboratorios de procesamiento de droga.

Como puede verse, el Estado colombiano no se ha quedado quieto ni se quedará quieto en su lucha denodada contra estos grupos criminales. Estamos obrando siguiendo un plan serio y coherente, que está produciendo buenos resultados.



También en ejecución de la Política estamos protegiendo a los defensores de derechos humanos, mediante esquemas que les brindan seguridad a las personas y a las sedes físicas donde laboran. En este sentido hemos invertido en el último año alrededor de cinco millones de dólares para otorgar protección personal permanente a cerca de 40 personas, para establecer sistemas de comunicación preventivos y para realizar trabajos de blindaje en 85 sedes sindicales o de organizaciones de derechos humanos.

Es claro que, dados los altos niveles de violencia que el país experimenta, las demandas por protección aumentan y los recursos del presupuesto resultan insuficientes. Por eso, hemos solicitado apoyo de la comunidad internacional para mantener y ampliar este programa y esperamos confiados obtener importantes recursos para estos fines.

Así mismo, hemos adoptado y puesto en ejecución un plan de acción para la prevención y atención de la población desplazada por el conflicto, el cual comprende mecanismos de prevención de desplazamiento, asistencia humanitaria de emergencia y acciones para el retorno, la reubicación y la estabilización socioeconómica.

Sobre este tema, dada su magnitud y la limitación de los recursos del Estado, estamos también convocando la ayuda internacional. La dimensión del desplazamiento forzado en el país supera las posibilidades de atención del Estado colombiano y se requiere la cooperación de agencias, países y organizaciones no gubernamentales.

En desarrollo de nuestra Estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social hemos presentado a consideración de la comunidad internacional proyectos para la atención de los desplazados por un valor cercano a los quinientos millones de dólares. Ya hemos comenzado a recibir propuestas concretas de apoyo y somos optimistas en que los países amigos, entendiendo la magnitud del fenómeno que afrontamos, contribuirán a la financiación de estos proyectos.

En materia legislativa, los logros de la política de derechos humanos son los más importantes de los últimos tiempos. Se obtuvo la expedición de un nuevo Código Penal Militar que, entre otras cosas, ha

determinado que las violaciones a los derechos humanos que cometen los miembros de la fuerza pública serán juzgadas por jueces ordinarios y no militares, una aspiración no lograda por muchos gobiernos anteriores.

Así mismo, se elevó a la categoría de delito la desaparición forzada de personas, otra vieja aspiración repetidamente aplazada, y se adoptó un nuevo Código Penal que consagra las infracciones al derecho internacional humanitario.

También mediante ley se han modernizado las fuerzas militares y de policía y se prohibió el reclutamiento de menores de 18 años, yendo aún más allá de lo estipulado en la Convención de los Derechos del Niño. Igualmente, hace un año tuve la satisfacción de sancionar la ley que aprueba e incorpora a nuestra legislación interna la Convención de Ottawa sobre eliminación de minas antipersonales. Además, suscribimos el tratado que crea la Corte Penal Internacional y estamos analizando su presentación ante el Congreso para su aprobación.

Por último, en materia de política, venimos apoyando a la Fiscalía General de la Nación en la investigación de las violaciones a los derechos humanos.

Mediante un Comité que preside el Vicepresidente de la República, quien lidera al más alto nivel gubernamental la aplicación de la política de derechos humanos, impulsamos las investigaciones de los casos más graves de estas violaciones, de aquellos que han generado un hondo impacto social. El mecanismo ha resultado idóneo como medio para encauzar la cooperación interinstitucional, concentrar los esfuerzos investigativos y canalizar apoyos específicos para su ejecución.

Somos conscientes de que, pese a los importantes logros obtenidos, nos falta mucho por hacer en la protección de los derechos humanos de los colombianos. Tampoco desconocemos que mientras no avancemos en la solución negociada del conflicto armado y obtengamos acuerdos sobre la observancia del derecho internacional humanitario, la confrontación, incrementada por la actitud demencial de guerri-



llas y autodefensas, seguirá contribuyendo a la violación constante de los derechos de los ciudadanos.

Creemos que la comunidad internacional, además de su apoyo en recursos, puede efectuar una contribución decisiva para aliviar la crisis humanitaria que padecemos. Consiste en que los Estados y las ONG de derechos humanos complementen su visión tradicional edificada sobre una comprensión clásica de los derechos humanos según la cual sólo el Estado puede violarlos, con una lectura del derecho internacional humanitario, que contemple la capacidad de todos los actores armados en conflicto para perpetrar crímenes de guerra.

Al proponer lo anterior no lo hago con el ánimo de eludir los deberes de protección en cabeza del Estado colombiano, que los conocemos, asumimos y observamos, ni de ocultar los eventuales excesos o crímenes en que puedan incurrir sus agentes. Lo hago con un doble propósito. El primero, asignar con mayor objetividad, entre los distintos centros de imputación, incluidas las fuerzas insurgentes, las responsabilidades por las graves violaciones a los derechos humanos cometidas en el marco de la confrontación armada. El segundo, la necesidad de que la comunidad internacional, en la medida en que denuncie también los crímenes y atrocidades de los grupos ilegales, contribuya a que los dirigentes de esos grupos entiendan que las normas humanitarias obligan a todas las fuerzas en contienda y acepten observarlas y aplicarlas.

Es alarmante, clama al cielo, la conducta inhumana de los miembros de grupos de guerrilla cuando secuestran, cuando asesinan a quienes se rinden, cuando destruyen poblaciones, cuando reclutan menores de edad a la fuerza y les prohíben desertar so pena de muerte.

Es alarmante, clama al cielo, la conducta inhumana de los miembros de grupos ilegales de autodefensa que ejecutan masacres y riegan de sangre hermana el territorio de Colombia.

Las naciones amigas tienen que entender que, como gobernante, estoy obligado a transitar el camino del diálogo para obtener la paz, pero que tampoco podemos quedarnos con los brazos cruzados mientras los violentos, de izquierda o de derecha, subversivos o antisubversivos, asesinan, destruyen e intimidan.



La protección de los derechos humanos exige también, y esto quiero decirlo sin recelo, mejorar la capacidad del Estado para brindarle seguridad a todos los ciudadanos.

La legitimidad también se gana con el uso ético, eficiente y efectivo de la fuerza armada contra quienes delinquen y amenazan la seguridad de la sociedad y del Estado. Esto debe entenderlo la comunidad internacional. No se puede seguir estigmatizando, *a priori*, cualquier esfuerzo del gobierno por mejorar los medios para proteger a la población. Ese es nuestro deber, ese es el deber de cualquier gobierno responsable en el mundo, y no podemos eludirlo.

### **Las Siete Libertades de la Democracia.**

La convergencia de la cultura de la vida, de la cultura de la paz y de la cultura de los derechos humanos es la que nos permite crearle el ambiente al cumplimiento de las siete libertades que constituyen los indicadores más importantes de la conquista del humanismo.

Estas tres culturas que son el trípode de significaciones de mi gobierno tienen que llegar a lograr que la gente se sienta libre de la discriminación de cualquier tipo; que estén libres del temor, que no exista la tortura, que no tenga lugar la detención arbitraria y que no exista el secuestro. Propiciamos un ser humano libre de pensar y de expresarse; libre de la miseria y capaz de sentir la alegría de vivir; libre para trabajar en la construcción del mundo; libre de las injusticias y de las violaciones del Estado de Derecho, y libre de tener un trabajo que lo dignifique.

No puede existir un pensamiento de paz sin una realidad de derechos humanos que vaya encontrando caminos para su cumplimiento. Nuestra opción es clara: nos oponemos y estamos actuando con decisión frente a quienes promueven las guerras, conflictos, genocidios, limpiezas étnicas y xenofobias, porque todas ellas conducen a un debilitamiento del tejido social y configuran esa violencia brutal y sistemática que de una manera tan evidente ha tenido lugar en el siglo XX.

De hecho, para nosotros la primera globalización real es la de los derechos humanos, que nos permite y nos permitirá tomar cuentas



en cualquier lugar del mundo a quienes hayan maltratado la dignidad y la vida de seres humanos, porque quien viola los derechos humanos ofende la conciencia humana y ofende a la humanidad misma. Los crímenes contra la humanidad no pueden ser considerados, asuntos internos de una nación porque la conciencia de los pueblos como la conciencia de los seres humanos, carece de fronteras cuando se piensa en los derechos humanos.

### **La Paz crece en la Solidaridad.**

La caída del muro de Berlín dio fin al modelo de relación entre los pueblos denominado coexistencia pacífica, que centraba todo su actuar en el desarrollo de la sociabilidad, ese valor negativo que nos conduce a coexistir junto a los otros sin hacerles el bien o el mal.

La paz nos exige hoy sustituir la coexistencia pacífica por la convivencia que debe estar animada por el valor activo y dinámico de la solidaridad, que es ese valor que demanda de nosotros no sólo no hacer el mal a nadie sino la obligatoriedad, siempre y en todo momento, de hacer el bien a los demás. Y esto tiene no sólo valor entre las personas sino un enorme valor entre los pueblos porque se está señalando con ello el final del cainismo social, donde Caín siempre responde cuando se le interroga por su hermano: *¿Acaso soy yo el guarda de mi hermano?*

La paz viene acompañada siempre -si es verdadera-, de verdad, justicia y solidaridad. Lo ha dicho ya Juan Pablo II: el derecho a la paz y el derecho a un desarrollo integral son dos derechos indivisibles e inseparables.

### **La Paz, el Desarrollo y la Convivencia.**

Sin pan no hay paz, fue una convicción que expresé en el inicio mismo de mi gobierno y ésta es una convicción no sólo para Colombia sino para todos los países del mundo, aun para aquellos que reciben hoy en forma de migración el peso de la pobreza que se extiende.

Ha sido doloroso observar cómo los bancos y las agencias internacionales y, en general, todas las instituciones destinadas a combatir

la pobreza han tenido que constatar que los modelos de desarrollo no han sido capaces de abrir caminos ciertos a la superación de la pobreza.

Si queremos la paz, tenemos que pensar y recrear opciones de desarrollo para que la real riqueza de las naciones esté conformada por el aporte de todos.

Es necesario encontrar soluciones para aquellos que están amenazados por las enfermedades, el hambre y la desnutrición, ya que nadie puede estar orgulloso de una modernización económica que presenta un terrible número de damnificados y de víctimas para los cuales no ha habido solución posible.

La paz es una gran estructura a cuya construcción deben concurrir todos. El trabajo por la paz es el trabajo por el desarrollo.

Tenemos un gran desafío que ya desde hace mucho tiempo ustedes han asumido como Fundación en Latinoamérica y es el desarrollo responsable de la Solidaridad para la Paz. Bien decía el Presidente Kennedy que si en una sociedad libre no se logra ayudar a los muchos que son pobres no se podrán dar garantías a los pocos que son ricos.

### **Desde Berlín el Nuevo Mundo que nace.**

Debemos continuar partiendo -para que la paz sea posible- de la igualdad irrenunciable de los seres humanos.

Este joven mundo surgido aquí hace más de once años, en noviembre de 1989, con la caída del Muro, nos dio algunas lecciones que no se pueden olvidar:

- Nos enseñó que no se puede gobernar con ideologías, ni combatir a partir de ellas porque siempre se llegará al exterminio del otro. La democracia demanda principios ciertos e irrenunciables que posibiliten el pluralismo.
- Nos enseñó que ni el extremismo revolucionario ni el facilismo político conducen a ninguna solución duradera.



- Nos enseñó que lo nuevo debe ir sustituyendo gradualmente a lo viejo y que la persistencia en esa sustitución -al decir de Gorbachev- marca la progresión de la democracia.
- Nos enseñó que la tarea de gobernar consiste en saber mirar a lo lejos; saber discernir sobre lo cercano y aprender a darles nuevos nombres a las nuevas realidades que están surgiendo.
- Nos enseñó que la paz es el único bien absolutamente imprescindible. Tal como lo dijo Adenauer -y ese fue el mensaje de navidad que ustedes me enviaron el año anterior-, la paz no es sólo hacia afuera; la paz tiene que estar presente en el ser humano si éste quiere llevar una vida digna, y la paz interior no la posee aquel que no sea libre, porque la libertad es innata al Hombre.

**Apreciado profesor Thesing, amigos todos de la Fundación Konrad Adenauer:**

He logrado hacer de la paz una política de Estado, vale decir: un proceso sin retorno hacia la vida.

Hemos logrado que la gente piense diferente y sepa que la paz sólo tiene una alternativa: la paz.

Hoy podemos mirar al mundo de frente y con la dignidad de haber sido leales, en todos y cada uno de los momentos en los que Colombia y la comunidad internacional demandaron de nosotros.

Estamos empeñados, ahora, en ganarle la batalla a la pobreza. No hay paz sin pan, no podemos aceptar que crezca el número de los excluidos porque ello aumentará las distancias que darían al traste con la democracia.

Es preciso que se abran las posibilidades de empleo creadas por las inversiones productivas.

Es preciso recrear lo social. Sólo la recreación de lo social dará el golpe de gracia a esa dolorosa enfermedad del narcotráfico que ha dificultado a todos los actores de la paz social y de la paz política avanzar con mayor premura en logros irreversibles.

Es preciso entender que la recreación de lo social en estos momentos de la globalización es tarea de todos, es objeto de la acción de gobierno y de la cooperación internacional.

**Estimados amigos:**

¡Si la democracia en Colombia fuera débil, ya habría desaparecido! Nuestra fuerza está precisamente en ella y en nuestra fe en sus valores.

Como ustedes saben, vengo de asistir a la III Cumbre de las Américas en Quebec, donde nos reunimos los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de América. ¡Con cuánta satisfacción recibí allí el respaldo decidido de todo el continente americano a nuestros esfuerzos por la paz, por la reconciliación y por la profundización de los valores democráticos!

Con claridad, todos los representantes de los Estados americanos pidieron un compromiso firme hacia el cese al fuego y el fin de las hostilidades, y solicitaron a los grupos guerrilleros actuar de manera que corresponda a los esfuerzos del Gobierno colombiano para lograr este objetivo.

Yo sé que en Alemania y en toda Europa podemos encontrar un clamor similar, para que pronto en Colombia los violentos dejen de utilizar la razón de la fuerza y comiencen a creer en la fuerza de la razón.

Bien sé yo que Europa cumplirá su palabra. Ustedes y nosotros tenemos que profesar el mismo convencimiento: No cambiaremos de vida si no cambiamos la vida.

Tenemos frente a nosotros la posibilidad, en este inicio de milenio, de crear una nueva sociedad centrada en el ser humano.

**Apreciados amigos:**

Gracias, mil gracias por la Medalla Konrad Adenauer -que a su vez encierra el arte de Dalí-; gracias por haber hospedado mis palabras en esta casa de la democracia, por llenar de honor democrático el



viaje de un Presidente que se siente orgulloso de ser colombiano y que, inspirado en esta nación donde la paz fue posible, continuará convirtiendo en realidad la que todos estamos soñando para nuestra Patria.

---

## ALEMANIA TIENE EXCELENTES OPORTUNIDADES PARA SEGUIR VINCULÁNDOSE AL PROGRESO DE COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
con motivo de la instalación del Consejo Empresarial  
Colombo-Alemán, CECA.*

*Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.*

---

### **Los alemanes en la historia de Colombia:**

La presencia alemana en Colombia, a través de personajes tan influyentes en nuestra historia como Nicolás de Federmann, Alexander von Humboldt, Geo von Lengerke y Leopold Kopp, entre otros, ha estado ligada a todos los sectores económicos de nuestro país: la banca, la agricultura, el comercio, la industria, las obras públicas, la aviación, el transporte naval, la formación militar y deportiva, la ciencia, la educación y la cultura e, inclusive, la salud, temas a los cuales la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana ha añadido el manejo empresarial y tecnológico del medio ambiente.

Los alemanes han realizado aportes invaluable para el desarrollo de Colombia por medio de grandes obras de infraestructura; fueron socios fundadores de Scadta, la primera aerolínea comercial de América, que hoy, bajo el nombre de Avianca, sigue siendo nuestra aerolínea bandera, y fueron los pioneros fundadores de la industria cervecera nacional. De igual manera, desempeñaron un papel importante en el impulso al cultivo comercial del tabaco, del café y del cacao, así como de la manufactura comercial, y han incidido positivamente en el mejoramiento de la educación técnica de las clases



populares y, más recientemente, de la educación superior. Vale decir, apreciados amigos, que la herencia del gran científico Alexander von Humboldt, quien le apostó con generosidad al futuro de Colombia, ha seguido vigente hasta nuestros días.

### **Alemania y Colombia en la actualidad:**

Para nadie es desconocida la importancia de la República Federal de Alemania, no sólo como destacado amigo y socio comercial de Colombia, sino como la tercera potencia económica mundial. Alemania es hoy en día nuestro principal comprador y proveedor en el seno de la Unión Europea, con una participación que oscila entre un tercio y una cuarta parte de nuestro intercambio con los países de la Unión en su conjunto, y constituye, además, una puerta de entrada natural tanto hacia otros Estados miembros como hacia los Estados candidatos de Europa Central y Oriental.

En 1998 nuestro comercio bilateral superó los 1.500 millones de dólares. De hecho, nuestro comercio ha estado por encima de los 1.000 millones de dólares anuales desde 1992 hasta 1999, con un máximo de 1.546 millones en 1995. El año pasado, sin embargo, nuestro intercambio decreció a una cifra de 941 millones de dólares, disminución explicable por la coyuntura económica particularmente difícil por la cual atravesaron paralelamente América Latina y nuestro país en los últimos tiempos, pero que nos impone el reto conjunto de recuperar y superar los registros de hace seis años.

Tenemos la firme intención de recobrar el terreno perdido, así como de diversificar nuestras exportaciones a Alemania, las cuales han estado concentradas hasta ahora en el sector agroalimentario y, especialmente, en el café, nuestro producto insignia. Valga resaltar que Alemania sigue siendo el principal importador de café colombiano en la Unión Europea, así como lo es también de nuestras esmeraldas, textiles y confecciones y, directa o indirectamente, de nuestro banano. También Alemania es nuestro segundo comprador en Europa de flores, café soluble, químico-farmacéuticos y plásticos.

Por otra parte, Alemania siempre ha sido partidaria del Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG) andino y ha apoyado sus distintas



prórrogas hasta la fecha, por lo que no nos cabe duda de que no sólo hará lo mismo con la última prórroga trienal prevista para el período 2002-2004 sino que también aunará esfuerzos con la Comunidad Andina para establecer una relación más rica y provechosa aun en el periodo "Pos-SPG", vale decir, del año 2005 en adelante.

Bien sabe el pueblo alemán que con estos incentivos comerciales está estimulando la generación de empleo y de oportunidades legales en Colombia, en detrimento de la nefasta economía de la droga que tanto nos afecta a nosotros y a la comunidad mundial.

En materia de inversión, es muy satisfactorio decir que el año pasado Alemania alcanzó una inversión acumulada en Colombia de 516 millones de dólares, una cifra que demuestra a todas sus luces su confianza en nuestro país.

En estos momentos, cuando la economía colombiana se recupera de una etapa recesiva, creciendo a una tasa del 2.8 por ciento el año pasado y con perspectivas de crecer un 4 por ciento este año, con una inflación controlada por debajo del 10 por ciento, con tasas de cambio y de interés competitivas y razonables en términos de mercado, con la industria creciendo por encima del 10 por ciento y la agricultura en franca reactivación, es bueno ver que Alemania continúa depositando su fe, a conciencia, en el potencial productivo de Colombia, un país que siempre se ha caracterizado por su seriedad fiscal y por el cumplimiento estricto de sus obligaciones financieras.

Hay muchos campos en los que podemos contar con la inversión alemana, uno de los cuales, muy importante, es el de la construcción de infraestructura de transporte, un tema que estamos impulsando con prioridad para lograr en el corto plazo el nivel de infraestructura necesario para garantizar la competitividad del país.

Los proyectos más importantes que vamos a entregar en concesión -y a los cuales invito muy cordialmente a los inversionistas alemanes- incluyen la operación de los aeropuertos de Bogotá y Medellín, que tienen unas 250.000 operaciones anuales aproximadamente; cuatro concesiones viales con una inversión aproximada de 660 millones de dólares, y el proyecto de construcción y operación del



túnel de La línea, que facilitará el transporte por uno de los principales corredores de comercio del país, que une a Bogotá con nuestro puerto más importante en el Océano Pacífico, el puerto de Buenaventura. Este será un túnel de 8.6 kilómetros de longitud, con un costo total de 263 millones de dólares, un tiempo de construcción estimado de 72 meses y de operación de siete años. Para su financiación se cuenta con una aprobación de endeudamiento del gobierno colombiano por 218 millones de dólares.

¡Ahí tienen, apreciados amigos, excelentes oportunidades para seguir vinculándose al progreso de Colombia!

### **El Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA)**

La asociación o "partnership" colombo-alemana no sólo ha sido probada con éxito a través de la historia sino que sigue más viva que nunca, gracias al apoyo de los dos gobiernos, pero también, y ante todo, por cuenta de la iniciativa de los empresarios de lado y lado. Es oportuno anotar cómo, mientras distintas multinacionales farmacéuticas de terceros países se retiraban de Colombia para "regionalizar" su sede para América Latina en otras grandes capitales latinoamericanas, sus homólogas alemanas, sin excepción, han permanecido en nuestro país.

De esta lealtad es símbolo tangible la presencia, desde hace más de sesenta y cinco años, de la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana, cuya labor y contribución a Colombia tuvo el gusto de premiar con la Orden de la Cruz de Boyacá en el grado de Cruz de Plata, una condecoración que ya habíamos conferido, en el grado de Comendador, a su Presidente Ejecutivo, el doctor Norbert Putzich, aquí presente.

En este contexto, resulta para mí particularmente grato dirigirme a ustedes en esta "Haus der Wirtschaft", bajo el generoso auspicio de la Lateinamerika Initiativ y de sus tres grandes socios: la Asociación Alemana de la Economía Privada para América Latina -IAV-, la Asociación Federal de Cámaras de Industria y Comercio -DIHT- y la Federación Alemana de la Industria -BDI-, todos representativos del empresariado y de la economía alemana, para instalar oficialmente



el Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA), estando reunidos sus dos Capítulos, Alemán y Colombiano.

El Consejo fue ideado como un foro para el diálogo entre las comunidades empresariales de ambos países, en el cual se identifiquen oportunidades de inversión, comercio, tecnología y Alianzas Estratégicas en área de interés común -sobre las cuales nuestra Ministra de Comercio Exterior está en capacidad de ilustrarlos mejor que cualquiera-. Igualmente, se busca plantear soluciones conjuntas a problemas eventuales y prestar una asesoría focalizada de cada comunidad empresarial a sus respectivas autoridades y a sus propios homólogos del sector privado.

El objetivo fundamental es convertir problemas existentes o potenciales en oportunidades, dinamizando las relaciones económicas y comerciales entre los dos países y abriendo campo para que el sector privado desempeñe un papel determinante en la correspondiente facilitación del comercio y de la inversión, al coadyuvar y complementar el diálogo intergubernamental en la materia.

La acertada iniciativa del Ministerio de Comercio Exterior de Colombia, en asocio con la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana; la importante ayuda del Iveroamerika Verein y demás miembros del Lateinamerika Initiativ, cuya grata hospitalidad del día de hoy agradecemos nuevamente, así como de las autoridades colombianas y alemanas en Berlín, es decir, nuestra Embajada y el Ministerio Federal de Economía, Industria y Tecnología, han hecho del Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA) una realidad que está lista para entregar sus mejores frutos.

Desde su prelanzamiento, el día 3 de marzo del año pasado en la Embajada de Colombia en Berlín, en presencia de altos representantes del gobierno, de las grandes confederaciones gremiales industriales y comerciales alemanas, así como de destacados dirigentes empresariales, el Consejo ha abierto un espacio en el cual los empresarios de ambos países han avanzado en la identificación no sólo de barreras y obstáculos, sino también de retos, fortalezas y oportunidades en nuestras relaciones bilaterales y birregionales. El potencial que se le abre a Colombia gracias a amigos como ustedes, tanto en la misma Alemania como en todo el mercado europeo, es enorme.



El trabajo en el seno de los dos Capítulos ha sido intenso. Se han estrechado las relaciones entre los empresarios, se vienen alistando Alianzas Estratégicas y se han advertido oportunidades atractivas, que, estamos seguros, se convertirán en realidades para el beneficio de nuestros dos países.

Alemania tiene fe en Colombia, tal como lo ha demostrado el incondicional apoyo que sus empresas le han brindado siempre a nuestro país, en lo económico, lo social y, más importante aún, en su lucha incesante por lograr la paz, con libertad y equidad para todos sus ciudadanos.

Los diálogos empresariales y la celebración de Alianzas Estratégicas cuentan con el total apoyo de mi Gobierno. Por otra parte, sé que en Alemania este Consejo Empresarial se halla respaldado por una excepcional infraestructura institucional, por parte tanto del Gobierno como del sector privado alemán, y estoy seguro de que, juntos, cosecharemos resultados correspondientes a nuestros esfuerzos, nuestro compromiso y nuestras esperanzas.

Por todo lo anterior, es para mí un verdadero honor declarar oficialmente instalado el Consejo Empresarial Colombo-Alemán e invitarlos, señores empresarios y dirigentes gremiales alemanes, a seguir creyendo en Colombia, como lo hicieron sus antepasados, quienes dejaron su huella indeleble en nuestra tierra, y, para ello, no sólo a incrementar nuestro comercio bilateral sino, también, a transferir su tecnología y realizar proyectos conjuntos de largo plazo, alianzas estratégicas o *joint ventures*, en donde conjugemos sus ventajas comparativas y nuestras ventajas competitivas, incluidas nuestro acceso preferencial a la mayor parte del hemisferio occidental, en beneficio de ambos países.

#### **Apreciados amigos:**

No quisiera terminar sin antes manifestar ante ustedes la satisfacción con que registramos la convocatoria de la Séptima Conferencia sobre América Latina del Sector Empresarial Alemán para el próximo mes de mayo en Munich, una Conferencia que incrementa cada vez más los vínculos entre nuestras economías y nuestros empre-

sarios, demostrando el genuino interés alemán por América Latina, y en la que tendremos el gusto de participar a través de nuestro Ministerio de Comercio Exterior.

Colombia cree firmemente en esta iniciativa y por eso hoy propongo a nuestra bella y hospitalaria ciudad de Cartagena de Indias para que sea la sede de la Octava Conferencia. Sería un gran honor para nosotros y sería, además, el escenario ideal para que el empresariado alemán se acerque aún más a nuestra región y más específicamente a la Comunidad Andina.

"Con los negocios", decía Goethe, en una afortunada comparación, "sucede lo mismo que con el baile: se hace indispensable que las personas bailen al compás". Pues bien: hoy, en Berlín, en esta acogedora "Casa de la Economía", estamos dando paso, con alegría y esperanza, a una excelente pareja de baile, formada por los empresarios de Alemania y de Colombia. No me cabe duda alguna de que triunfarán en el desafío que se han impuesto, porque actúan al compás: con seriedad, profesionalismo y visión de futuro.

Las antiguas y excelentes relaciones entre nuestras naciones serán a partir de hoy más prósperas y más fructíferas. ¡Pueda ser que los vientos del norte y la brisa cálida del sur inflen las velas viajeras de esta nave integradora, de este Consejo Empresarial, que hoy zarpa hacia el éxito, y la lleven a buen puerto!



---

## **BERLÍN: SIGNO VIVO DE LOS NUEVOS TIEMPOS QUE PRESIDEN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD**

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
con ocasión de la firma del Libro de Oro de la ciudad de Berlín.*

*Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.*

---

¡Cuántas evocaciones, cuántas emociones, cuántos nombres ilustres me rodean de repente cuando pienso en la bella e histórica ciudad de Berlín!

Pensar en Berlín, para los colombianos, es evocar al sabio Alexander von Humboldt, ese prusiano universal que salió de esta ciudad a finales del siglo XVIII, con su cargamento de libros y preguntas, para realizar el "segundo descubrimiento de América"; ese naturalista apasionado que recorrió Colombia durante nueve meses dejando una huella que hoy, dos siglos después, sigue vigente.

Pensar en Berlín es recordar ese terrible muro de la infamia que por tanto tiempo laceró la conciencia del mundo, como una cicatriz en el rostro de Europa, pero es también celebrar el triunfo de la libertad que hace más de once años lo derrumbó, gracias al fervor democrático de los berlineses y a su inagotable capacidad de lucha y de resistencia.

Hoy nos admiramos ante los vestigios de lo que alguna vez fue el símbolo más duro de la Guerra Fría y ahora es signo vivo de los nuevos tiempos que presiden la historia de la humanidad: tiempos de apertura, de pluralismo ideológico y de tolerancia.

Por eso en este momento, cuando contemplo emocionado la belleza y pujanza de esta ciudad unificada, como un testimonio de fe ubicado en el centro neurálgico de Europa, puedo decir, con las palabras históricas del ex Canciller Willy Brandt, que me siento feliz de estar en esta capital: "*Wo zusammenwächst was zusammengehört*".

### **Apreciado señor alcalde Dieppen y amigos berlineses:**

La gloriosa y hermosa Puerta de Brandeburgo está hoy abierta como la esperanza del mundo en medio de Berlín. Bajo su umbral se congregan las nuevas generaciones de alemanes, que quieren unirse al mundo con gestos de amistad y que rechazan el lastre de la xenofobia y el racismo.

El presidente John Kennedy dijo en una visita memorable que él era un berlinés más. Pues bien: hoy son los berlineses los que anuncian con sus hechos a las naciones del planeta que ellos también son parte actuante de un mundo global y solidario.

Cuando pienso en Berlín vienen a mi mente tiempos de dificultades y tiempos de bonanza. Pienso en los hermosos bulevares, catedrales, museos y castillos; pienso en el parque *Tiergarten* y en los cientos de hectáreas de bosques y naturaleza; pienso, por supuesto, en la hermosa calle *Bogotastrasse*, que honra el nombre de nuestra querida capital, y no puedo menos que admirar la civilización y la grandeza de esta ciudad simbólica que hoy ocupa de nuevo el centro político de Alemania.

Con este *collage* de imágenes en el corazón, hoy me siento más que honrado al recibir la amable bienvenida y la hospitalidad del señor alcalde de Berlín, Eberhard Dieppen, y al tener el privilegio de firmar el Libro de Oro de la ciudad.

Yo vengo de Colombia, la tierra que tiene aroma de café y perfume de flores, la que maravilló a Humboldt y a tantos alemanes que la convirtieron en su hogar, la que lucha incansable por un futuro mejor para ella y para todos los pueblos del mundo.

Con la cálida atmósfera de nuestro clima tropical, con el ritmo vibrante de nuestra música y la imaginación sin límites de nuestro



arte y nuestra literatura, hoy quiero rendir un homenaje a Berlín: a su coraje, a su tradición y a su futuro.

Yo veo a Berlín, como en una película de Wim Wenders, rodeada por ángeles conmovidos que observan el devenir de los humanos y que acuden compasivos en su auxilio. Yo la veo -como lo hicieron Nastassja Kinski y Otto Sander desde la cumbre alada de la Columna de la Victoria- como una metrópoli de esperanza.

¡"Tan lejos y tan cerca" como sólo puede vivirla el corazón!

---

**DISCURSOS**

---

**DOCUMENTOS VARIOS**

---

**EL MES EN GRÁFICAS**

---



---

## TREINTA Y CUATRO AÑOS DE SOLIDARIDAD Y SERVICIO SOCIAL

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,  
al cumplirse 34 años de la Defensa Civil Colombiana.*

*Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.*

---

En diferentes culturas del planeta, y en diversas formas, se ha creído que en un día futuro la tierra se estremecerá y que de este mundo no quedará absolutamente nada. Esta creencia, basada en mitos muy antiguos, según los cuales los dioses mostrarían su enojo con el género humano y tarde o temprano acabarían con toda existencia, se hace realidad parcialmente cada vez que una comunidad, un país o una región sufren las secuelas de los desastres naturales o de las situaciones de extrema calamidad.

Es en esos momentos cuando los países y sus comunidades sienten como si el fin del mundo tuviera escenario en su propia geografía y cuando los hombres y las mujeres se unen en la infatigable misión humanitaria de prevenir y aliviar el sufrimiento, proteger la vida y la salud, y garantizar el respeto por los seres humanos.

Afortunadamente, hoy podemos afirmar con satisfacción que en Colombia hemos sabido cumplir a cabalidad con estos principios, gracias a la invaluable labor de instituciones como la Defensa Civil Colombiana, que durante 34 años de solidaridad y compromiso social nos ha ayudado a enfrentar, con la inmensa vocación de sus héroes silenciosos, la inestabilidad del presente y los riesgos del futuro.

Así lo ha demostrado recientemente con su eficaz y eficiente intervención en las diferentes inundaciones y avalanchas ocurridas en el territorio nacional como consecuencia de los fenómenos de "la Niña", "del Niño" y del "frío del Pacífico"; en los graves incendios forestales que han amenazado nuestros ecosistemas, e incluso en las catástrofes naturales que han ocurrido más allá de nuestras fronteras, como es el caso de la gran campaña nacional de ayuda que se emprendió a favor de los afectados por el terremoto que sacudió la nación hermana de El Salvador.

Ustedes han sabido hacer realidad las palabras del libertador Simón Bolívar, oponiendo a los caprichos de la naturaleza los designios de la humanidad.

Gracias a su permanente trabajo, a lo largo y ancho del territorio nacional, la Defensa Civil Colombiana ha conseguido el reconocimiento, la credibilidad y la confianza de su pueblo, que ha visto en su labor un espacio para la construcción de la paz, de la vida y la resolución comunitaria de los conflictos.

Hoy, en su día, los invito a seguir buscando el cambio desde lo más profundo del corazón, a continuar dando todo de ustedes para que la vida sea más próspera y segura. Los invito a hacer realidad el consejo que daba la Madre Teresa de Calcuta: "Que Dios sepa que entregas lo mejor de ti".

Colombia les agradece su labor y su modelo de acción, como el mejor ejemplo de lo que puede hacer la sociedad civil por resolver sus dificultades, simplemente con la mística de servir a los demás y de hacer de Colombia una nación solidaria. ¡En sus manos está el cambio!



---

## OBRAS QUE SON SEMILLA DE UN MEJOR FUTURO PARA LA COMUNIDAD DE NELSON MANDELA

*Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la inauguración del Centro Educativo "Divino Maestro", en el asentamiento Nelson Mandela.*

*Cartagena, D. T., 30 de abril de 2001.*

---

Todos sabemos que Nelson Mandela es un gran líder que luchó para que en su tierra natal, Suráfrica, todos los hombres y mujeres fueran considerados como iguales y gozaran de los mismos derechos y oportunidades, independientemente de su raza, su cultura o sus creencias. Sabemos que estuvo preso por más de un cuarto de siglo por defender sus ideales de justicia y que se convirtió en el primer presidente negro de su país.

Además, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos en pro de una sociedad más igualitaria.

Sin embargo, a pesar de que la anterior es la biografía rigurosamente histórica de este hombre excepcional, yo me quedo con la definición, un poco fantástica pero más hermosa, que alguna vez nos dio un niño de 7 años de esta inmensa zona de Cartagena que honra su nombre.

Según el pequeño, Nelson Mandela es un hombre que vivió hace muchos, muchos años; que estuvo preso durante muchísimo tiempo en la torre de un castillo y que, finalmente, fue liberado por los negros –negros iguales a él–, que lo sacaron de la torre y lo convirtieron en Rey.

Quizás esta historia es más cierta que la que nos cuenta la simple realidad porque habita en la fantasía y la fe de un niño que sabe que él y todos sus amigos y amigas que están creciendo en esta comunidad pueden llegar a ser un día como Nelson Mandela: libres, solidarios, luchadores por la paz y reyes de su propia vida.

Hoy, cuando tengo la feliz oportunidad de volver a Mandela, me siento muy satisfecha al contemplar cuánto estamos avanzando y cuántos proyectos más estamos preparando para que esta zona de Cartagena, que ha sido olvidada por tanto tiempo, se convierta en la semilla de un mejor futuro para todos.

Yo recuerdo, con mucho cariño, cuando vine aquí por primera vez a finales de 1998 y los jóvenes de Enconema me invitaron a sus casas. De verdad, conocerlos, compartir con ellos, entender sus expectativas y sus problemas, contemplar esa emocionante Historia de mi Barrio que crearon 168 actores y músicos salidos de la misma comunidad de Mandela, es algo que marcó mi vida y que determinó mi decisión de convocar las fuerzas sociales del país para apoyar a esta comunidad.

Aquí estuve con ustedes cantando con orgullo: Zapato, chancleta:  
¡Mandela se respeta!

Aquí estoy de nuevo con ustedes, mis amigos, para decir con buenas razones: Pico, botella: ¡Mandela es una estrella!

Desde ese primer momento, cuando un grupo de jóvenes decididos a no dejarse vencer por las dificultades hizo del arte su manifiesto de vida hasta hoy hemos venido construyendo un tejido de solidaridad, de iniciativas y de voluntades que cada día más se concreta en obras de beneficio social para la comunidad de Nelson Mandela.

Bajo la coordinación de mi Oficina, hemos ido sumando la acción efectiva del municipio de Cartagena, a través de la Alcaldía Distrital, de Aguas de Cartagena y de Corvivienda con la labor de entidades públicas de orden nacional como el Ministerio de Educación, el Ministerio de Desarrollo Económico –incluido el Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana, Inurbe–, el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Cultura, el Insti-



tuto Colombiano de Bienestar Familiar y la Red de Solidaridad Social, o la de entidades privadas con espíritu social como la Fundación Mario Santo domingo y BellSouth, a través de su programa BellSouth Proniño.

Además, cada día contamos con más apoyo internacional para este macroproyecto de sueños y oportunidades, tal como el que estamos recibiendo o vamos a recibir de Acnur, de la Fundación Friedrich Eber de Colombia -Fescol-, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de Aispo.

Somos muchos -seguramente me ha faltado nombrar a todos- quienes estamos decididos a dar una mano solidaria y efectiva a todos los habitantes de Nelson Mandela.

¿Y en qué consiste este macroproyecto que estamos realizando y que hoy nos entrega uno de sus mejores frutos? Básicamente en realizar un reordenamiento urbano integral del asentamiento, contando con la participación activa de sus 43.000 habitantes, para mejorar su calidad de vida y fortalecer su sentido de pertenencia a esta ciudad de Cartagena, que es hoy su ciudad.

Para hacerlo tenemos que partir de una realidad afectada por varios problemas, como lo son el mal estado de las vías, la contaminación y la cercanía al relleno sanitario, la falta de acueducto y alcantarillado, los terrenos no legalizados, la ausencia de parques y zonas verdes, el mal estado de las viviendas, la cercanía peligrosa de las redes de alta tensión y el gasoducto, las zonas deslizables o inundables y la falta de centros de salud, de escuelas y centros comunitarios.

Todas las entidades que he mencionado estamos trabajando conjunta y coordinadamente para solucionar uno a uno estos problemas, y se están dando los pasos necesarios.

Para dar unos ejemplos, la Secretaría de Obras Públicas de Cartagena ya está rellenando las vías de acceso para que las empresas de recolección de basuras puedan ingresar. A su vez, la Alcaldía ya solicitó autorización al Concejo Distrital para abrir licitación para la construcción de un nuevo relleno sanitario.

En cuanto al acueducto, ya se han realizado diseños, se han ejecutado obras por 1.535 millones de pesos y se está programando una primera fase para llevar agua potable a toda la zona por valor de 2.260 millones de pesos, una vez se apruebe el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio.

Por su parte, Corvivienda, el Programa Titular del Ministerio de Desarrollo y la Universidad San Buenaventura han firmado un convenio para realizar el estudio de títulos y servir de mediadores para legalizar los terrenos invadidos.

Adicionalmente, el ICBF se ha propuesto construir y dotar un hogar comunitario múltiple y un centro cultural, para lo cual se han asignado recursos por 350 millones de pesos.

Aispo, de Italia, por su parte, ha decidido entregar una donación para la construcción de un completo centro de salud, en tanto la Alcaldía de Cartagena se encargará de afiliar la población al Régimen Subsidiado de Salud.

Además, tenemos hoy la feliz ocasión de inaugurar el funcionamiento en esta zona de una unidad móvil de registro de desplazados, donada por el Acnur, para que todos los habitantes del Nelson Mandela, desde el más pequeñito hasta el más anciano, que no tengan su registro civil de nacimiento puedan obtenerlo. Este es el primer paso para conseguir las identificaciones que les permitirán obtener todos los servicios sociales del Estado y participar activamente de nuestro proceso democrático.

### **Apreciados amigos del Nelson Mandela:**

Dije que este gran macroproyecto hoy nos entrega uno de sus mayores frutos, y así es. ¡Qué felicidad siento al ver construido y funcionando, como un polo de conocimiento y de desarrollo social de toda la zona, el Centro Educativo Divino Maestro!

Este Centro, que fue construido con el trabajo conjunto de muchos habitantes del Nelson Mandela, con las mismas manos de aquellos que podrán aprovecharlo o que enviarán a sus hijos a educarse, es



desde ya una semilla de esperanza para todos los habitantes, una semilla que hoy está acá, como una promesa de progreso material y espiritual, gracias a la comunidad, especialmente a Fescol, a la Fundación Mario Santodomingo, a la Alcaldía de Cartagena y a la Secretaría de Educación Distrital.

Además, debo resaltar que el Programa BellSouth Proniño ha entregado becas o auxilios de estudio a 204 niños y niñas del Nelson Mandela, que hoy forman parte de una generación decidida a triunfar.

En total son 600 niños los que hoy estudian en este Centro Educativo, y esperamos que pronto pasen de 800, para que así surjan de aquí, al igual que en la historia que contó el pequeño, muchos reyes de su propia vida como Mandela, que luchen por la justicia, que trabajen por los suyos y que llenen de orgullo a sus familias.

Esta tierra, queridos amigos, ya no es una tierra de desplazados, con sus raíces y sus sueños depositados en otro lugar. Esta tierra es ahora su tierra; la tierra donde viven, trabajan y progresan; la tierra donde crecen y son cada vez mejores; la tierra donde la champeta se ha convertido en ópera; donde lo imposible se hace posible; donde una sola buena acción se convierte en diez y éstas en cien y éstas en mil y mil y mil hasta el infinito...

No olvidemos que la palabra champeta, que identifica esa música que muchos de ustedes llevan en la sangre y cantan y bailan con orgullo, sirve para denominar un cuchillo utilizado para descamar los pescados.

Pues bien, aquí en el Nelson Mandela estamos haciendo que esa champeta sirva sólo para trabajar y para crear y nunca más para herir o para dividir. Aquí queremos llenarnos únicamente de sueños, de abrazos y de risas.

**Los invito a que digan conmigo esas frases que jamás olvidaremos:**

Zapato, chancleta: ¡Mandela se respeta!

Pico, botella: ¡Mandela es una estrella!

---

## ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN FACILITADORA DEL GRUPO DE PAÍSES AMIGOS EN EL PROCESO DE PAZ

*Comunicado No. 28  
Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.*

*Los Pozos, Caquetá, 5 de abril de 2001.*

---

La Mesa Nacional de Diálogos y Negociación, en desarrollo del Acuerdo de Los Pozos, se reunió el día de ayer con la Comisión Facilitadora del Grupo de Países Amigos, integrada por Canadá, Cuba, España, Francia, Italia, Suecia, Suiza, México, Noruega y Venezuela.

En esta reunión, que las partes califican como muy positiva, se revisó la estructura de la facilitación internacional, y el estado del Proceso de Paz.

Dentro de la estructura de la facilitación, se acordó sobre la Comisión, entre otros:

1. La Comisión actuará por consenso. Su propósito es el de facilitar, a pedido de las partes, desarrollos del proceso y la solución política negociada. No actuará como juez, ni parte.
2. Habrá un país coordinador, rotativo cada dos meses. El coordinador será el punto de enlace entre la Comisión Facilitadora y la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación. Estará encargado de la organización de las reuniones bimestrales y semestrales de



información sobre la marcha del proceso. Cuando, por fuera de ello, se considere necesario, será invitado por la Mesa para asuntos puntuales. La Comisión designó a Canadá como primer país en esta función.

3. La Comisión actuará bajo los criterios de discreción y confidencialidad propios de un trabajo de esta naturaleza. El coordinador actuará como vocero único de la Comisión.
4. La Comisión podrá realizar reuniones conjuntas con la Mesa o con cada una de las partes por separado.
5. La Comisión actuará en un marco de cooperación y colaboración que permita dentro de sus posibilidades, el desarrollo de las actividades acordadas por las partes.

Adicionalmente, la Mesa presentó un informe detallado del estado del Proceso.

La Mesa y la Comisión Facilitadora coincidieron en la realización de dos eventos, con presencia internacional, sobre Derecho Internacional Humanitario y Sustitución de Cultivos Ilegales.

El día de hoy, la Mesa se reunió con los coordinadores del Comité Temático Nacional, para definir sus próximas actividades, entre ellas, evaluación y propuestas para el enriquecimiento y diversificación de las Audiencias Públicas, y elaboración del cronograma de las mismas.

Como producto de esta reunión, se acordó la realización de la primera de las Audiencias, el próximo 19 de mayo, bajo el esquema de Mesa Redonda sobre el tema de Distribución del Ingreso y Desarrollo Social.

Igualmente, como desarrollo de la discusión del punto Estímulo a la Producción a través de la Pequeña, Mediana y Gran Empresa Privada, se acordó invitar a una próxima reunión a los representantes de la ANDI, Fenalco y Acopi.

Firman:

**Por el Gobierno Nacional:**

Luis Fernando Criales,  
Comisionado Alterno.

**Negociadores:**

Juan Gabriel Uribe,  
General (R) Gonzalo Forero,  
Ramón de la Torre,  
Alfonso López,  
Luis Guillermo Giraldo.

**Por las Farc-Ep:**

Joaquín Gómez, vocero.

**Voceros:**

Carlos Antonio Lozada,  
Simón Trinidad,  
Andrés París.



---

## DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA

*Declaración de los presidentes Vicente Fox y Andrés Pastrana,  
en la visita de Estado del presidente mexicano a Colombia.*

*Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.*

---

Con motivo de la invitación formulada por el Presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, el señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada, realizó una visita de Estado a la ciudad de Bogotá, D.C., durante los días 5 y 6 de abril de 2001.

Durante esta visita, ambos Presidentes constataron el excelente nivel del diálogo político y la coincidencia de posiciones en temas de interés común de la agenda bilateral, regional y global.

Decididos a profundizar el entendimiento y la cooperación entre las dos naciones, los Presidentes de la República de Colombia y de los Estados Unidos Mexicanos adoptaron la siguiente

### **Declaración Conjunta**

Los Presidentes resaltaron su compromiso con la profundización de los valores democráticos y el respeto de los derechos humanos como elementos fundamentales para lograr la estabilidad política y el desarrollo justo y equitativo de Colombia y México.

Consideraron la protección de los derechos humanos como un valor universal, una obligación de los Estados y una responsabilidad de la comunidad internacional, y favorecieron un tratamiento equilibrado, sobre bases objetivas y no selectivas, de la situación de los derechos humanos en el mundo.

El Presidente de México, convencido de que la solución negociada de los conflictos es el único camino para lograr la convivencia pacífica, reiteró el sincero y decidido apoyo de su Gobierno y del pueblo mexicano al Proceso de Paz de Colombia y a los valerosos esfuerzos del Presidente Pastrana y de los colombianos por alcanzar una paz firme y duradera.

Igualmente, expresó su beneplácito por la contribución de la comunidad internacional a la construcción y consolidación de la paz en Colombia y por la tarea de la Secretaría General de las Naciones Unidas en la coordinación de la cooperación internacional.

El Mandatario mexicano realizó un llamado a los grupos al margen de la ley a respetar los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, a comprometerse con el cese de fuego y hostilidades, y a asumir un compromiso firme para avanzar constructivamente en el proceso de paz de Colombia.

El Presidente Pastrana expresó su reconocimiento al Presidente Fox por su inquebrantable compromiso para atender las justas demandas de las comunidades indígenas. Felicitó al pueblo de México por el encuentro del liderazgo zapatista con legisladores de todos los partidos políticos para promover la ley de derechos y cultura indígena.

El Presidente de México manifestó su irrestricto apoyo a la estrategia colombiana de fortalecimiento institucional y desarrollo social, como una fórmula integral que permitirá brindar nuevas oportunidades al pueblo colombiano para alcanzar un desarrollo social, fortalecer al Estado y lograr la convivencia pacífica.

En este sentido, reiteró el interés de su Gobierno de acudir a la Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz, a realizarse el 30 de abril de 2001 en Bruselas, para lo cual se realizarán contactos técni-



cos antes de la mencionada reunión con el fin de identificar proyectos bilaterales de cooperación.

Los Presidentes coincidieron en la necesidad de combatir el narcotráfico y, a la vez, promover el desarrollo regional a través de la cooperación internacional y de la participación de la sociedad. Resaltaron también la necesidad de fortalecer otros ámbitos de la cooperación internacional en el combate de la delincuencia organizada, por lo que expresaron su beneplácito por los progresos obtenidos, hasta ahora, en la implementación del Mecanismo de Evaluación Multilateral y reiteraron su compromiso de impulsar la aplicación eficaz de este instrumento.

Los Presidentes manifestaron su voluntad de emprender tareas conjuntas para combatir el problema de las drogas en todas sus dimensiones y para ello suscribieron la Declaración sobre Seguridad y Justicia, anexa a la presente.

Los Presidentes destacaron el importante crecimiento del comercio bilateral entre México y Colombia durante los seis años de vigencia del Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres, período durante el cual el volumen de comercio entre los dos países prácticamente se duplicó. Asimismo, manifestaron su voluntad de profundizar la relación comercial entre los dos países para hacerla balanceada y sostenible en el largo plazo, de manera que favorezca el comercio intraindustrial y la capacidad competitiva de las empresas.

En ese sentido, los Presidentes instaron a la Ministra de Comercio Exterior de Colombia y al Secretario de Economía de México para que en el menor tiempo posible emitan una Decisión transitoria que equipare las condiciones de competencia al interior de la subregión en materia de origen y de sus reglas. Asimismo, anunciaron que para garantizar la continuidad y crecimiento de los flujos comerciales y generar condiciones estables a los agentes económicos, esta Decisión bilateral estará vigente hasta que se armonicen las normas de origen del TLC-G3.

Los Presidentes señalaron su preocupación por el dramático descenso de los precios internacionales del café, que afecta gravemente el



bienestar de los caficultores y sus familias, al igual que las economías de las regiones cafetaleras de los dos países. En ese sentido, acordaron mantener un diálogo entre sus autoridades cafeteras, con el propósito de cooperar para la recuperación de los precios internacionales del grano.

Los Presidentes registraron con complacencia los benéficos efectos económicos derivados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y expresaron su deseo de que éstos se extiendan en el futuro a otros países. A su vez, manifestaron su confianza en que las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), actualmente en curso, arrojen beneficios generalizados y resulten en mayor prosperidad y desarrollo para todos los pueblos del hemisferio.

El Presidente Fox y el Presidente Pastrana viajarán a Caracas, Venezuela, al término de la visita de Estado para tomar parte, con el Presidente Hugo Chávez, en la Cumbre del Grupo de los Tres y coincidieron en la importancia de reactivar los trabajos del Grupo en materia de concertación política, complementación económica, cooperación e integración latinoamericana.

Los Presidentes destacaron la celebración de la III Cumbre de las Américas, a realizarse en Quebec, la cual constituye una oportunidad para promover la vigencia de los principios democráticos y el respeto de los derechos humanos en el Hemisferio y para avanzar en la constitución de un Área de Libre Comercio de las Américas, así como para reducir la brecha digital entre las naciones.

Los Jefes de Estado refrendaron su respaldo al Grupo de Río como el mecanismo de consulta y concertación política más representativo de la región, así como su satisfacción por su fructífera labor a lo largo de quince años de existencia. Celebraron su consolidación como un mecanismo político fuerte, democrático y solidario, y como el principal interlocutor político de la región ante la comunidad internacional, a través del diálogo, la concertación y la adopción de decisiones por consenso. Coincidieron en la apreciación de que la XV Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, a realizarse en Santiago, Chile, será una oportunidad privilegiada para impulsar aún más la integración latinoamericana y caribeña.



Los Presidentes expresaron su interés en fortalecer las tareas de consulta, concertación y cooperación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), para brindarle una clara identidad política y un mayor impacto regional. Asimismo, resaltaron el papel del Grupo de los Tres en la consolidación de la Asociación y apoyaron la celebración de su III Cumbre en Venezuela.

El Presidente de México manifestó su apoyo al trabajo que está desarrollando Colombia como Miembro No Permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, en el período 2001-2002, y expresó su confianza en que las decisiones de Colombia contribuirán al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. El Presidente Pastrana tomó nota con simpatía de la aspiración de México de ocupar una silla en el Consejo de Seguridad como Miembro No Permanente en el período 2002-2003.

Los Presidentes instruyeron a sus Cancilleres para que en el contexto de la Comisión Binacional Permanente, que se reunirá en el segundo semestre del presente año, trabajen en el cumplimiento y avance de los compromisos adquiridos en esta ocasión y culminen la negociación de acuerdos de cooperación en las áreas fiscal, de sanidad animal, comercial, aeronáutica y combate al lavado de activos.

Al concluir su visita a Colombia, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada, agradeció al Presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, la hospitalidad y las muestras de amistad y simpatía recibidas durante su permanencia en Bogotá.

Suscrita en Bogotá, D.C., a los seis días del mes de abril del año dos mil uno.

**Vicente Fox Quesada,**  
Presidente,  
Estados Unidos Mexicanos.

**Andrés Pastrana Arango,**  
Presidente,  
República de Colombia.

---

## DECLARACIÓN DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA SOBRE SEGURIDAD Y JUSTICIA

*Declaración de los presidentes Fox y Pastrana  
sobre Seguridad y Justicia.*

*Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.*

---

Los Presidentes de México y de Colombia manifiestan su más firme compromiso en la lucha contra el problema mundial de las drogas y en atender las causas de la violencia y criminalidad que afectan la seguridad de ambas naciones con programas de desarrollo, de promoción de la justicia y el reforzamiento del Estado de derecho.

Teniendo en cuenta que el problema de las drogas requiere un enfoque amplio e integral que incluye todas las etapas del proceso de producción, tráfico, distribución y consumo, los Gobiernos de Colombia y México expresan su interés en desplegar esfuerzos coordinados para combatir el narcotráfico, el desvío de precursores químicos, el contrabando, el lavado de dinero, el tráfico de armas y las distintas formas del crimen organizado.

Reconocen que para tener éxito en estos esfuerzos, es imprescindible profundizar la estrategia bilateral contra la violencia, el crimen organizado y el problema de las drogas de manera que permita fortalecer las acciones comunes contra este flagelo. Para ello, crean un Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Justicia que se constituirá en el eje impulsor de las acciones que desarrollen las autoridades competentes mediante la coordinación de acciones de inteligencia, el intercambio de información y experiencias, y la cooperación judicial.



Acuerdan que el Grupo de Alto Nivel cuente con la participación del Ministro de Defensa de Colombia y el Secretario de Defensa de México, el Ministro de Seguridad Pública de México, el Fiscal General de Colombia y el Procurador General de la República de México y el Secretario de la Contraloría y Desarrollo Administrativo de México, quienes serán coordinados por el Comisionado de Orden y Respeto de la Presidencia de la República de México y por el Ministro de Justicia y del Derecho de Colombia. Este Grupo contará con el apoyo de las respectivas Cancillerías.

El Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Justicia celebrará su primera reunión el próximo mes de mayo en la ciudad de México, para llevar a cabo una evaluación conjunta de los mecanismos de cooperación actualmente existentes y formular, con base en las estrategias que ambos países han adoptado, un amplio proyecto de cooperación para ser sometido a consideración de los Presidentes. Simultáneamente, se realizará un seminario de carácter académico, con especialistas de ambas naciones, que aportará a los Gobiernos diagnósticos, estrategias y propuestas de acción en el ámbito del combate a la violencia, el fortalecimiento de la justicia y la lucha contra el crimen organizado.

Suscrita en Bogotá, D.C., a los seis días del mes de abril del año dos mil uno.

**Vicente Fox Quesada,**  
Presidente,  
Estados Unidos Mexicanos.

**Andrés Pastrana Arango,**  
Presidente,  
República de Colombia.

---

## APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

*Comunicado final expedido al término de la tercera reunión  
del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia.*

*Bruselas, Bélgica, 30 de abril de 2001.*

---

### **Comunicado**

1. La tercera reunión del Grupo de Apoyo tuvo lugar en Bruselas bajo los auspicios de la Comunidad Europea (CE) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Anteriormente se habían realizado reuniones en Madrid (julio de 2000) y Bogotá (octubre de 2000).
2. La comunidad internacional, representada en la Reunión, reafirma su apoyo al Proceso de Paz en Colombia, el cual debe ser irreversible, y recomienda a las partes que participan directamente en el proceso llegar a soluciones negociadas del conflicto. Acogemos el objetivo señalado del Presidente Pastrana de hacer del Proceso de Paz una política de Estado y apoyamos totalmente sus esfuerzos para forjar un consenso nacional alrededor del mismo, incluido el Frente Común para la Paz creado en octubre pasado.
3. Creemos firmemente que el respeto a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario es un requisito previo para avanzar en el Proceso de Paz y una base indispensable para un apoyo internacional extendido. Reiteramos nuestra profunda preocupación acerca de los graves y persistentes abusos al Derecho



Internacional Humanitario y hacemos responsables a esos grupos para que pongan fin a la violencia, respeten los derechos humanos y cumplan con el derecho internacional humanitario. Por lo tanto, insistimos en la necesidad de que todos los grupos comprometidos, incluidos las Farc-Ep y el Eln suspendan todos los secuestros, extorsiones y ataques indiscriminados contra la población civil y lleguen, en la Mesa de Negociación, a acuerdos que faciliten un pronto cese al fuego. La práctica inaceptable del secuestro debe terminar de inmediato y liberar sin condiciones a todas las víctimas.

Las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia deben entender que condenamos sin reserva las masacres que llevan a cabo y que violan los derechos más fundamentales de la vida y la dignidad humanas. Exigimos un fin inmediato a esta práctica abominable. Igualmente, hacemos un llamado al Gobierno de Colombia para que combata de manera efectiva el paramilitarismo y para que continúe tomando acciones concretas para dismantelar dichos grupos mediante arrestos, persecuciones y castigos a todos los involucrados.

4. Respaldamos los acuerdos recientes suscritos entre el Gobierno y el Secretariado de las Farc-Ep (Los Pozos, 9 de febrero de 2001) y el acuerdo preliminar con el Eln (15 de enero de 2001) y hacemos un llamado a todos los colombianos para que garanticen su completa implementación.
5. Acogemos las recientes acciones que intensifican la representación de grupos facilitadores, verificadores y participantes en el Proceso de Paz. Deseamos también expresar nuestro total apoyo a la tarea y a los esfuerzos adelantados por el Asesor Especial de la Secretaría General de las Naciones Unidas y acogemos los esfuerzos de los gobiernos de la región para fortalecer el respaldo de América Latina al proceso.
6. Hacemos énfasis en la importancia de promover la amplia participación de los diferentes sectores de la sociedad colombiana en el Proceso de Paz. Una amplia base de apropiación, la intensificación de la democracia y el papel de la sociedad civil colombiana son elementos esenciales para un desarrollo sostenible hacia la paz.

7. Consideramos que el Proceso de Paz debe estar acompañado por una estrategia de desarrollo que mejore el nivel de vida del pueblo colombiano. Esta estrategia debe hacer énfasis en la consolidación de las instituciones públicas y en el imperio de la ley, asistir a los sectores vulnerables de la población y brindar oportunidades de desarrollo alternativas. Los compromisos para apoyar el Proceso de Paz y desarrollo en Colombia que se hicieron en Madrid y Bogotá fueron complementados en Bruselas para llegar a un total de 1.300 millones de dólares en compromisos. El Gobierno de Colombia expresó su apreciación a la comunidad internacional por los generosos aportes e instó a los donantes acelerar la manifestación de estos compromisos en programas concretos.
8. Entendemos que el conflicto interno armado y el comercio del narcotráfico están entrelazados. Condenamos y estamos determinados a seguir combatiendo, sobre la base del principio de responsabilidad compartida, la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas y hacemos un llamado a todas las partes implicadas para que terminen con este tipo de actividades.
9. Reconocemos los esfuerzos de Colombia por buscar un enfoque integral y equilibrado en la lucha contra la producción y tráfico de drogas haciendo uso de una serie de medidas. Los recientes pactos de erradicación manual con las comunidades locales son avances positivos que deben ampliarse y merecen un apoyo internacional aumentado.
10. El progreso en las negociaciones con los grupos insurgentes, las inversiones en desarrollo social, el fortalecimiento institucional y de la sociedad civil, así como la lucha contra la producción y el comercio de drogas ilícitas por parte de personas y organizaciones son elementos necesarios para alcanzar una paz duradera y la prosperidad del pueblo colombiano.
11. Expresamos nuestra voluntad de continuar reuniéndonos en el futuro para reforzar la ayuda al Proceso de Paz en Colombia y evaluar el progreso adelantado en alcanzar los objetivos que nos hemos fijado.



---

**DISCURSOS**

---

---

**DOCUMENTOS VARIOS**

---

**EL MES EN GRÁFICAS**



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, y el comisionado adjunto para el Eln, Jorge Mario Eastman, se reunieron con los líderes del grupo insurgente y se acordó reanudar los diálogos de paz. Sur de Bolívar, 1º de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Horacio Serpa, durante la reunión del Frente Común por la Paz y contra la Violencia. Casa de Nariño, 2 de abril de 2001.





**La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la Sala de Salud Mental para niños víctimas de la violencia y el desplazamiento forzado, del Instituto Roosevelt. Bogotá, D. C., 2 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ex presidente Ernesto Samper Pizano, durante la reunión con la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores. Casa de Nariño, 2 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ministro de Trabajo, Angelino Garzón, durante el Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes. Casa de Nariño, 3 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los delegados de la ONU, Jan Van Dijk, Petter Langseth y Karl Nyhol, para discutir algunos temas como la corrupción y la prevención del delito. Casa de Nariño, 3 de abril de 2001.**





**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, visitó el Centro de Investigación Tibaitatá, donde instaló la Jornada Científica y Tecnológica Agropecuaria de Corpoica. Bogotá, D. C., 3 de abril de 2001.**



**La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió al Conversatorio sobre Trabajo Infantil donde participaron 100 niños y niñas, que son menores trabajadores de la calle, las plazas de mercado y otros, y que están vinculados a la Confederación Nacional del Trabajo, Cooperativa Crecer y la Casa del Menor. Bogotá, D. C., 4 de abril de 2001.**



Reunión de los embajadores integrantes de la Comisión Facilitadora del Proceso de Paz con la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 4 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, instaló el Consejo Nacional de Gobernadores. Casa de Nariño, 4 de abril de 2001.





La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió al lanzamiento de las actividades de la celebración del Día del Niño, por parte del Ministerio de Transporte en la Estación de la Sabana. Bogotá, D. C., 5 de abril de 2001.



El comisionado alterno para el Proceso de Paz con las Farc-Ep, Luis Fernando Criales, lee el comunicado de la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 5 de abril de 2001.



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda al presidente de México, Vicente Fox, a su llegada a la Casa de Nariño, durante la visita oficial del mandatario mexicano a nuestro país. Casa de Nariño, 6 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con su homólogo de México, Vicente Fox, durante la visita oficial del mandatario mexicano a nuestro país. Casa de Nariño, 6 de abril de 2001.**





El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, junta las manos con sus similares, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y el presidente de México, Vicente Fox, en la instalación oficial de la Cumbre de Presidentes del Grupo de los Tres. Caracas, Venezuela, 7 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, durante su visita al sarcófago del Libertador Simón Bolívar en el Panteón Nacional. Caracas, Venezuela, 8 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, fue el encargado de encender la primera turbina de la nueva Hidroeléctrica Porce II, que entrará a generar 392 megavatios el próximo mes. Porcecito, Antioquia, 9 de abril de 2001.

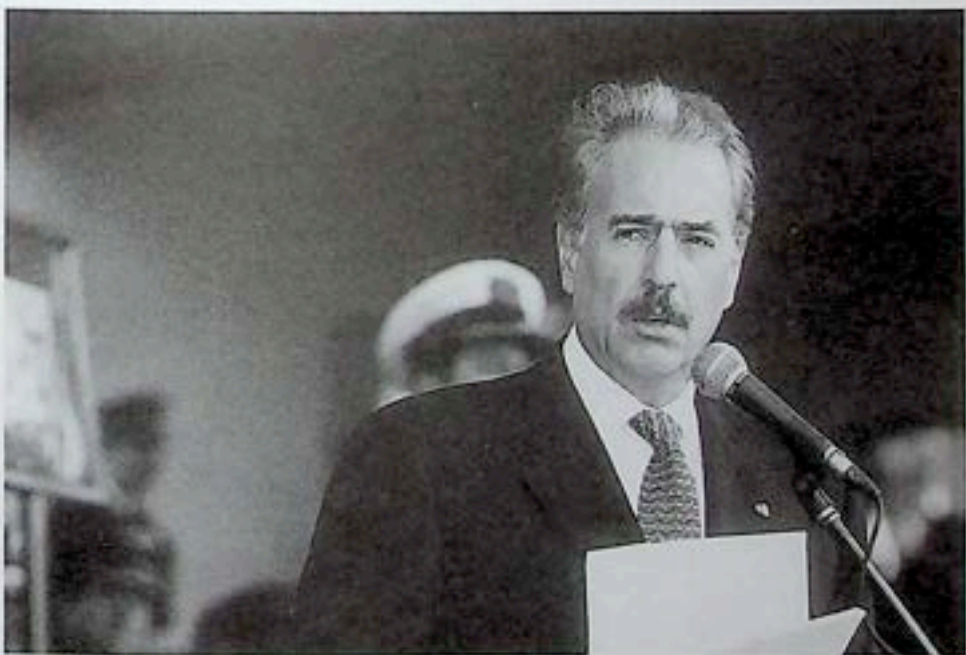


El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los representantes de las centrales obreras, para acordar el aceleramiento del Plan de Salvamento del Instituto del Seguro Social. Casa de Nariño, 10 de abril de 2001.





El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, impuso la Condecoración Antonio Nariño al cardenal y arzobispo Pedro Rubiano Saenz; a la embajadora de Estados Unidos en Colombia, Anne Patterson, y a otras personalidades, durante la ceremonia del Quincuagésimo Aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares. Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su discurso en la ceremonia del Quincuagésimo Aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares. Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada por 160 líderes infantiles, visitó el Congreso de la República, dentro de las actividades de la celebración del Día del Niño. Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecoró con la Orden de Boyacá a Javier Pérez de Cuéllar, ministro de Relaciones Exteriores de Perú. Casa de Nariño, 17 de abril de 2001.

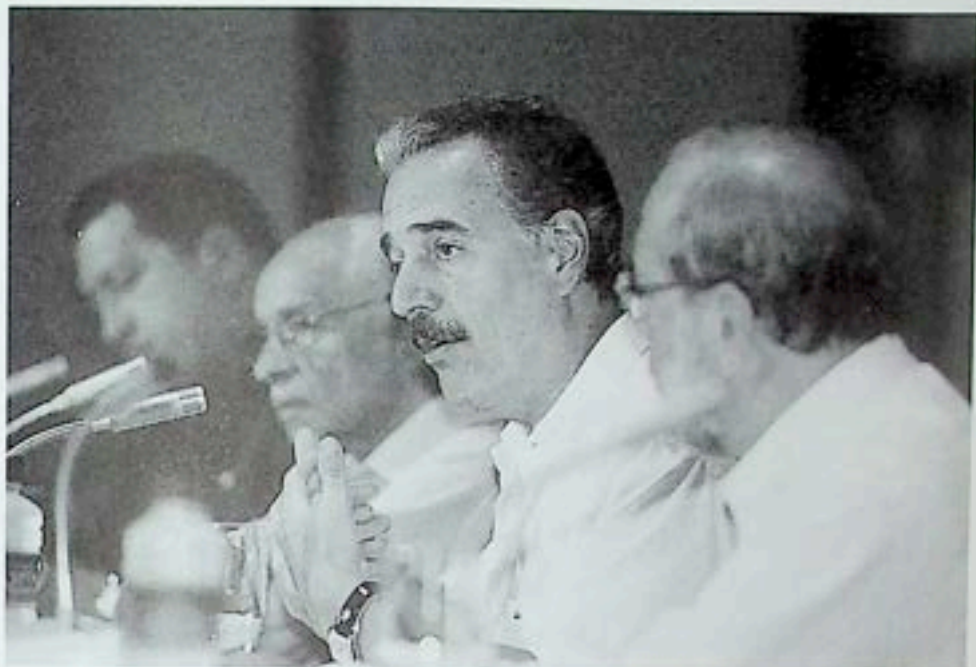




El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el canciller de Perú, Javier Pérez de Cuéllar y los presidentes de Bolivia, Hugo Bánzer; de Venezuela, Hugo Chávez y del Ecuador, Gustavo Novoa. Cartagena, 18 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda a su homólogo de Venezuela, Hugo Chávez, invitado especial a la Reunión de Jefes de Estado de los Países Beneficiarios del Sistema Andino de preferencias, ATPA. Cartagena, 18 de abril de 2001.



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, interviene en la sesión de trabajo de la Reunión de Jefes de Estado de los Países Beneficiarios del Sistema Andino de Preferencias, ATPA. Cartagena, 18 de abril de 2001.**



**El alto comisionado para la Paz, Camilo Gómez Alzate, el máximo jefe de las Farc-Ep, Manuel Marulanda y el delegado de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en Colombia, Jan Egeland. Los Pozos, Caquetá, 18 de abril de 2001.**





El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y los mandatarios asistentes a la Reunión de Jefes de Estado de los Países Beneficiarios del Sistema Andino de Preferencias, ATPA, durante la foto oficial del evento. En la gráfica los presidentes de Bolivia, Hugo Bánzer; de Venezuela, Hugo Chávez; de Ecuador, Gustavo Novoa y el canciller del Perú, Javier Pérez de Cuéllar. Cartagena, 18 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, enseña a un grupo de estudiantes cartageneros el "Pazaporte de la alegría", campaña que lidera en todo el país, dentro de las actividades de la celebración del Día del Niño. Cartagena, 18 de abril de 2001.



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el primer ministro de Canadá, Jean Chretien, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 20 de abril de 2001.**



**Los integrantes del Grupo ATPA, se reunieron con el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 20 de abril de 2001.**





**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la primera sesión de trabajo de la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la III Cumbre de las Américas 2001 se reunió con parlamentarios norteamericanos. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.**



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en compañía de su hija Valentina, asistió a la jornada nacional de vacunación "Fiesta de la Salud Infantil", dentro de las actividades de la celebración del Día del Niño. Bogotá, D. C., 21 de abril de 2001.

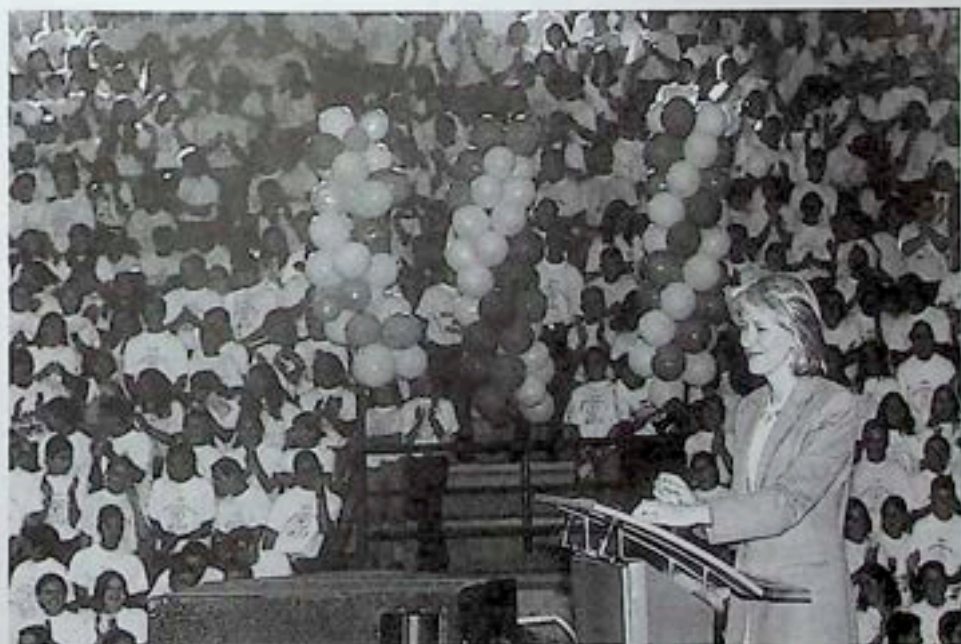


Foto oficial de los Mandatarios asistentes a la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.





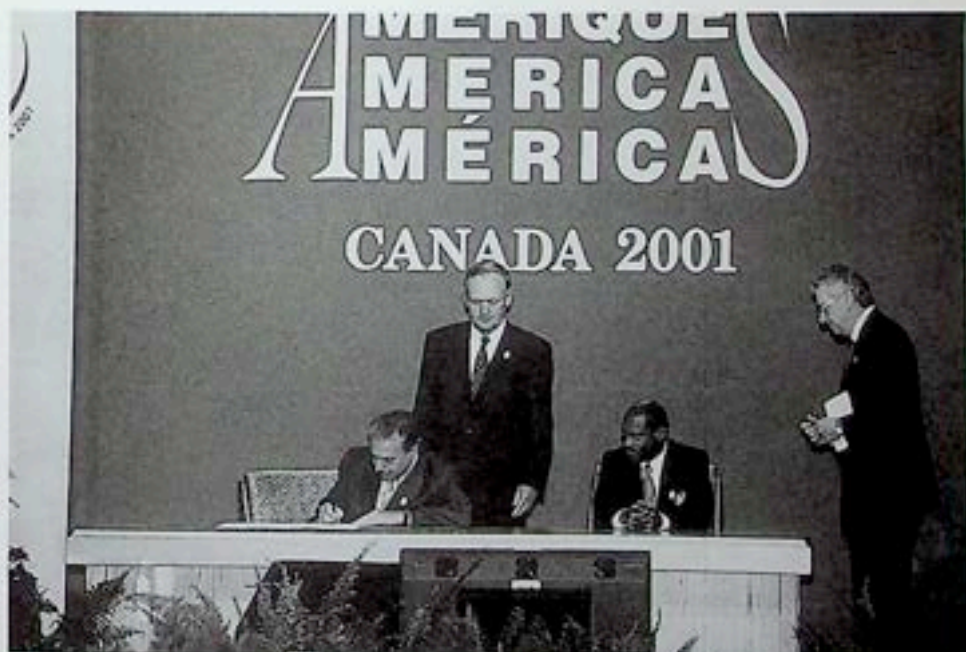
**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con su homólogo de Estados Unidos, George W. Bush, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.**



**La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, se dirige a los niños, niñas y jóvenes que hacen parte del Programa Acción y Concientización Social de la Policía Nacional. Bogotá, D. C., 21 de abril de 2001.**

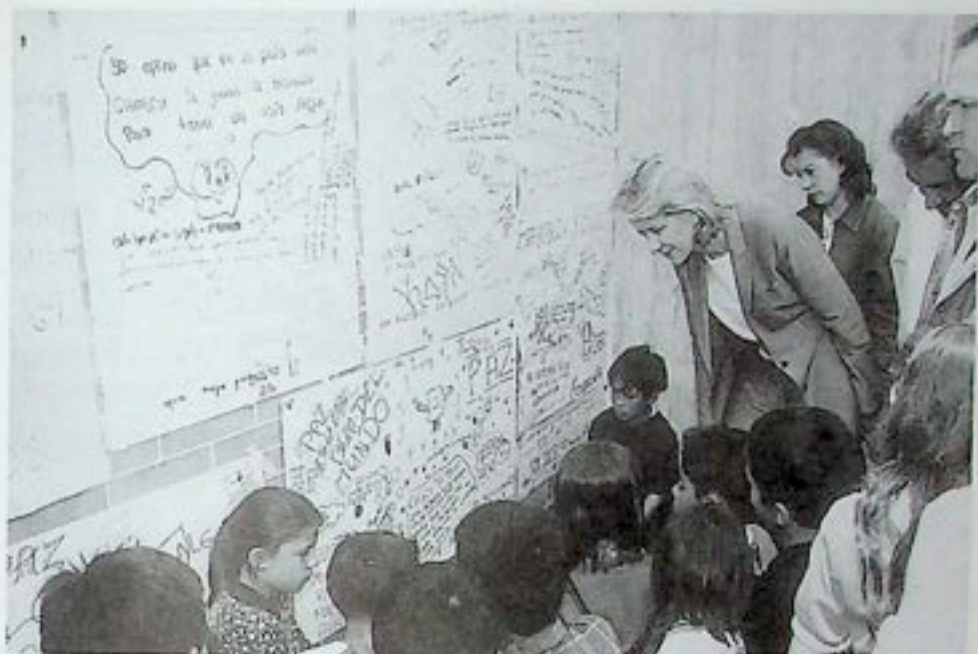


El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el presidente del Banco Mundial, James D. Wolfenshon, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 22 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, firma los acuerdos finales de la III Cumbre de las Américas 2001. Lo acompañan, entre otros, el primer ministro de Canadá, Jean Chretien. Quebec, Canadá, 22 de abril de 2001.





La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, clausuró el Programa "Oasis de Paz", en la ciudad de Bogotá. El evento cuenta con la participación de 150.000 niños y niñas en todo el país y las conclusiones en el plano nacional se presentarán el próximo 30 de abril en Cartagena. Bogotá, D. C., 22 de abril de 2001.



Los presidentes de Colombia, Andrés Pastrana Arango, de Argentina, Fernando de la Rúa, y de Estados Unidos, George W. Bush, ofrecieron una rueda de prensa al concluir la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 22 de abril de 2001.



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se entrevistó con Su Majestad Harald V, Rey de Noruega, para dialogar sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Jan Egeland, subsecretario general de la ONU, camino al Instituto Alfred Nobel, en donde el Mandatario colombiano asistirá a una mesa redonda, sobre el Proceso de Paz, Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos en Colombia, con la participación de organizaciones académicas y humanitarias noruegas. Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.**





**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió en el Instituto Alfred Nobel a una mesa redonda sobre el Proceso de Paz, Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos en Colombia, con la participación de organizaciones académicas y humanitarias noruegas. Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.**



**El Vicepresidente de la República de Colombia, Gustavo Bell Lemus y su homóloga de Venezuela, Adina Bastidas, durante la ofrenda floral en la Quinta de San Pedro Alejandrino de Santa Marta, lugar donde murió el Libertador, Simón Bolívar. Santa Marta, Magdalena, 24 de abril de 2001.**



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, es recibido por el primer ministro de Noruega, Jens Stoltenberg, con quien dialogó sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con la presidenta del Congreso noruego, Kirsti Kolle Grondal, con quien dialogó sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.





**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los miembros del Comité de Relaciones Internacionales del Parlamento noruego, con quienes dialogó sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.**



**El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega al rector de la universidad de Oslo, Kaare R. Norum, el Diccionario de la Construcción del Régimen de la Lengua Española, libro escrito por el colombiano Rufino José Cuervo. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.**



El presidente de República, Andrés Pastrana Arango, recibe honores militares por parte de las tropas de la República Federal de Alemania durante su encuentro con el canciller alemán, Gerhard Schroder. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el jefe de la Fracción del Partido Social Demócrata Alemán, Peter Struck, para tratar temas de interés bilateral y del Proceso de Paz colombiano. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.





**El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el Canciller Alemán Gerhard Schroder, para tratar temas de interés bilateral y del Proceso de Paz colombiano. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.**



**El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, recibió la medalla "Konrad Adenauer" por parte del profesor Josef Thesing, por sus servicios a la democracia y su dedicada labor en la construcción de la paz. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.**



La primera dama de la Nación Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la unidad de cuidados intensivos del Hogar Vida y Paz, que presta sus servicios a jóvenes, niñas y niños discapacitados de bajos recursos económicos. Bogotá, D. C., 26 de abril de 2001.



El vicepresidente de la República, Gustavo Bell Lemus, inauguró la XIV Feria Internacional del Libro. Bogotá, D. C., 26 de abril de 2001.





**El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el alcalde de Berlín, Eberhard Diepgen. Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.**



**El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Laureenz Meyer, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano Alemán. Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.**



**La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, invitó a todos los menores a participar de las caravanas de la alegría, con motivo de la clausura del Día del Niño. Bogotá, D. C., 27 de abril de 2001.**



**Con la asistencia de mas de 200 representantes de 30 países, la Comunidad Internacional reiteró su apoyo a una solución política negociada durante la Tercera Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia. Bruselas, Bélgica, 30 de abril de 2001.**





El canciller de Colombia, Guillermo Fernández de Soto y el comisario de relaciones exteriores de la Comisión Europea, Chris Patten, durante la Tercera Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz, en la que el Gobierno colombiano rechazó las acciones de los grupos de autodefensas ilegales y reiteró su disposición de decretar una zona de encuentro para la convención nacional. Bruselas, Bélgica, 30 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el vicepresidente del Parlamento alemán, Rudolf Seiters, para analizar los avances de la reciente visita a ese país. Casa de Nariño, 30 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visitó la Clínica Rafael Calvo. Cartagena, Bolívar, 30 de abril de 2001.





Faint, illegible text located below the large rectangular area, possibly a title or subtitle.



## ANDRÉS PASTRANA ARANGO



Mejoramos el bienestar de la población colombiana al haber apostado a la mejor empresa de los últimos tiempos: el impulso al desarrollo de la ciencia. Es una empresa inaplazable que nos ayudará a alcanzar, en el transcurso de mi gobierno, la meta de aumentar la producción total nacional en algo más de cinco millones de toneladas de productos agropecuarios.

En Colombia, gracias al esfuerzo conjunto de la comunidad científica, los productores, los industriales y el Gobierno Nacional, la historia de la agricultura la estamos convirtiendo en la historia del cambio y de la construcción de la paz.

*En la jornada científica y tecnológica agropecuaria en Corpoica.*

Muchos se han empeñado en decir que este anhelo de paz nos ha llevado a entregarlo todo o, en términos más coloquiales, a arrodillarnos para alcanzarla sin haber logrado nada hasta ahora. Esa es, sin duda, una visión pobre y corta de lo que significa el difícil camino de la paz.

Sé que el camino de la paz es muchas veces incomprendido, difícil y sobre todo lleno de enormes obstáculos que muchas veces resultan difíciles de superar. También está lleno de inconformismo y apatía de quienes creen que este conflicto no es de ellos.

*En el quincuagésimo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, celebrado en la Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba", en Bogotá.*

El problema de las drogas ilícitas no es tan un problema de Colombia: el epicentro es todos y cada uno de nuestros países, que por una parte, de una u otra forma, de esta cada muerte y de dolor.

Es importante que cada Estado reconozca su cuota de responsabilidad, para que, de esta manera, fortalezcamos entre todos una estrategia Integral contra las Drogas Ilícitas.

Colombia está lista para anticipar la conclusión de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas con el propósito de ponerlo entre en vigor en el año 2005. Con el mismo énfasis, confía en que la libertad comercial temple un acceso preferencial a los mercados para los productos derivados de los programas de desarrollo alternativo.

Sólo así, con una estrategia integral contra las drogas, con cooperación internacional y comercio equitativo, podremos vencer un enemigo que puede convertirse en el mayor destabilizador de las democracias de nuestro continente.

*En la Primera Sesión Plenaria de la III Cumbre de las Américas.*

Presidencia de la República

